

Diálogo y Consenso

para el Desarrollo
Económico
y Social en Paraguay

 Fundación
Feliciano Martínez

 Konrad
Adenauer
Stiftung

**Coordinación General del Programa
“Diálogo y Consenso”**

Patricia Dos Santos

Asistente Coordinación General

Nancy Duarte

Coordinador de publicación

Milciades Benítez Yambay.

Asistente de coordinación de publicación

Alice Calabro Cruz.

Diseño

Gisele Baddouh.

Corrección

Jennifer Kim Cancián.

Impresión

Arco Iris Impresiones

Asunción 2009

PRESENTACION

En la Fundación Feliciano Martínez trabajamos para proveer ideas para el desarrollo del Paraguay, convocando a expertos y actores protagónicos de las diversas áreas de la actividad privada, para influir por medio de la práctica política, en el futuro del país.

Para esto nos dedicamos a reunir ideas, personas, experiencias, que puedan producir un cambio radical en el Paraguay que mejore sustancialmente la calidad de vida de toda la población.

Creemos firmemente que los problemas de nuestro país deben ser abordados desde una perspectiva multisectorial, con la concurrencia de todos los sectores, en la búsqueda de un camino común que podamos transitar juntos para mejorar cada vez más.

También creemos firmemente que lo lograremos sólo a partir de un verdadero diálogo y de acuerdos sobre políticas y acciones en el largo plazo que busquen un desarrollo económico y social que beneficie a toda la población.

Con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer y un entusiasta grupo de voluntarios desarrollamos un programa para crear condiciones para el diálogo y la búsqueda de algunos consensos en 3 temas que consideramos claves para avanzar hacia el progreso en nuestro país:

- La necesidad de consensos para un desarrollo rural integral,
- La necesidad de consensos para la superación de la pobreza, y
- La necesidad de consensos sobre institucionalidad pública y voluntad política.

El resultado de este programa que recorrió ciudades del país, y se focalizó en los tres ejes temáticos aludidos, lo presentamos en este material, que se propone recoger las ideas centrales de todos los expositores, quienes fueron los actores principales de este emprendimiento.

Patricia Dos Santos
Presidenta
Fundación Feliciano Martínez

ACLARACION

Las ganas de publicitar toda la experiencia del equipo de trabajo de este proyecto, más lo debatido, lo aprendido, lo compartido, a lo largo de todas las jornadas, no encuentran quizás total reflejo en este material, la dictadura del espacio y los costos, hizo que optemos por reducir arbitrariamente las ponencias de nuestros distinguidos invitados.

Sin embargo, creemos haber cumplido con la labor de plasmar muchas de sus interrogantes, experiencias, propuestas y críticas. No hemos querido apartarnos de ninguna letra, ni palabra de lo dicho por los expositores, y adelantamos que todo el contenido de esta obra es fruto de las reflexiones de los invitados.

De cada uno quisimos resaltar ideas centrales y titular su ponencia con una cita textual relacionada al eje temático de su intervención. Simplemente, esperamos que este trabajo de reducción no haya olvidado ninguna idea central de ninguna exposición, y si así lo fuese, esperamos sepan disculparnos.

Milciades Benítez
Sistematizador

CONTENIDO

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| Consenso para un desarrollo rural integral | 05 |
| Félix Picco | |
| Consenso para la superación de la pobreza | 06 |
| Mariluz Martin | |
| Institucionalidad pública y voluntad política | 08 |
| Robert Marcial González | |
| Panel: “Poder y Sociedad: El compromiso de los Ciudadanos con el proceso de Institucionalización de la República” | 10 |
| Luis Alberto Boh “Debemos revisarnos y ver cómo estamos actuando en cuanto ciudadanos y frente al poder” | |
| Ignacio Iramain “El poder es un problema de relación; siempre es una relación con el otro, y ha sido en la historia la relación de dominio hacia el otro”. | |
| Panel: “Sistema de peso y contrapeso de los Poderes del Estado, análisis de la coyuntura actual” | 14 |
| Hugo Richer “Las instituciones y el poder se podrán construir a partir de una activa participación de la ciudadanía” | |
| Victor Pavón: “Sin crecimiento económico y sin instituciones democráticas fuertes no es posible consolidar la democracia” | |
| Daniel Codas: “El juego permanente de equilibrio entre intervención-no intervención es el juego que debe hacer el Estado” | |
| Jornada de Diálogo y Consenso en Benjamín Aceval | 19 |
| Denis Lichi: El Presupuesto participativo y la experiencia en Arroyos y Esteros | |
| Ernest Goerzen: “En 10 años conseguimos salir de la miseria” | |
| Círculo de Diálogo y Consenso en Alto Paraná | 25 |
| Breno Bianchi: “La distribución de tierras no resuelve el problema si no existe una asistencia integral” | |
| Daniel Codas: “El desarrollo es una cuestión integral, que no implica solamente el crecimiento económico; éste no es suficiente” | |
| Estanislao Martínez: “Hay que involucrar a gente del sector privado en los procesos de consenso para trabajar con los campesinos” | |
| Panel: “Por una Democracia de Calidad” Universidad Nacional de Asunción | 34 |
| Javier Tarulla: “Entendamos que tenemos que trabajar en procesos genuinos, en procesos de grandeza” | |
| José Portillo: “El sujeto ciudadano como pilar central de la democracia radical” | |
| María Inés Fernández Peychaux: “Las exigencias normativas de la calidad de la representación” | |
| Simposio Internacional Diálogo y Consenso para el Desarrollo Social y Económico del Paraguay | 43 |
| Panel: “Institucionalidad Pública y Voluntad Política” | |
| Ing. Daniel Codas: “La política es un enorme paso en el desarrollo de la civilización” | |
| José Antonio Galeano: “La política, si estuviera centrada en el control y no en la captura del poder, dejará de ser herramienta apetecida para el enriquecimiento fácil” | |
| Bernardino Cano Radil: “No más a las actitudes del pasado, no más a esa concepción paternalista de las relaciones ciudadanas” | |
| Dra. María Inés Fernández: “En el universo de la acción política, los latinoamericanos hemos hecho de todo” | |

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| Panel: “Consenso para la Superación de la Pobreza” | 56 |
| José Portillo: “Una sociedad que no permite que los individuos sean sujetos racionales y morales es una sociedad que humilla y que no es decente” | |
| Verónica Serafini: “El programa Tekoporã es el eje, la columna vertebral de la Red de Protección Social” | |
| Javier Tarulla: “Necesitamos estar en contacto directo con el más necesitado”. | |
| Panel: “Consenso Para un Desarrollo Rural Integral” | 69 |
| Hugo Richer: “El gran crecimiento económico no significa precisamente el éxito de un modelo económico, social y cultural” | |
| Carlos Alberto González: “Se hable de reforma agraria o de desarrollo rural, lo importante es que se cumplan determinadas medidas que son absolutamente necesarias para dar solución a este problema” | |
| Pascual Rubiani: “Debemos caminar hacia un nuevo paradigma en las relaciones productivas y sociales en el campo” | |
| Milda Rivarola: No se puede llegar a un consenso, no se puede listar buenas intenciones si no hay voluntad real de llevar a cabo esos procesos consensuados a través de la mesa de diálogo” | |
| Panel: “Consensos para el Desarrollo Rural Sostenible en Itapúa” | 83 |
| Ronald Dietze: “Nuestro petróleo no está bajo el suelo, nuestro petróleo está sobre el suelo, y la gente lo puede hacer” | |
| Calixto Zárate: “La reunión especializada de agricultura familiar es el único espacio de diálogo político exitoso en nuestra región” | |
| Yan Speranza: Cambio Climático: “para el Paraguay existen oportunidades” | |
| Ricardo Merlo: “Ha nuestra generación le toca acabar con una guerra silenciosa” | |
| Ing. Ottmar Hahn: “Hasta ahora, se siguen formulando y aplicando políticas agrícolas iguales para dos sectores agrarios completamente diferentes”. | |
| Panel: “¿Es conveniente la construcción de la Central Hidroeléctrica Yguazú ante el nuevo Contexto Energético?”Eduardo Nery Huerta | 96 |
| Panel: “El Rol De La Política Fiscal En Tiempos De Cambio” | 98 |
| Anibal Insfrán: “La política fiscal es una herramienta muy poderosa” | |
| Fernando Paciello: “Los que estamos para los 'Diálogos y Consensos', debemos pensar en que debemos encarar un proceso de reforma en el sector público” | |
| Manuel Caballero: “Vemos para el año que viene una recuperación económica, siendo el desafío mayor encontrar la estrategia de salida en la Política Fiscal” | |
| Daniel Codas: “Cuando hablamos de la Política Fiscal inevitablemente también tenemos que hablar de la eficiencia del gasto” | |

CONSENSO PARA UN DESARROLLO RURAL INTEGRAL

El eje “Consenso para un desarrollo rural integral” responde a una discusión de ayer y hoy en nuestro país. Este debate no es un debate menor. Es más, hoy es considerado un eje prioritario dentro del plan del actual gobierno, como también lo fue en el de los anteriores.

Las fórmulas para lograr el Desarrollo Integral, sin embargo, han despertado encendidas discusiones en la sociedad paraguaya, en particular en el marco del sector público que no ha podido responder satisfactoriamente a los requerimientos ni de los sectores campesinos, ni de los sectores ligados a la producción a gran escala. Sí, es claro para ambos, que a ella no se llega con el simple reparto de tierras.

Desarrollo Rural tampoco es solamente Reforma Agraria, pero ésta es una condición para aquel. El debate sin embargo se centra esencialmente en el segundo, aunque ha sido incapaz de generar consensos mínimos. “Tractorazos” vs. “marchas campesinas” parecen medir mediáticamente de forma constante la “temperatura” en el campo. En ese contexto, lastimosamente el debate se torna ideológico, y más que propuestas se generan protestas y confrontación, y ese no es un clima propicio para el desarrollo.

Por ello, más que nunca el consenso es una herramienta a utilizar para superar estadios históricos; y, aun más, podríamos considerarlo como una exigencia a la cual el Estado debe responder. “Creemos en el diálogo y no en las balas”, dijo Estanislao Martínez en una intervención, y coincidimos con él.

Para buscar consensos, aunque sean mínimos, no es posible desechar ninguna propuesta de ninguna de las esferas de la sociedad y, es más, todas debieran estar involucradas en la discusión que en definitiva versa sobre su futuro.

Por ello, en el marco de este programa, contamos con la participación y el aporte de disertantes vinculados, de una u otra manera, a distintas esferas. Dentro de él, conocimos ideas, proyectos, personas y experiencias. Todas ellas valiosas.

Félix Picco

CONSENSO PARA LA SUPERACION DE LA POBREZA

“Si vuestras ciencias dictadas por la sabiduría sólo han servido para perpetuar la pobreza y los conflictos, más bien procúrennos ciencias dictadas por la locura, con tal que calmen las furias y que alivien las miserias del pueblo”.
Charles Fourier 1772-1837.

Desde hace muchos años se ha venido desarrollando un amplio debate sobre la gran paradoja del mundo actual, entre la globalización que debía generar “desarrollo” teniendo en cuenta la creciente cantidad de recursos, el comercio global y los avances tecnológicos, y el incremento de la pobreza y la desigualdad reinante en nuestro planeta.

Si evaluáramos la globalización podríamos concluir que hasta ahora se ha caracterizado por sumir más en la pobreza a algunos países mientras ha multiplicado la ganancia y la riqueza de otros. Si bien en este mundo globalizado el comercio internacional podría haberse configurado como el elemento de superación de la pobreza de todos los países, lo cierto es que el modelo económico vigente sólo ha perpetuado su desigualdad, por ello, es necesario adquirir conciencia crítica sobre este modelo de globalización económica, en la que de manera unipolar se establecen las reglas de juego y que al día de hoy arroja la triste cifra de 1.000 millones de personas que padecen hambre en todo el mundo.

Esta última crisis global, fruto de este tipo de globalización, ha demostrado el fracaso de este modelo basado en la desregulación económica extrema como paradigma de bienestar y prosperidad global. No obstante, son muchos los economistas, políticos y pensadores, que aún y pese a la evidencia del fracaso de este modelo, han seguido obligando a los países con economías vulnerables a aceptar esta tesis, a través de las fórmulas de organismos multilaterales de crédito que han promovido un juego de mercado con reglas en la que los países más pobres han pagado altísimos costes sociales y económicos a partir de la apertura de sus fronteras al comercio de las grandes economías, mientras las políticas económicas de estos países se han cerrado al comercio justo basado en reglas igualitarias.

En este contexto de globalización, Paraguay, país de carácter mayoritariamente agrícola, ha visto como sus índices de pobreza han ido en aumento en los últimos siete años con una tasa media de entre el 35% y el 45% de la población viviendo en situación de pobreza y pobreza extrema.

Además, la crisis mundial dejó sentir sus efectos en Paraguay, y durante el 2009 aumentaron el número de nuevos pobres y la vulnerabilidad de las familias, ya que además del cierre de empresas en forma masiva con un promedio de 4 por semana, multitud de industrias pidieron suspensión de los contratos con sus obreros y sólo en enero la cifra de rescisiones laborales se elevó a 849, el triple de todo lo registrado en el 2008, año en el que se daba a conocer que la subida del 40% del precio de la canasta alimentaria básica había convertido a 270.000 personas más, en nuevos pobres extremos.

Esto ha supuesto que desde que comenzara la crisis, según datos oficiales más de 2.500 paraguayos quedaron sin empleo, y teniendo en cuenta los subregistros podrían llegar a 6.000.

La pobreza y esta crisis, en la que se debate acerca de los paradigmas y modelos que promueven la desigualdad y la postergación de miles de personas, han llevado a la Fundación Feliciano Martínez con el apoyo de la Konrad Adenauer a la firme decisión de aportar al debate con las experiencias exitosas, que tanto en Paraguay como en otros países, han contribuido a la superación de la pobreza.

Si en estas experiencias, tuviéramos que encontrar tres claves a partir de las cuales empezar a trabajar en Paraguay, podríamos señalar fundamentalmente, las siguientes:

-La necesidad de que el Estado garantice el enfoque de derecho, para evitar que algunas respuestas asistencialistas se conviertan en clientelistas, ya que la diferencia es muy significativa, porque el clientelismo se basa justamente en la falta de universalidad de la asistencia, ya que no es un derecho sino una decisión arbitraria de quienes tienen poder.

-La importancia de la corresponsabilidad y la cooperación entre los distintos actores de la sociedad fundamentalmente, del sector empresarial como motor de la economía.

-La contribución genuina de la participación ciudadana al control político y a la sustentabilidad de las políticas públicas.

Sin lugar a dudas, las experiencias expuestas a continuación en este compendio, contadas por distintos actores nacionales e internacionales, son algunas respuestas empíricas a la pregunta que se hacen todos los gobiernos sobre qué medidas tomar para responder a este flagelo, no obstante, sólo con voluntad política, corresponsabilidad, y solidaridad podrá hacerse frente a esta deuda histórica con el pueblo paraguayo.

Mariluz Martin

INSTITUCIONALIDAD PÚBLICA Y VOLUNTAD POLÍTICA

La firme y coherente voluntad política de parte de quienes ejercen el poder en representación de la ciudadanía, así como el funcionamiento adecuado de las instituciones republicanas, constituyen pilares fundamentales sobre los que necesariamente se debe edificar una democracia de calidad.

Décadas de dictadura, hegemonía de un solo partido político, falta de alternancia en el ejercicio del poder, fragilidad de las instituciones, apatía ciudadana, pobreza, exclusión y marginalidad, son sólo algunos de los tantos factores que en nuestro país, dificultan enormemente la buena marcha del proceso de consolidación de la democracia.

Concientes de tales dificultades, sumado a que -en términos históricos- el Paraguay está dando sus primeros pasos en un marco de libertad, la FFM ha considerado oportuno trabajar mediante una serie de actividades de las cuales participaron destacados exponentes (políticos, analistas, ciudadanos comprometidos y docentes universitarios, entre otros.) de nuestro país y del extranjero, dos temas neurálgicos para apuntalar la Democracia, Institucionalidad pública y Voluntad política.

Sin embargo, caracterizar a la democracia no resulta una tarea sencilla, pues como nos lo recuerda el prestigioso politólogo Robert Dahl: "Irónicamente, el mismo hecho de que la democracia posea una historia tan dilatada, ha contribuido a la confusión y al desacuerdo, pues "democracia" ha significado muchas cosas distintas para gente diferente en diversas épocas y lugares."

Más allá de las dificultades que plantea el tema, sin temor a equívocos, se puede afirmar que existen dos aspectos fundamentales que distinguen a una democracia. Por un lado, desde el punto de vista formal, se trata de un método aritmético institucionalizado de toma de decisiones, en donde a falta de consenso unánime, la voluntad mayoritaria se impone en forma civilizada. Por otra parte, ya desde una perspectiva material o si se prefiere de fondo, la democracia pasa a ser, ante todo y por sobre todo, un sistema político que intenta hacer efectivas la libertad y la igualdad de los ciudadanos.

En ese contexto, para ejercer adecuadamente nuestro rol de ciudadanos, se torna imprescindible dimensionar todo lo que implica para la vigencia del Estado de Derecho la voluntad política y la institucionalidad pública pues estos aspectos esenciales de la democracia son, precisamente, la llave para operativizar y concretar las múltiples promesas y compromisos que, desde la propia Constitución, asumen los Estados para con las personas.

Pues bien, a través de los trabajos y las ponencias sistematizados en el presente material, se busca precisamente poner de manifiesto algunos aspectos relevantes sobre los cuales se debe centrar el debate político para seguir avanzando en el siempre difícil y complicado derrotero democrático.

Como bien nos lo recuerda Fernando Savater "vivir en democracia consiste en saber que uno puede estar ruidosamente descontento con el régimen político en el que vive". Esa es la razón por la cual, pensadores de la talla de Karl Popper, defienden a las llamadas "sociedades abiertas"; y esa también es la principal razón por la cual los ciudadanos debemos participar activamente en el debate público y político.

Llegados a este punto, es importante advertir que "voluntad política" e "institucionalidad pública" aunque interactúan y se complementan para que una sociedad pueda avanzar hacia una democracia de calidad, guardan entre sí diferencias conceptuales que la ciudadanía debe tener presente para dimensionar la importancia del tema abordado en las distintas ponencias compiladas en el presente trabajo.

En este sentido, podría decirse que la voluntad política está emparentada con las decisiones de las personas y por ende, con la ética, mientras que la institucionalidad, actúa como una suerte de prótesis cuando las personas a quienes les encomendamos nuestra representación política tienen limitaciones morales que impiden una adecuada gestión pública. A esto se refería Jean Monnet al afirmar que "Los hombres pasan, pero las instituciones quedan; nada se puede hacer sin las personas, pero nada subsiste sin instituciones".

Así las cosas, si una sociedad -como ocurre normalmente en los eufemísticamente llamados países en vías de desarrollo- no logra poner en práctica el ideal platónico de encomendar los cargos públicos a las personas mejor preparadas moral e intelectualmente, con una adecuada institucionalización al menos se evita caer en manos de los sempiternos archimandritas mesiánicos que viven al acecho y esperan agazapados (o no tanto) el momento para imponer a toda la comunidad pautas autoritarias basadas en el caudillaje, la divinidad, el nacionalismo, el colectivismo o cualquier otra teocratización del proyecto político emancipador representado por la democracia.

Los trabajos y ponencias que en el presente material se ponen a consideración de la ciudadanía constituyen un intento genuino por fomentar el debate crítico. Un esfuerzo por apuntalar ese proyecto emancipador llamado democracia. Aspectos claves como desconcentrar y descomprimir el poder: Daniel Codas; el rol de la cultura y la educación para la construcción democrática: Bernardino Cano Radil; la importancia del control ciudadano hacia la gestión de la clase política: José Antonio Galeano, la acción, el compromiso y la militancia de toda la sociedad como condición sine qua nom para la transformación de la realidad: María Inés Fernández Psychaux; la división y equilibrio de poderes: Víctor Pavón; la revisión crítica del modelo económico: Hugo Richer, entre otros, son abordados en las excelentes ponencias que se presentan a continuación.

Quienes consideran que la política y la participación son las principales herramientas para transformar la realidad sin sacrificar la dignidad y la libertad de las personas, encontrarán en los trabajos sistematizados aquí, una interesantísima guía teórico-práctica para seguir construyendo siempre sobre la base del debate respetuoso y el intercambio reflexivo.

En una pequeña obra maestra titulada “El arte de amar”, Erich Fromm nos recuerda que la palabra compromiso deriva de dos vocablos latinos que unidos significan: mirar – juntos. La capacidad que tiene una sociedad para construir en función al Diálogo y al Consenso, ayuda a medir el grado de compromiso que todos, absolutamente todos los integrantes de una comunidad, tenemos con la democracia.

Los trabajos aquí compilados, pretenden, modestamente, testimoniar el compromiso que la FFM tiene para con la sociedad. Desde este espacio, albergamos la esperanza de que las ideas aquí desarrolladas por quienes hicieron posible el presente material, sirvan verdaderamente para que aprendamos a mirar-juntos nuestro futuro. Se trata de un compromiso ineludible e impostergable. Deseamos fervientemente que el trabajo que se pone a consideración de la ciudadanía, coadyuve con la noble y necesaria tarea.

Robert Marcial González

Panel: “Poder y Sociedad: El compromiso de los Ciudadanos con el proceso de Institucionalización de la República”

Luis Alberto Boh

“Debemos revisarnos y ver cómo estamos actuando en cuanto ciudadanos y frente al poder”

Estaba mirando algo que habíamos escrito en diciembre del 2006, y empezaba el artículo que escribí haciendo dos citas. La primera, decía: “Ellos -los opositores- tienen algo que nosotros tenemos: el poder. Y nosotros vamos a luchar para conservar el poder que tenemos para el Partido Colorado”. (Luis Alberto Alderete, viernes 7 de abril del 2006.) La otra cita dice: “La multitud no tiene el problema de tomar el poder, tiene el problema de limitarlo y hacer decaer al Estado construyendo instituciones y una esfera pública fuera de él.”

“En la medida en que nosotros progreseemos y vayamos construyendo mecanismos más eficaces, haciendo ese control del poder, vamos a estar asegurando una mayor perfección y solidez de la democracia.”

Tenemos acá dos formas distintas de ver la realidad, que no deja de ser interesante señalar la diferencia. La frase de Alderete es muy cabal, el poder a costa de lo que sea. Y la otra frase es esa misión de contrapoder en el sentido de no oponer otro poder, sino el control del poder, limitar el poder.

La construcción de la democracia desde sus inicios es la construcción de los límites del poder. En la medida en que nosotros progreseemos y vayamos construyendo mecanismos más eficaces, haciendo ese control del poder, vamos a estar asegurando una mayor perfección y solidez de la democracia.

Esta sería la presentación de un nivel de conceptos que propondría y a partir de la cual podremos extendernos. Me interesa poner sobre la mesa elementos que nos sirvan para reflexionar un poco.

Recuerdo haber escuchado a Alderete cuando hablaba con esa firmeza de caudillo colorado. No se imaginaba cómo iba a estar ahora. Tampoco nos imaginamos nosotros. Lo que ha ocurrido acá en Paraguay, ha descolocado no sólo a los actores y partidos políticos clásicos, las organizaciones, que por algún momento no saben si son oposiciones o si son oficialistas. Hay una descolocación de los actores políticos tradicionales. También ocurre que los ciudadanos quienes estamos acostumbrados a tener siempre una misma línea de cuestionamientos, de protestas, de repente empezamos también a estar descolocados en nuestro rol de referencia, en cómo nos referenciamos con respecto al poder. Nos damos cuenta -y esto se escucha cotidianamente-, que la gente o se siente parte, o se siente en la vereda del frente, o se siente traicionada en alguna medida, o se siente con argumentos para exigir mucho más.

También hay un cambio de paradigma en el rol de ciudadano. Eso sí es muy importante, es el centro o el aspecto que normalmente no estamos mirando, porque es más difícil verse a uno mismo. Es más fácil ver el caso de los políticos que se les pille in fraganti, descolocados y sin saber si son oficialistas u opositores, si están actuando en ambos bandos, eso se ve. Pero no nos vemos a nosotros mismos. Debemos revisarnos y ver cómo estamos actuando en cuanto ciudadanos y en cuanto ciudadanos frente al poder. Esa es la forma de plantear, la otra variante, de cómo nos vemos a nosotros mismos en frente al poder.

La perspectiva de fortalecer el control del poder y fortalecer ese aspecto no competitivo con relación al poder, porque aquí todo el mundo quiere llegar al poder, pero nadie quiere estar en el papel de decir: “vamos a transparentar el poder, vamos a controlar el poder, vamos a crecer como ciudadanos”, es la línea que desarrollamos nosotros como movimiento ciudadano independiente, una experiencia que fue la que nos llevó a ser concejales.

Quiero señalar que se veía que había un equipo con nosotros, que nos acompañó durante esos cinco años, todas las semanas. Era gente con sus preocupaciones, con sus trabajos, con sus necesidades; nada de operadores políticos, ni políticos profesionales sino gente común trabajadora que tuvo la persistencia, la constancia de acompañarnos, de hacernos sentir siempre contenidos y

exigidos, porque teníamos que aclarar, transmitir lo que ocurría en la municipalidad, explicar, mostrar cómo funciona realmente desde adentro, lo cual no fácilmente se ve desde afuera.

Esas interacciones con los ciudadanos, tratamos de traducir y transmitir en nuestra experiencia, recibiendo siempre esa doble acción, de control y de apoyo al mismo tiempo. Eso hizo que mantuviéramos siempre un contacto a tierra, que no nos aislásemos de la gente, nos permitió mantener un estado de permanente gimnasia de pensamiento, de saber que la realidad está con la gente, no allá en la sala de sesiones, ni en los flashes, ni en las presentaciones. La realidad no está ahí, sino está en la gente. Eso fue algo que no olvidamos en esos cinco años, sino que tratamos de mantener el contacto con los ciudadanos.

Esos debates se suscitaban en el grupo nuestro. Cuando se planteaban confrontaciones políticas sobre determinadas ordenanzas o cuestiones que parecían como muy lógicas en el ámbito de la discusión en la junta, cuando uno baja a la situación del ciudadano común, nos damos cuenta de que las cosas tienen que ser explicadas y son vistas de otra manera por los ciudadanos.

Haber estado en esas dos situaciones, hizo que nos enriqueciéramos mucho desde la perspectiva ciudadana. Ese es el contexto de nuestra acción durante esos cinco años. Trabajar sobre la idea de controlar el poder, no anotarnos para ocupar el poder, sino quedarnos donde estamos pero siendo más eficaces, más eficientes en ese control del poder.

**“...la realidad
está con la
gente, no allá en
la sala de
sesiones, ni en
los flashes, ni en
las
presentaciones...”**

“El poder es un problema de relación; siempre es una relación con el otro, y ha sido en la historia la relación de dominio hacia el otro”.

Quiero desarrollar algunas líneas de reflexión, atendiendo a las inquietudes de los participantes. Acá se plantea el problema del poder, el poder es tan viejo como la humanidad. Desde que la humanidad existe, existe el problema del poder. Porque el poder es un problema de relación, y siempre es una relación con el otro, y ha sido en la historia la relación de dominio hacia el otro.

Es recién hacia el año 1700 que aparecen los filósofos Hobbes y Espinoza proponiendo una teoría sobre el tema del poder. El poder del Estado absolutista, donde la única manera de administrar los problemas de los seres humanos en el estado de naturaleza, de salvajismo, era a través de un soberano que tuviera el poder necesario para administrar los conflictos. Esa es una manera tradicional de ver el tema del poder, donde también Maquiavelo teoriza cómo el príncipe tiene que conservar el poder.

Es esa lógica que prácticamente ingresa a la modernidad, y la modernidad toma eso del control del poder estableciendo la constitución, teoría en donde se dividen los poderes para controlarse entre sí. Pero donde el ciudadano pierde, porque no tiene los canales de participación directa como para hacerse escuchar y sobre todo poder participar.

“Desde que la humanidad existe, existe el problema del poder”

Hay un filósofo importante que modifica este concepto, que es Michel Foucault, donde establece una nueva manera de pensar el poder. Habla del poder como relación no solamente como de dominación y dependencia sino también como resistencia. Tiene dos elementos fundamentales a partir de los cuales hace un análisis. Por eso se dice que es el filósofo de la libertad y es el filósofo del poder. De ese poder que trata de asfixiar, acorralar, limitar, subordinar esa libertad. Ese es el poder establecido, que no se concentra en una institución, la que va limitando esa libertad. El poder se difunde en toda la trama social, circula en todas partes y no está localizado solamente en una institución, en una persona, o en grupo, sino está en todos nosotros. Si bien existen áreas en donde se pueden tensionar y generar un desequilibrio en todo el sistema, no está concentrado meramente en un sólo lugar.

Todos disponemos del poder en alguna medida y ahí tiene que ver con la pediatría. Porque justamente nosotros los pediatras podemos ver en esa relación padre-hijo como se va estableciendo esa relación de poder. Ustedes son padres o madres, y todos acá son hijos. O son víctimas del poder, o manejan muy bien el poder. Lo que muchas veces se ve, es que desde chicos, cómo pueden manejar el poder en esa relación padre-hijo-madre, y cómo hace esa resistencia al poder, a las personas que tienen que manejar a ese chico, tienen que manipular y tienen que ejercer el dominio con ese hijo: se hace la resistencia con el llanto. Con el llanto puede ejercer esa resistencia hacia los padres, los padres hacen lo que sea cuando el niño llora.

Si uno lo traslada eso a la sociedad, vemos que todos los que patalean, los que se movilizan en las calles, los que tienen una confrontación mediática tienen más logro que aquellos que tratan de hacerlo a través de los canales correspondientes.

Inherente al poder, Foucault incorpora el concepto de la resistencia. De ese poder vertical, absolutista, jerárquico, autoritario, él propone el poder horizontal, el poder de la redes, de la resistencia, de la trama del poder. El poder no solamente se padece, sino que se ejerce, todos ejercemos poder.

En la primera forma de poder que se fue dando a través de la historia fue el poder que ejerció el hombre sobre la mujer. A pesar de que ahora existen muchos movimientos feministas y se ha cambiado la relación y somos víctimas en este momento del poder femenino.

Eso nos da la pauta de que evidentemente tenemos que entrar a reflexionar y modificar nuestra forma de ver las cosas. Porque la historia, dice Foucault, es una construcción humana. No hay nada teleológico, no estamos en un devenir permanente lineal que marcha en un sólo sentido. La historia es discontinua, son procesos discontinuos, en donde el poder tiene una fundamental incidencia, porque provoca esas rupturas, esas discontinuidades, cambian los procesos, se modifican las condiciones.

Entonces, uno de los elementos fundamentales, que nos sirvió para que veamos este nuevo paradigma -porque hay que reconocer que es un nuevo paradigma, hace más de veinte años que murió Foucault- que recién ahora está resurgiendo el pensamiento y tiene más consistencia en materia de teoría del poder. Recién ahora estamos analizando este tema. Por eso es interesante lo que plantea.

Nosotros, desde el punto de vista del planteo político que se había tenido en la asamblea de Asunción eran básicamente el poder horizontal, el ejercicio del control del poder. Para desistir ese poder vertical, donde a todos los demás lo único que les interesa es la lógica de la conquista del poder ¿Ha modificado eso actualmente las condiciones? Se ha roto una hegemonía, ¿Se han cambiado las reglas de un juego, o simplemente se está tratando de sustituir un vacío que dejó ese poder anterior? ¿Cómo se incorpora la ciudadanía en eso?

Nosotros, desde el punto de vista del planteo político que se había tenido en la asamblea de Asunción eran básicamente el poder horizontal, el ejercicio del control del poder.

¿Cómo se encara desde una nueva perspectiva este nuevo modo de pensar? Justamente, viendo los pilares básicos en los cuales se ejerce un control social. La construcción histórica lleva a un control social. Lo que pretende la modernidad, dice Foucault, es disciplinar la sociedad, y lo hace a través de varios canales. El primero es la educación, la educación es la que reproduce y genera el hábito, transfiere todo ese modelo al cual nos incorporamos desde que nacemos, y vamos mamando ese modelo que después vamos reproduciendo en nuestro relacionamiento dentro de la familia, en la sociedad, y en todos los demás sectores, del comportamiento político y social del país y del mundo. Nosotros ya entramos en un modelo que ella está preformado. Y algunos pocos tienen la libertad y la osadía de tener un cuestionamiento crítico frente a ese modelo y otros dicen: "No, yo prefiero la felicidad y la ignorancia de todos los cuestionamientos que se podrán hacer a ese modelo".

¿Dónde estamos parados nosotros? ¿Cuál es el cambio que deseamos? La historia tradicional nos dice que el poder absolutista limita y asfixia nuestro deseo como ciudadanos, como personas, porque no nos posibilita esa libertad que necesitamos para las grandes transformaciones.

Panel: “Sistema de peso y contrapeso de los Poderes del Estado, análisis de la coyuntura actual”.

Hugo Richer

“Las instituciones y el poder se podrán construir a partir de una activa participación de la ciudadanía”

Creo que estamos viviendo acontecimientos muy importantes a nivel mundial, y en particular en América Latina. Todo el tema de la globalización y su impacto, la crisis capitalista que estamos viviendo ahora. Los cambios en América Latina evidentemente nos dan la pauta de que estamos ante un proceso de transformación y una búsqueda de transformaciones importantes en países principalmente de Latinoamérica.

Si de alguna manera podemos resumir lo que ocurre en América Latina y en la periferia del sistema capitalista, podríamos decir que hoy en día no se puede hablar de que la lucha es solamente política o por las condiciones materiales de desarrollo del sistema capitalista. Es una lucha política, económica y social. Es muy difícil separar eso. Estamos ante la socialización de la política y la politización de lo social. En siglos anteriores, el ámbito de la política y el ámbito de la economía estaban muy bien delimitados.

“Estamos ante la socialización de la política y la politización de lo social”

Para la orientación de mi análisis parto de la observación de la base económica del modo producción de las sociedades y las instituciones que se levantan a partir de esa realidad material. El Estado moderno era absolutamente inaplicable a las sociedades primitivas. Igualmente creo que ese Estado moderno era absolutamente inaplicable a la época del Dr. Francia y Carlos Antonio López. Las condiciones materiales, el modo de producción, evidentemente permiten la construcción de determinados tipos de instituciones, y en este caso, determinados tipos de Estados. No podemos reclamar que en la época de las monarquías absolutas se construyan Estados democráticos, como estamos reclamando ahora.

Dentro de ese proceso de consolidación de las monarquías absolutas se producen cosas muy importantes, que siglos después, permiten el advenimiento de la revolución francesa. La aparición de comerciantes y usureros es muy importante en ese proceso. En el sistema feudal, estos nuevos sujetos construyen una alianza con la monarquía absoluta; ellos pagaban por protección, y todo el ejército de aquel tiempo, la corte de la monarquía absoluta, y toda la burocracia estaban de alguna manera al servicio de ese nuevo poder. El poder monárquico pretendía desarrollarse a partir del desarrollo de la burguesía, una clase social emergente en ese momento.

Obviamente cuando ese capital comercial y usurero posteriormente fue creciendo y desarrollándose a lo largo de los siglos, y cuando se coloca como expectativa y como posibilidad real el surgimiento del capital industrial, ese modo de producción, ese sistema económico entra en contradicción con el sistema e instituciones de la monarquía absoluta. Se estaba engendrando su propia contradicción, como diría Carlos Marx. De hecho la revolución francesa es resultado de todo ese proceso, pero antes de referirme a 1789, algunas referencias no tendríamos que soslayar.

El parlamento actual, también tiene su origen en aquel tiempo del siglo XII o XIII, más específicamente en 1295. La referencia que tenemos son las curias inglesas, que con el desarrollo del tiempo, eso se constituye como un órgano parlamentario y ese órgano parlamentario dicta la elección de los diputados del derecho público feudal, y por supuesto, del régimen impositivo. Para saber cómo se elegían los diputados, sigo el estadio de desarrollo económico de esa época. Durante la época de la ilustración, quienes podían ejercer la política y ser electos diputados eran los propietarios y los que tenían algún nivel de escolaridad. Existía una alianza entre la Ilustración y el poder político.

Del siglo XIII, con muy pocos cambios se llega a 1789. El capital industrial se impone y surge un proceso revolucionario, que es una referencia importante para todos aquellos quienes queremos conocer la historia y quienes queremos seguir debatiendo sobre la representación y los sistemas de

contrapoder.

La revolución francesa tiene un elemento fundamental dos años después, en 1881. El sector más conservador de la Revolución había tomado el poder y saca un decreto que prohíbe la participación de todas las coaliciones obreras en el proceso democrático. Estábamos ante la derrota de una propuesta de democracia. Fue la tensión entre la democracia directa y la democracia representativa. Aquí aparece un nuevo actor: la clase obrera.

Cuando hablamos de la democracia directa o representativa, estamos en un debate que, desde mi punto de vista, más que nada es ruido. No permite ver las propuestas, tanto en el tema de la consulta popular, que es el socialismo del siglo XXI, y una serie de cosas que antes de hacer visible, impide discutir las propuestas.

Esta discusión tiene tanto tiempo, ni siquiera habría que buscar en Marx. Rousseau tenía una visión muy particular de la democracia directa, él decía: “La soberanía no puede ser representada por la misma razón de ser inalienable, consiste esencialmente por la voluntad popular y la voluntad no se representa, es una u otra. Los diputados del pueblo, pues, no son ni pueden ser sus representantes, son únicamente sus comisarios y no pueden resolver nada definitivamente. Toda ley que el pueblo en persona no ratifica es nula”. Cito esto como referencia histórica de un pensador importante.

Entonces, mirando la situación de Paraguay y en el mismo esquema de análisis, en una economía subdesarrollada, dependiente, el Estado de derecho, decía el Dr. Pavón, es lo único que nos puede sacar de la pobreza. El punto a consolidar sea en un sistema capitalista o socialista es el Estado de derecho, cada uno con las concesiones de derecho; pero eso no es suficiente.

También habla de los proyectos y los liderazgos. Y yo coloco acá otro elemento que es fundamental: el sujeto social que va a impulsar esos cambios. Pero, ¿Cuál es el sujeto social que va a impulsar esos cambios?

El modo de producción y la base económica permiten la construcción de determinadas instituciones y de determinados estados. Nosotros vivimos en una sociedad capitalista, en una sociedad de clase. Una sociedad en donde aquella burguesía revolucionaria, brillante, que construyó una parte importantísima de la historia de la humanidad como sujeto social, impulsor de ese proceso de cambio, nos encuentra con decepciones muy importantes. Son pocos los sectores empresariales importantes en el Paraguay, que han hecho una construcción del capital que les permitiera presentarse decentemente y proponer un tipo de instituciones y un modelo de Estado.

Cuando tenemos sectores mayoritarios políticamente, sectores que han hecho acumulación de riquezas en función a la corrupción, esa acumulación obviamente incide en las instituciones del Estado y en la gestión desde las instituciones. Esa es una clase dirigente con peso político y económico. Acá se habla de los productores, y de los sojeros como si fueran los únicos productores, cuando casi el 25% de la economía del PIB sigue siendo la economía familiar campesina. Los grandes productores del Paraguay orientados a la exportación, están asentados sobre casi 8 millones de tierras mal habidas.

¿Cómo pretendemos que una persona bolichera construya una institución o poder del Estado democrático y moderno? Ese sujeto hace que la democracia representativa esté en crisis en este momento. Esos mismos sectores, cuando hablamos de consulta popular, de referéndum, de la iniciativa popular, pegan el grito al cielo.

Para terminar, las instituciones y el poder se podrán construir a partir de una activa participación de la ciudadanía. La representación no puede sostenerse en una elección cada cinco años. Si un diputado es electo, más allá de cómo fue electo, hablamos de una representación. ¿Qué pasa con la representación o representatividad de la gestión uno, dos y tres años después? Ese diputado o ese senador jamás respondió a la representatividad que le otorgó la participación, la ciudadanía a través del sufragio. ¿Tenemos que callarnos? No.

Ese es el desafío de la sociedad paraguaya: abrir la participación de tal manera a construir los poderes del Estado. Estamos hablando de un nuevo contrapoder, estamos hablando de la participación de la ciudadanía.

“Cuando hablamos de la democracia directa o representativa, estamos en un debate que, desde mi punto de vista, más que nada es ruido. No permite ver las propuestas...”

“Sin crecimiento económico y sin instituciones democráticas fuertes no es posible consolidar la democracia”

La particularidad de las Constituciones del Paraguay desde 1940 es que han caído en una centralización, donde el Poder Ejecutivo tiene facultades tremendas, en cuanto a la administración pública y en cuestiones presupuestarias. En el caso de la Constitución de 1967 con Stroessner se hicieron algunas modificaciones, aunque las facultades del ejecutivo no tuvieron modificaciones, y gobernaron según los principios de la Constitución de 1940.

En 1992 en Paraguay tuvimos garantías constitucionales muy importantes, aunque los constituyentes en vez de hacer la división clásica de los poderes y atribuirles facultades de control y reciprocidad, lo que hicieron en esta Constitución fue concederle demasiado poder al Congreso.

Existe en Paraguay una centralización y una cultura muy arraigada al poder del Ejecutivo, y esto hace que no podamos aprovechar esa situación justamente por la falta de consenso sobre puntos clave, indispensables para que el Paraguay pueda avanzar y se pueda consolidar como un país de instituciones democráticas y principalmente, para hacer crecer y consolidar la economía.

La tesis central es que no puede existir estabilidad democrática sin crecimiento económico. Sin crecimiento económico y sin instituciones democráticas fuertes no es posible consolidar la democracia.

“La tesis central es que no puede existir estabilidad democrática sin crecimiento económico.”

Cuando hacíamos el diagnóstico para salir del atraso, nos equivocábamos al pensar que la fórmula era el paso de la dictadura a la democracia. La fórmula correcta es pasar de la dictadura al Estado de derecho. Esto, porque la democracia es un mecanismo institucional que permite tanto la participación de la gente, como la transmisión pacífica del poder. Pero en realidad, lo que nos va a desarrollar como país es el Estado de derecho y la consolidación de las instituciones. Éstas constituyen la división del poder, y esto implica que un poder no puede estar por encima de los otros. Pero en Paraguay, la tradición histórica revela haber producido un poder hegemónico en contraposición de esa estructura armoniosa y orgánica de división de poderes que deberíamos tener.

Hoy en día, por la situación política que se produjo en las últimas elecciones, el Paraguay tiene una oportunidad para progresar y las autoridades actuales se encuentran en una situación en que deberían ponerse de acuerdo en fortalecer las instituciones para lograr el crecimiento económico. De otra manera, se perderán cinco años en nuestra historia.

Esta decisión debe venir de parte del Ejecutivo, por causa de la centralización y una cultura muy arraigada en la idea de que las iniciativas provienen exclusivamente del Poder Ejecutivo. Aunque cuando hablamos de división de poderes, el Congreso tiene gran responsabilidad, pero si el Ejecutivo no hace crecer la economía, corremos el riesgo de un retorno del partido Colorado al poder.

La mala calidad de las instituciones, en que no existe una armonía en el control del poder, lleva a tener en el ámbito político a personas no aptas para ocupar el ejercicio público.

El problema de la democracia en el Paraguay es un problema institucional, y las soluciones pasan por dos cuestiones: el liderazgo y las ideas claras. Liderazgos verdaderos con propósitos firmes, y sobre todo ideas claras modernas. Se puede notar que actualmente el gobierno no tiene ninguna idea clara. Se nota un crecimiento del Estado en la contratación de funcionarios públicos y la idea de que la estabilidad monetaria es una condición suficiente para el desarrollo. Este gobierno cree que el Paraguay va a consolidar los cambios a través del endeudamiento público. Desde nuestro punto de vista, pensar esto es un error. La estabilidad monetaria es una condición necesaria pero insuficiente. En este punto el Congreso debe ejercer el control del poder.

Es importante la democracia, ir a elecciones, que haya transmisión pacífica del poder, pero lo más importante es consolidar un Estado de derecho, lo cual significa garantizar el principio de igualdad ante la ley. Para esto, se necesitan instituciones fuertes que protejan derechos como la propiedad privada. Es necesario dar oportunidad para que la iniciativa empresarial pueda crear las condiciones para el desarrollo.

No existe otro modo ni otra fórmula. En caso contrario, perderíamos otros cinco años de historia en nuestro país.

“El juego permanente de equilibrio entre intervención-no intervención es el juego que debe hacer el Estado”

Pongamos en contexto el concepto de democracia. Ésta no es el fin de la historia, no es un sistema terminado en su desarrollo. Puede ser que en el futuro se encuentre un sistema diferente. No hay por qué clausurar la idea. Todo lo que se refiere al desenvolvimiento y avance de un sistema de gobierno, está abierto. Lo contrario, sería adoptar una posición dogmática. Los dogmas declaran que las discusiones han finalizado, que no hay nada más que decir. Pero hay que dejar el dogma para el ámbito religioso porque en lo político, éste está fuera de lugar.

Otro aspecto interesante es la representatividad en la democracia. En los orígenes de Grecia estaba ejercida de forma directa, porque eran pocas personas y podían participar de las actividades. Las personas seleccionadas eran de la aristocracia y las designaciones se hacían por sorteo. Cualquiera de la asamblea podía ser presidente o ejercer otra actividad.

En este estilo de democracia, por razones de cambio de la estructura social, se deja de lado lo siguiente: que la aristocracia hoy en día ya no es la única que participa en la actividad democrática, sino que lo hace toda la ciudadanía; nadie se excluye. Décadas atrás eran excluidos de la participación mujeres y minorías étnicas. En nuestro país, no existía sino por periodos breves y de manera precaria. De la aristocracia hemos pasado al pueblo, y de los sorteos pasamos a las elecciones. En la actualidad, los ciudadanos a través de elecciones eligen a sus autoridades. Ese es el mecanismo al cual hemos llegado.

Ciertamente, la representatividad está en crisis por dos motivos. Primero, porque para que sea eficiente, necesitamos personas capaces de representar a los grupos sociales y políticos, a líderes dirigentes capaces de representar a grupos ciudadanos. Segundo, porque necesitamos tener una sociedad representable, razonablemente homogénea, que permita ser representada. Hoy en día resulta extremadamente difícil acotar los límites de la representatividad. Podríamos hacerlo sobre puntos concretos, pero será difícil por la heterogeneidad de la ciudadanía y porque los intereses de los ciudadanos son diversos. Tenemos hoy una sociedad mucho más compleja que la que teníamos en Paraguay cincuenta años atrás y esa complejidad va en aumento. La crisis de representatividad no sólo debe adjudicarse a la incapacidad de los gobernantes y líderes políticos y sociales, sino también al hecho de que la sociedad se ha vuelto difícil de ser representada. Tal vez hoy en día la expectativa de la mayoría ciudadana es que sus representantes tengan un comportamiento digno de ser representado, y no precisamente que coincida con ellos en todas sus decisiones.

En cuanto a nuestra coyuntura actual, tengo dos enfoques. La democracia paraguaya es incipiente. Empezó en 1989 con todas las deficiencias y tropiezos. Lo que pasó en Paraguay fue que súbitamente, después de 180 años de dictadura, pasamos a la democracia. Es obvio que nos encontramos a todos desprevenidos. Tenemos una clase dirigencial política y ciudadanos amateurs en lo que se refiere a la democracia. Tenemos una democracia incipiente, novedosa, imperfecta y la prueba de supervivencia, es que aporte bienestar a la ciudadanía o sino, es injustificable. Hoy se duda de la eficacia de la democracia en toda América Latina. La confianza en la democracia es muy baja. Eso significa que la gente está en búsqueda de nuevos caminos o están dispuestos a renunciar a muchas de sus libertades por mesías que creen que pueden dar algo mejor de bienestar.

Otro componente interesante, es que el nivel de debate político es superficial, y en esto la prensa tiene gran responsabilidad. Es inusual que atravesemos de la superficie de un tema y lleguemos al carozo. Eso es mucha pretensión, incluso para la prensa y hasta es pretencioso pedir una ligera profundización. La prensa es responsable porque mantiene el debate político a un nivel superficial; cuesta transmitir ideas, propuestas, medianamente elaboradas, no digo profundamente elaboradas. Ese es el ambiente en el cual nos desenvolvemos y se desenvuelve nuestro sistema democrático.

Un elemento más constituye la existencia de muy poca valoración institucional. Cuando hablamos de la institucionalidad, hablamos de instituciones y de procedimientos. Esto está degradado en nuestro país. A nosotros no nos convencen ni las instituciones ni los procedimientos establecidos.

“Los dogmas declaran que las discusiones han finalizado, que no hay nada más que decir. Pero hay que dejar el dogma para el ámbito religioso porque en lo político, éste está fuera de lugar.”

Preferimos los atajos, eso forma parte de nuestra cultura, lo cual es difícil revertir. A veces, el camino institucional puede incluso ser más fácil, pero hay una suerte de voluntad metida dentro de nosotros de buscar caminos alternativos. Por eso hacemos daño a la frágil institucionalidad.

Se habla de gobernabilidad. Es importante aportar algo a esto. Pareciera que significa estar de acuerdo en todo, o bien, ante una iniciativa del Poder Ejecutivo, bajar la cabeza y decir adelante a todo. La gobernabilidad no se trata de estar de acuerdo en todo. El primer y más importante consenso que una sociedad debe tener, es el consenso de cómo va a resolver sus diferencias. Eso tiene que estar claro, porque nunca vamos a estar de acuerdo en todo. El sistema democrático y el Estado de derecho nos otorgan el camino. Pretender que la gobernabilidad es un consenso permanente, una sonrisa de satisfacción y ponerse de acuerdo en todo lo que tratamos, es ficción. Las diferencias van a seguir y son legítimas.

Depende de la madurez de una sociedad que podamos resolver estas diferencias. Decía un pensador "La política es la diferencia legitimada", y lo que quiere decir es que lo que hace la política es legitimar las diferencias, no lograr consenso. Por eso se habla de minorías y mayorías. Tampoco es la preeminencia sistemática de un poder del Estado sobre otro, sino al contrario. Si hablamos de contrapeso y equilibrio de poderes, el poder ejecutivo y el ministro de hacienda piensan que si el parlamento no aprueba tal o cual ley está sabotando la gobernabilidad. Esto es una falacia y es de mala intención. No hay obligación de estar de acuerdo en todo, aunque la responsabilidad es tratar los temas con racionalidad y decidir acorde a eso y no según intereses subalternos.

Respecto al tema del desarrollo, nuestro gran objetivo como sociedad y como gobierno es el desarrollo integral. Significa que hoy tenemos que estar mejor que ayer y mañana mejor que hoy. Mejorar la situación de todos los paraguayos de manera sostenida. Y si lo podemos hacer con velocidad, mejor. Decía el Presidente Lula cuando le recriminaban haber dejado sus banderas originarias de izquierda, que la única manera de salir de la pobreza era la producción. No es la mejor manera, sino la única manera. Paraguay tiene más o menos 1,500 \$ de ingreso per cápita. Nosotros si dividimos por nuestra población y hacemos una distribución equitativa, nos va a tocar 3 \$ por cápita. Eso es lo que el Paraguay produce, y el Banco Mundial considera que la producción de 2 \$ es estar por debajo del límite de pobreza. Estamos apenas por encima del nivel de pobreza con lo que el Paraguay produce. Es inaceptable este nivel de producción.

¿Qué hace este gobierno con respecto a eso? El Ministro de Hacienda considera que la mejor manera de desarrollar el país es sacando créditos. Puede ser muy importante, pero está lejos de ser una política de desarrollo seria.

La idea de considerar que el Estado es quien debe resolver el problema de todas las personas, desalienta a los productores que tienen condiciones de hacerlo por cuenta propia y abandona a los productores que necesitan del apoyo del Estado, como ser los pequeños productores y medianas y pequeñas empresas. La política de desarrollo de este gobierno es perversa, sería mejor que no exista.

La propuesta en términos de desarrollo tiene que atender tres elementos que podemos ver en otros países a los cuales ha ido mejor que al nuestro. En primer lugar, el motor del desarrollo y la producción es la iniciativa privada de cada uno y no la expectativa de que alguien nos provea de lo que necesitamos. En segundo lugar, la mejor manera de regular las relaciones de producción y comerciales es el mercado. No es perfecto, pero es la mejor manera. El mercado es imperfecto y es ahí donde el Estado debe intervenir para cortar los picos que un mercado descontrolado genera.

Esa es la tarea más difícil de un Estado, porque allí existe la tentación de, por un lado, desentenderse del tema y que el mercado haga su trabajo, y aquí nos acercamos a los liberales, o bien, de que el Estado intervenga al fondo, con el fin de reemplazar el mercado, y aquí nos acercamos a los socialistas. Ese juego permanente de equilibrio entre intervención-no intervención es el juego que debe hacer el Estado.

“No hay obligación de estar de acuerdo en todo, aunque la responsabilidad es tratar los temas con racionalidad y decidir acorde a eso y no según intereses subalternos.”

Jornada de Diálogo y Consenso en Benjamín Aceval

Denis Lichi

El Presupuesto participativo y la experiencia en Arroyos y Esteros

En el país se habla mucho del presupuesto participativo basado en la participación ciudadana en el trabajo municipal. Lastimosamente en muchos casos esta supuesta participación es mera “pantalla”, pues denominan “Presupuesto participativo” al presentado a la sociedad en una audiencia pública, pero redactado por técnicos de la intendencia. Esto no es presupuesto participativo. También como presupuesto participativo se denomina a aquel presupuesto en el que se introducen dos o tres proyectos individuales o particulares. Esto no es presupuesto participativo.

Desde nuestra experiencia como intendente de la ciudad de Arroyos y Esteros, podemos compartir con ustedes nuestra visión sobre qué es un presupuesto participativo.

En primer lugar, el presupuesto participativo no puede estar basado en simples proyectos, sino debe estar basado en programas, por ejemplo: La construcción de una escuela o un aula no constituye presupuesto participativo. Sí lo sería implementar un programa sobre educación, pues siempre el programa importa un objetivo comunitario. La finalidad es la realización de programas generales y particulares que respondan a unas necesidades políticas definidas, hecha por los ciudadanos y orientados a satisfacer sus necesidades reales.

Es muy difícil enumerar los requisitos para realizar tal presupuesto participativo. Existen realidades con las que hay que lidiar si se quiere llegar a tal objetivo, normalmente en nuestro país cuando uno desde el gobierno municipal convoca a los ciudadanos a participar de cualquier debate, la reunión se convierte casi en un ping pong entre dos o tres personas que interactúan; el resto aplaude y se va, lastimosamente la gente no participa de ningún debate, hay mucha apatía en este sentido.

El primer trabajo sin duda debe estar orientado a preparar a la gente, para esto es muy importante que los intendentes, los concejales, los comisarios, los curas, etc., se hagan presentes en todos los barrios y compañías e incluyan a la mayor cantidad de ciudadanos, para que éstos pierdan temor al proceso. Explicarles que el proceso de participación es importante para la comuna y para la propia ciudadanía, y que ese mecanismo está a su disposición. Habrá gente que aún así no se dará cuenta de la importancia de este proceso. En mi caso particular, me dediqué a la política desde muy joven: a los 25 años fui electo intendente de Arroyos y Esteros. Yo por aquel entonces pensé que todo dependía de la política, una vez terminado mi mandato e iniciada mi vida en el sector privado, decidí apartarme de la política completamente y sin embargo en muchas ocasiones con todos los problemas del país, me siento incapaz de apartarme completamente. De hecho cuesta, a pesar de haber llegado a la intendencia siendo colorado, ya en el cargo me casé con una diputada liberal, hoy senadora. Como verán, en casa difícilmente se deja de hablar de política.

Volviendo a lo nuestro, es importante enseñar a los ciudadanos a abandonar los proyectos individuales y pensarlos en forma colectiva, es el trabajo político que debemos hacer con los ciudadanos. Estando en el gobierno comunal nos reuníamos en una escuela y preguntábamos a los pobladores qué era lo que necesitaban. Las respuestas aparecían siempre con notas de proyectos individualistas que decían, por ejemplo: “Yo quiero que la escuela se mude a 200 metros para que me quede más cerca”, otros pedían: “Que el colectivo pase por tal lugar, porque mi hijo necesita caminar menos”, etc. En el primer proceso nos dimos cuenta de la tendencia individualista de la sociedad en la que trabajábamos. Sin embargo, también nos dimos cuenta de que cambiar esa mentalidad requería trabajar con ellos. Y he aquí el presupuesto participativo como herramienta. Para sustentar el proceso participativo es importante la formación de capital humano, incluso aún para las autoridades, la intendencia y la junta municipal en este caso. Quizás ahí, entre esos dos poderes comunales se da uno de los mayores problemas que tenemos en el país: no todos los intendentes se entienden con su junta municipal.

“...el
presupuesto
participativo
no puede
estar basado
en simples
proyectos...”

Las palabras que componen el título del proyecto de la Fundación Feliciano Martínez y la KAS: “Diálogo y consenso” son las palabras exactas cuya puesta en práctica falta en este país. Buscar en todo ese disenso cosas en las que estamos de acuerdo y llevar eso adelante sería un gran paso para nuestra sociedad. Por más pequeño que sea el acuerdo.

Volviendo a la experiencia de Arroyos y Esteros. Yo perdí en la junta municipal, el partido perdió, teníamos cinco liberales y cuatro colorados. Sin embargo, el relacionamiento entre los concejales electos y la intendencia fue tan bueno que durante dos años el partido colorado llevó la presidencia de la junta municipal. Esta situación fue cuestionada por algunos liberales, pues normalmente el partido con mayoría aplasta a la otra con una aplanadora. Durante mi mandato normalmente nos reuníamos con los concejales; en dichas reuniones se tomaban todas las decisiones, las resoluciones. Tanto es así que casi se puede decir que había diez intendentes y diez concejales. La participación fue un bien conseguido con diálogo.

Desde el punto de vista institucional, cuando asumimos el gobierno municipal nos encontramos con funcionarios cuya cultura de trabajo era muy reacia al cambio, en particular a nuestros deseos de dar mayor participación a los ciudadanos, a escucharlos, a establecer la directiva de que los ciudadanos eran los patrones. Hubo problemas y trabas con los funcionarios, quienes en muchos casos se ven como superiores al ciudadano común, a quien le faltan el respeto y a quien no atienden bien. La tarea de cambiar estas malas costumbres fue una tarea muy difícil.

Desde el punto de vista social, nuestro objetivo fue trabajar con la mayor cantidad de ciudadanos posibles. A todos los grupos a los que llegamos nos propusimos instruirlos sobre el rol municipal, ya que mucha gente no entiende cómo funciona dicho rol dentro de la comunidad, también explicarles sobre el presupuesto municipal porque existe igualmente un gran desconocimiento sobre el tema. Y a partir de ahí, enseñar sobre la planificación y elaboración de proyectos, el rol de las organizaciones civiles y el rol del ciudadano, a todo eso nosotros recurrimos.

Yo no me quedaba en la municipalidad a hacer oficina, salía a formar a la gente. Desde el 2003 hasta el 2006 trabajamos de esa manera. Desarrollamos tres etapas de trabajo:

La primera: la elaboración del diagnóstico del distrito por áreas, así dividimos según los rubros en salud, educación, trabajo, ambiente, recreación, servicios básicos, seguridad.

En la segunda etapa, aquella primera vez, se formaron grupos de ciudadanos por sectores, organizamos reuniones, convocamos a todos los docentes, al personal de salud y los de deportes, entre otros. A todos separamos por área y pedimos nombren representantes.

Y finalmente, en la tercera etapa se definió un plan de trabajo, se realizó una asamblea popular y se conformó “El Consejo de Educación y Desarrollo Distrital”.

Hicimos un diagnóstico por áreas de los diferentes sectores para trabajar sobre prioridades. La primera experiencia en un proceso de participación lo hicimos sobre un monto de Gs. 80 millones. Particularmente pensé que un presupuesto se convertía en participativo desde el momento en que invité a la ciudadanía a colaborar en la elaboración de proyectos sobre aquel monto. Sin embargo, al poco tiempo me di cuenta de que en realidad esto no era un proyecto participativo. Pasó que a la convocatoria de presentación de proyectos efectivamente se presentaron pero, por valor de 480 millones, pero nosotros sólo teníamos 80 millones de guaraníes. ¡Qué problema! Nos faltaban 400 millones de guaraníes.

En fin, realizamos la audiencia pública para la evaluación de los proyectos, a la que vinieron todos los representantes de cada área conformada. Ante el problema antes citado, yo decidí apartarme del proceso de la toma de decisión y salí de la sala dejando a los representantes como responsables de elegir entre los proyectos seleccionados y en consecuencia, les delegué la tarea de exponer ante la ciudadanía las razones de sus elecciones.

Aquel primer proceso terminó con la utilización efectiva de los 80 millones de guaraníes, y nosotros en consecuencia iniciamos un proceso de estudio sobre el uso de dichos recursos. Encontramos algunos datos interesantes, lo que más nos llamó la atención fue que los recursos se invirtieron en un 90% en sector urbano de la ciudad. Comprendimos que, por ejemplo, el director del colegio siendo una persona más preparada convenció a los demás sobre la conveniencia del uso de los recursos en el área a su cargo, similar situación se dio con el director de salud. El dinero no había llegado a las compañías.

Por todo esto decidimos reestructurar el proceso. Visitamos compañía por compañía y formamos grupos, liderados por una especie de intendente. Y volvimos a hacer una asamblea en la que

“Las palabras que componen el título del proyecto de la Fundación Feliciano Martínez y la KAS: “Diálogo y consenso” son las palabras exactas cuya puesta en práctica falta en este país.”

estuvieron representadas todas las juntas comunales, de todas compañías, integrantes del “Consejo de Educación y Desarrollo”.

“...se puede decir que este proceso de participación ciudadana consiguió, entre muchas otras cosas, aumentar la confianza.”

Este nuevo proceso participativo se iniciaba en cada junta comunal que revisaba todos los proyectos, ésta llevaba al consejo y de ahí a la junta municipal donde se resolvía. Este proceso era respetado, y no había posibilidad de dar curso a proyecto que no se haya iniciado de esta forma. Se hizo una concertación para el desarrollo. En el 2005 subimos a 200 millones de guaraníes y el presupuesto del 2006 fue 100 % participativo. Ya aquellos 200 millones de guaraníes llegaron a las compañías y nos dimos cuenta de que en todas ellas llegaban los beneficios de los recursos públicos. El centro urbano fue el menos beneficiado, pues los problemas más graves estaban en las compañías.

Este proceso tuvo consecuencias positivas en áreas de salud y educación, se promovió la salud alimentaria a través de huertas familiares y comunitarias, se introdujeron cítricos y árboles frutales, se plantaron árboles, se repartieron platines y semillas en las escuelas, se avanzó en el uso de la medicina herbaria/herbolaria, con la asistencia de una médica cubana, se iniciaron programas de prevención de enfermedades bucales, broncopulmonares y enfermedades de transmisión sexual.

Como conclusión, se puede decir que este proceso de participación ciudadana consiguió, entre muchas otras cosas, aumentar la confianza y eso se vio reflejado en el aumento de los ingresos de la comuna en un 300 %, y a pesar de haber tenido hasta problemas familiares y con correligionarios, la gente se dio cuenta de que se hacían cosas con sus impuestos. Hoy la ciudadanía de Arroyos y Esteros despertó y eso es una señal para los partidos políticos en la ciudad, pues saben que si no cumplen recibirán el castigo a la hora del voto.

“En 10 años conseguimos salir de la miseria”

Quisiera contarles una historia personal. Yo tenía una pequeña propiedad en una zona en la cual sufría de constante robo de vacas -perdí alrededor de 356 animales-, dada esa situación intenté conseguir que alguien impusiera justicia, recurrí a la policía, al Ministro, al Presidente, pero nada, no hubo ninguna solución, por supuesto gasté mucho dinero en todos estos trámites ante la policía y las instituciones civiles.

Yo comencé muy pobre y conseguí progresar gracias al trabajo, pero dada la impotencia que me generó esa situación, enojado me propuse a vender todos mis animales, y así lo hice. A pesar de ello, salir del país no era una opción que quería, pues yo nací acá, trabajé acá y quería continuar en el país. En fin, decidí buscar otras alternativas y del producto de la venta de mis vacas hice un depósito en el Banco Alemán, y como a muchos, con la quiebra de dicho banco perdí mi dinero.

La situación no era buena y pensé qué hacer en adelante. Pensé en qué podría trabajar para que alguien reconozca mi trabajo con la sociedad y decidí iniciar con mis vecinos allá en la comunidad. Me dispuse a visitarlos, convoqué a los maestros y padres a una reunión en la escuela; allí porque no había otro lugar, ya que era una zona totalmente abandonada y pobre en la cual había tierra, pero no estaban cultivadas. Alguna vez pregunté por qué no cultivaban mandioca, me decía a mí mismo que en Paraguay no podía haber hambre, y me dijeron que no plantaban porque se les robaba gran parte de la producción.

Así, invitamos por intermedio de los escolares a una reunión, vinieron muchos. Ya iniciada la reunión, algunos creyendo que yo no hablaba guaraní decían: “Ko gringo koa itavy” y se sorprendieron cuando les dije que no, que no estaba loco, que yo iba a ofrecerme a trabajar con ellos, y también que no tenía plata, pero que si ellos aceptaban podíamos trabajar juntos.

Les dije que les daba ocho días de tiempo para que meditaran, lo pensaran, y al final decidieran si querían trabajar en forma conjunta o no. A los ocho días nos volvimos a reunir y llegaron sesenta padres. Pregunté quiénes eran los que querían trabajar, y uno preguntó: “Qué vamos a recibir”, “Nada”, le contesté. Les dije que yo ayudaría a organizarlos y a trabajar juntos, que en ese emprendimiento no había regalos, no había dinero, pero que dado que todos estábamos mal, organizar el trabajo era una opción para salir adelante.

Como punto de partida organizamos diez comités, integrados por diez personas. Para esta primera organización básica dejamos a todos la libertad de buscar cómo organizarse, porque había personas que no se llevaban bien con otras. Luego, hicimos un censo sobre la cantidad de cultivo que había en la zona, encontramos un total 37 hectáreas cultivadas por las 147 familias. Adelanto que hoy, esas mismas familias plantan 1400 hectáreas. Se consolidó la formación de los comités, sin que nadie haya recibido regalos. Al comienzo estuve financiando esto con mis propios medios, luego, la cooperativa de la que yo era socio aportó medios financieros y conseguimos además el apoyo de la Fundación “Avina”. Con esos aportes podíamos movernos. Estos últimos, sin lugar a dudas aportaron muchísimo, porque no había un libreto preparado, sólo sabíamos una cosa: queríamos mejorar nuestras condiciones de vida, aunque no teníamos un libreto ni una guía a cumplir.

Elaboramos una lista de necesidades. Identificamos: créditos, caminos, transporte, escuela y sobre esta lista nos dividimos en grupos, cada grupo se ocupaba del problema y sobre cómo podíamos solucionarlos. Les comentaré el caso de uno de los grupos; en aquel lugar no había caminos, ni siquiera para sacar la producción, existía un trayecto que necesitaba tres puentes y 300 metros de canalización. Por esta situación, para llegar al pueblo había que desviar trece kilómetros. Nadie se había sentido capaz de hacer aquellos 300 metros de canalización. Dijimos que lo primero a solucionar era el problema de la canalización, entonces algunos propusieron convocar al Intendente, yo les dije que aunque lo llamásemos, no vendría en treinta días por lo menos. Entonces buscamos la solución por nuestra cuenta. Nos autoconvocamos a las 67 personas para trabajar, cada uno con su pala al día siguiente. ¿Qué pasó? Nos juntamos 82 personas a trabajar. En dos días la canalización estaba hecha

**“Yo comencé
muy pobre y
conseguí
progresar
gracias al
trabajo...”**

y levantado el camino. ¿Y los puentes? Pues arreglamos que cada comité trajera un poste y dos tabloncillos y en quince días aquel trayecto se había convertido en camino y hasta hoy funciona, claro que mejorado.

Cuando aquel trayecto había concluido, la radio del Intendente se había hecho presente en el lugar para informar que “El intendente fulano de tal había realizado esta gran obra”, saqué a aquel cronista del lugar y le dije que el Intendente ni sabía dónde quedaba ese puente y que no podía apoderarse del trabajo de los pobladores. En otros frentes seguimos trabajando: hicimos la escuela, conseguimos rubros para maestros, mejoramos la situación de la salud –no había puesto de salud, el más cercano estaba a 30 km-.

Siempre digo que si queremos trabajar lo primero es tener salud, eso es así, si necesitás un caballo de trabajo lo primero que necesitás es mantener sano al caballo. La cooperativa “Volendam” nos proveyó de atención médica a la familia, vacunas incluidas. Miren que nada fue regalo, sí se les subvencionaba en un 50% el servicio al principio. Hoy la atención sigue, pero deben pagar el 100% del costo.

Con todas estas actividades fuimos desarrollando objetivos sin imponer jamás el qué debíamos hacer, la sociedad siempre era la que decidía qué hacer primero, nunca recurrimos al Intendente ni al Gobernador. Tiempo después el Intendente me llamó para hablar y luego de un “je ja'o porã!” hicimos las paces, y empezamos a trabajar juntos, aun hoy con el nuevo intendente seguimos trabajando juntos. Lo mismo con la Gobernación, aunque con el nuevo aún no nos hemos acercado.

Trabajamos en capacitación y la participación era obligatoria. No pusimos el nombre “Proyecto” a nuestras actividades, porque “Proyecto” significa dólares, lo llamábamos “Cooperación vecinal”. La gente al escuchar “proyecto” cree que hay plata de por medio.

La Cooperación acompañaba a los miembros cada quince días con charlas sobre temas elegidos por la comunidad. En épocas de algodón nos capacitábamos sobre su cultivo, también sobre el mejoramiento de los suelos. Al final, seleccionábamos a quince personas quienes serían las futuras dirigentes de una cooperativa. ¿Cooperativa? Nos preguntaron, ¿Para cuándo? Para dentro de diez años dijimos, mucha gente se rió y dijeron “Ñande tuyapama”.

La cooperativa se forma aca,-en la cabeza-. La forma de trabajar en la cooperativa es siempre estar capacitando no sólo al dirigente sino el socio. El objetivo era organizar la cooperativa, comercializar todos juntos, no pedir limosna, sino crédito y a través de la cooperativa multiplicar la capacitación a los vecinos y eso es lo que hicimos.

En cada jornada de capacitación se sorteaba entre los participantes una herramienta para la agricultura, una azada, un hacha, bolsas de semillas para la gente, todo para que la gente se acerque, eso fue fantástico para la participación

Enviamos gente afuera, por un mes, para prácticas en otras cooperativas. El objetivo final era formar una cooperativa, mientras tanto el trayecto era largo. Comenzamos con la redacción de un estatuto, un reglamento. Eso sí, nunca impusimos ningún texto de reglamento, eso debe ser así. Dicho reglamento habla sobre el uso de maquinaria, del uso del crédito, acopio de producto, puedo decirles que yo nunca me metí en problemas por tener que estar prohibiendo o no.

No se puede dar crédito a alguien que legalmente no tenga ninguna garantía. Se decidió, en grupo, pedir a la cooperativa Volendam que nos ayude a capitalizarnos. Salí de garante para dicho crédito, pero el grupo se encargó de organizar el sistema de crédito solidario, por medio de éste, cada comité levanta la necesidad de crédito de todos los socios y aprueba cada o no la solicitud del crédito, este sistema sin embargo, tiene la particularidad que todos los demás miembros del comité son co-responsables sobre la deuda del socio, si no se paga, todo el comité es penalizado.

Qué se ganó con esto, que los socios del comité controlaran a cada productor, en particular sobre la aplicación que se le dé a los recursos, no había crédito en efectivo sino en insumos, en preparación de suelo, semillas, limas herramientas, etc.

El 26 de noviembre vamos a cumplir diez años y hemos otorgado crédito por más de 300 millones de guaraníes, hasta hoy ningún crédito ha dejado de ser pagado, a pesar de sequías, a pesar de precios bajos, siempre se pagó.

Tuvimos, sin embargo, casos en los que por ejemplo un socio no pagaba su crédito, el comité lo hacía por él, y claro, es difícil pagar créditos ajenos, así que iban a la propiedad del socio moroso, cosechaban algodón por el valor de la deuda en kilos, y ese socio quedaba fuera de la cooperativa. En

“La forma de trabajar en la cooperativa es siempre estar capacitando no sólo al dirigente sino el socio.”

otro caso, el socio no había estado pagando su cuota del crédito, supuestamente por la imposibilidad de cosechar, sin embargo, sus compañeros averiguaron que había comprado una heladera, fueron a decirle que iban a cobrar por el crédito y se llevaron su heladera, la vendieron y pagaron sus cuotas atrasadas. Sin duda alguna, ambas decisiones fueron drásticas, pero bajo ese esquema en diez años no se ha debido ni un sólo guaraní.

Nuestro modelo de trabajo fue premiado en Chile. Trece representantes de “Cuatrovientos” volaron a Chile para ser homenajeados, gente de Norteamérica vino a visitarnos, de Brasil y de África. Eso de alguna manera, surtió efectos en las cooperativas del Paraguay, presentamos nuestra forma de trabajo en la Freprocoop.

Hoy, Cuatrovientos es una cooperativa formada, nos adelantamos dos años. Los productos de la cooperativa son de buena calidad. Yo estuve como presidente de la Cooperativa Volendam negociando el maíz a Gs. 500, y en Cuatrovientos se pagaba a Gs. 750, eso es realmente un logro, porque inclusive ya tienen clientes que vienen a retirar y probablemente no estaban al tanto del precio a 35 km.

Hoy producen 80 toneladas de poroto, 300 kilos de sésamo y 350 kilos de maíz, la cooperativa tiene local propio, maquinarias, desgranadoras que trabajan de productor en productor. Aun así, cuando se hace desgrano al maíz, como eso cuesta los productores pagan por kilo. Recibieron un tractor como aporte de la Gobernación, administrado por la cooperativa, aun así no se regala el trabajo, porque el tractor necesita ser repuesto, tiene un costo operativo y debe tener ganancia según precio de mercado, 230.000 guaraníes la hectárea cuesta. Cada productor tiene que pagar al momento de la cosecha. Así se genera un fondo para otro tractor, no todos los años la Gobernación va a donar el tractor. Hoy ese fondo tiene 40 millones de guaraníes.

En fin, en diez años conseguimos salir de la miseria, a que ellos mismos administren su organización, sin pedir limosnas a nadie. Siempre suelo decir que todos hablan del departamento de San Pedro, como un departamento demasiado politizado, donde va mucho dinero del Estado ahí donde hay mucho barullo. Con ese dinero se podría haber desarrollado todo el departamento.

Cuando iniciamos esta aventura casi no había generación de ingresos en la comunidad, después de cuatro años se llegó a un promedio de 5 ó 6 millones anuales por familia. A esa gente ayudó mucho la ayuda de los técnicos, quienes deben sí o sí vivir allí, acompañar el proceso socio por socio, planificar la plantación, verificar el cumplimiento, etc. Una vez al mes el Ing. agrónomo de la Cooperativa asesora al técnico.

Básicamente lo que conseguimos es dar una oportunidad a la gente que quería trabajar, nunca prometimos lo que no se podía cumplir, no se puede jugar con la gente pobre. Nosotros nos damos cuenta, progresamos mucho más sin recibir asistencia ni regalos de afuera, todo fue y es generación propia y esa gente está orgullosa y eso es lo que vale, hoy en día están orgullosos de lo que consiguieron. Créame eso, esa gente lleva dentro del corazón lo que consiguieron, es fácil decir “estos son los resultados”, cuando uno pasa por la zona de Cuatrovientos, dirá “esto no es nada”, pero deberían haber visto lo que era antes.

Para los festejos por los diez años van a invitar a autoridades que nunca participaron y seguramente les dirán: esto es lo que conseguimos sin fondos.

Contar lo que se vivió es fácil, pero muestra lo que es nuestra experiencia, no quiero decir que esta es la solución para el campesinado, pero así nosotros trabajamos y tuvimos éxito.

“Básicamente lo que conseguimos es dar una oportunidad a la gente que quería trabajar...”

Círculo de Diálogo y Consenso en Alto Paraná

Breno Bianchi

“La distribución de tierras no resuelve el problema si no existe una asistencia integral”

Yo llegué a Paraguay en el año 1977, por esos años llegué por aquí en la búsqueda de cumplir con mis sueños. Este país con la construcción de las áreas de Itaipú atrajo a muchos inmigrantes brasileños, y era normal llegar a la frontera y encontrarse con camiones de compatriotas míos en la frontera. La Industrial Paraguaya se dedicaba a la extracción de madera, y también se intensificó la producción de algodón, la menta y otros. Hoy, después de todos estos años, me considero brasileño de sangre y paraguayo de corazón.

Desde mi llegada empecé a trabajar en el área que me gusta, aquella dedicada a la agregación de valores. Así, empezamos con la industria del grano, los comprábamos, lo transformábamos, lo procesábamos, para así darle valor agregado, y vendíamos a los agricultores. Así fue el inicio de la instalación de la empresa “Santa Rosa”. Mi registro dentro del Registro Nacional de Productor de Semilla es el 004. Hoy existen como 240 registrados dentro del Ministerio de Agricultura. Se podría decir que soy unos de los “abuelos” en el área de producción de semillas.

“Esta degradación del medio ambiente es culpa de los agricultores, es obvio, pero también del Estado.”

Durante toda esa trayectoria siempre intenté trabajar muy de cerca con todos los segmentos de la sociedad. Entraban y salían intendentes de partidos diferentes; yo siempre era el primero en elevar mi carta de bienvenida y ponerme a disposición para todos los eventos o actividades que aparecieran. Me sentía a gusto ayudando en el área de educación, siempre me sensibilizó apoyar y ayudar a las escuelas, en el periodo del año 2003 a 2004 trabajamos con 28 escuelas a los que apoyábamos de una manera u otra, con construcción de aulas, de baños, de materiales escolares. Todos los sábados se faenaba un animal para que una comunidad de alumnos, de maestros y padres realice sus actividades.

Sobre el tema que nos ocupa, el Desarrollo Rural, quiero dejarles algunas ideas mías al respecto. Una pregunta de difícil respuesta sin duda es: ¿Cómo se consigue el desarrollo social con desarrollo económico? Se dice que en el pasado las personas vivían desorganizadamente, eran nómadas, que iban de un lado a otro buscando comida, que vivían con un espíritu individualista, “cada uno por sí y Dios para todos” se decía para describir gráficamente ese periodo. La sobrevivencia pasaba por sacar los frutos de la naturaleza, como la madera, frutas, palmitos, aves, pescado, esa cultura pasaba de padre a hijo, y así sucesivamente. Entonces cuando se critican nuestras cosas, cuando se dice que el paraguayo no sabe trabajar, esa es una costumbre que debemos cambiar.

Con la necesidad global de buscar más alimentos se organizaron a las personas, compartiendo objetivos; con el dramático aumento de la población hoy se necesita producir en volumen, cantidad y calidad, y así mismo con competitividad, lo que significa precio.

Las nuevas tecnologías, la mecanización agrícola, los agroquímicos, la biotecnología, el conflictivo tema de la preservación del medio ambiente, son elementos de una discusión actual en todo el mundo.

Anteriormente el agricultor al comprar una propiedad ingresaba a ella sin ningún problema a trabajarla, sin ningún control, sin planeamiento de camino ni de preservación de bosques. Esta degradación del medio ambiente es culpa de los agricultores, es obvio, pero también del Estado que hasta hace poco había omitido una legislación que esté a la altura para preservar el equilibrio.

Hoy no se resuelve el problema con castigos, multas o intervenciones. En el campo existe buena voluntad para enfrentar el desafío, pero este debe hacerse con trabajo y conciencia. La gente es

consciente de los errores que se cometieron.

Volviendo al análisis de la situación paraguaya. En los setenta, con el aumento de la producción de menta, algodón, maíz y trigo. En los ochenta, con la ganadería que ocupaba un lugar especial en el crecimiento económico, tanto en el rubro de corte como lechero, podemos decir que el Paraguay consiguió destaque internacional, y conquistó mercados internacionales. El sistema de rastreabilidad de animales es una conquista importante para la ganadería. Desde los noventa somos observados como un potencial productor de grano, y ello produjo la llegada de las multinacionales. Sin embargo, un país que exporta materia prima no tiene oportunidad de crecimiento, no tiene oportunidad de desarrollo.

Ustedes normalmente a la tarde cuando van a Ciudad del Este y miran la zona de control internacional de carga, podrán ver largas colas de camiones cargados con maíz o trigo de la zafra anterior. Esa carga va a Paraná, Santa Catarina o Rio Grande do Sul. Allí va para consumo de las aves, los cerdos, etc. Y luego, cuando vamos al mercado buscando el pavo, el sándwich la mortadela, los diversos derivados del maíz, todo eso era producción nuestra. Si nosotros diéramos valor agregado, sea trigo, sea soja, cualquier producto, madera, empezariamos un proceso multiplicativo, un proceso de valores agregados. En el caso del maíz, por ejemplo, tras toda esa primera operación, de la semilla, del campo, del silo, crearíamos una industria del balanceado, de la industria del balanceado proveeríamos a las chancherías, a la gallina, que hará el huevo, produciríamos leche, de éste el queso, y de ahí al supermercado, etc. Cualquier cadena de este tipo genera impuestos, recursos, trabajo, riqueza, participación. El camino es producir con valores agregados.

“El éxodo rural es un serio problema, sin competitividad de su producto en el mercado, lo que al agricultor queda es vender su propiedad.”

La competitividad de la agricultura mecanizada se consigue haciendo un producto con cantidad, calidad y precio, junto con ello se conseguiría una agricultura de subsistencia, viable a través del sistema integrado de producción. ¿Qué significa integrado? Aquel sistema en el cual cada uno hace una parte.

Muchas veces el Estado deberá comprometerse a comprar una determinada producción y subsidiar para que el agricultor pueda permanecer en el campo. Ese es un gran vicio nuestro, y no sólo en Paraguay, muchas veces los problemas en el campo llegan porque no hay producción o el precio es malo, entonces se hacen las famosas condonaciones, eso aquí es un vicio terrible. Otras veces, habrá que incentivar el asociativismo a través de la agrupación o a través de pequeñas cooperativas.

El éxodo rural es un serio problema, sin competitividad de su producto en el mercado, lo que al agricultor queda es vender su propiedad. Paraguay tiene un gran beneficio que es la topografía del suelo, tierras planas, pero al mismo tiempo eso se convirtió en un enemigo del pequeño agricultor, porque esta situación saca al hombre del campo e introduce a la máquina. La máquina ocupa el lugar del hombre, el hombre no está hecho para hacer fuerza, la máquina sí. El hombre puede hacer maniobrar esa máquina o administrar el negocio en sí. El hombre va a la ciudad en busca de trabajo, vivienda y educación, su retorno será aún más dificultoso si no existe capacitación, profesionalismo o asistencia.

La distribución de tierras no resuelve el problema si no existe una asistencia integral. Repartir solamente tierras es aumentar la pobreza en el campo, es transferir la pobreza de la ciudad al campo. Si queremos instalar un proceso de desarrollo en primer lugar debemos centrarnos en capacitar y profesionalizar, seguramente luego vendría el desarrollo de cadenas productivas o agencias regionales de desarrollo, como el que nosotros hace varios años empezamos en un grupo de setenta u ochenta personas.

Sin embargo, es importante decir que cada comunidad tendrá que encontrar el modelo especial que se adecue a su realidad. Los modelos de Brasil, por ejemplo, sirven para el Paraguay. La búsqueda de esos modelos debe estar basada en los sueños y realidad de cada grupo.

Mejorar la relación con los vecinos, -hablo de la realidad del MERCOSUR-, es importante. Cuando uno está en problemas, el vecino siempre debería estar cerca para ayudar, imagínense la situación de un incendio en nuestra casa, el primero en prestar un balde de agua será el vecino. No soñemos en buscar milagros muy distantes, el vecino es el gran aliado.

A todo lo anteriormente dicho habrá que agregar estudios de mercado y factibilidades, estabilidad

monetaria, confiabilidad en los representantes del pueblo, seguridad de retorno de inversión, el Estado de derecho e intercambio de potencialidades. Hoy, estamos renegociando con el Brasil el tratado de Itaipú, cuando que una opción viable sería tomar esa energía a precio de costo y ofertar a empresas que se quieran instalar en el país por un largo periodo, así en vez de darlo al otro lado, se invierte aquí.

Habrá que trabajar para garantizar mercados, sin recursos ni consumo que garanticen lo que estamos produciendo, la actividad perecerá. Cualquier proyecto necesita de energía, transporte y comunicación, esta es la base de cualquier crecimiento económico.

**“...deberíamos
mirar con
buenas
perspectivas
hacia la
“mayor boca
abierta de
Sudamérica”:
San Pablo,
Brasil.”**

En un futuro cercano, en cinco, siete o diez años, deberíamos mirar con buenas perspectivas hacia la “mayor boca abierta de Sudamérica”: San Pablo, Brasil. Hoy todas esas barcas que bajan por el Paraná y el Paraguay al Río de la plata, vía Lago de Itaipú podrían llegar a aquel mercado, que es prácticamente tres veces más grande que el paraguayo. El gran consumidor al que podemos colocar nuestros productos estará en breve, agua arriba.

Por último, quiero decir que nosotros como hombres debemos promover la igualdad de oportunidades, y cuando hablo de oportunidades hablo de oportunidades de estudios, de negocios, de los pueblos entendiendo que los sueños de las personas pueden ser diferentes. Sembremos siempre el principio de la libertad, libertad de prensa, libertad de tránsito, de pensamiento y de doctrina. Y así, cuando esos dos elementos, la libertad y la igualdad estén juntos podremos vivir en fraternidad y podremos decir que el Paraguay será lo que nosotros queremos que sea.

“El desarrollo es una cuestión integral, que no implica solamente el crecimiento económico; éste no es suficiente”

Vamos a compartir algunas ideas, algunos conceptos. ¿De qué se trata todo esto? De algo simple en realidad. Todos los seres humanos queremos simplemente ser felices, de eso se trata. Unos quieren serlo siguiendo preceptos religiosos, otros con realizaciones mundanas, algunos quieren hacer cosas que queden para la posteridad; cada uno tiene su manera. En definitiva de eso se trata, de que queremos ser felices. Los que vivimos en sociedad, tenemos el recurso principal que somos nosotros mismos. Delegar nuestra felicidad en manos de terceros es la receta segura del fracaso, para que no consigamos la felicidad. Nadie nos va a poder resolver nuestros problemas, nadie nos va a poder hacer felices. La tarea individual es irremplazable, es el recurso más importante que tenemos.

Buscamos el desarrollo como estudiantes, profesionales, agricultores, políticos. Pero como vivimos en sociedad, necesitamos organizarnos. Por eso tenemos el Estado. Si no tuviéramos al Estado como conjunción del territorio, del gobierno - que es lo que organiza la vida entre nosotros- , sería difícil que podamos organizarnos. Entonces, está difícil tarea que tenemos cada uno de nosotros y el Estado, de tener una vida digna, plena, feliz, exige nuestra responsabilidad.

“Muchas veces creemos que el Estado es el que debe darnos más de lo que puede darnos...”

Muchas veces creemos que el Estado es el que debe darnos más de lo que puede darnos, incluso más de lo que nosotros mismos tenemos que proveernos. Las expectativas de que el gobierno nos resuelva nuestros problemas, va mas allá de las posibilidades que el gobierno tiene, ya sea por falta de recursos, por incapaz o por altos niveles de corrupción.

Se trata de buscar la felicidad de cada uno de nosotros, y en términos políticos, se llama desarrollo. Solamente si nos desarrollamos, cada uno podrá buscar aquello que más le satisface. Si nos pasamos buscando únicamente los medios para subsistir, no nos quedará tiempo ni esfuerzo para tener una vida plena. El desafío de una sociedad en conjunto es el desarrollo. El desarrollo es una cuestión integral, que no implica solamente el crecimiento económico; éste no es suficiente. Tiene que ir de la mano con el desarrollo social y con desarrollo cultural. El desarrollo es integral, como nosotros los seres humanos somos integrales. Y hoy, todo eso debe darse en conjunto con algo que décadas atrás no teníamos, que es la preservación del medio ambiente. Para ser sustentable el desarrollo debe darse en estos términos.

El tema de hoy es la pobreza. Se utiliza mucho la frase “combate a la pobreza”, por parte de organizaciones internacionales y otros, y la usamos y repetimos por costumbre. Al pensar más, vemos que pobreza es carencia, ausencia de cosas vitales, es un vacío. ¿Cómo se combate el vacío, la carencia? Es difícil combatir la nada, el vacío. Por eso, de lo que se trata aquí es de introducir una palabra que tiene mala fama: generar riqueza. La riqueza tiene mala fama, hasta la biblia dice que hasta es más difícil que un rico entre al reino de los cielos que un camello pase por ojo de ajuga. La pobreza, sin embargo, tiene muy buena fama. Pero da la casualidad que todos queremos estar en la riqueza, no en la pobreza. Y la riqueza no significa abundancia exagerada, sino significa tener los medios necesarios para llevar una vida digna. Más que combatir a la pobreza, de lo que se trata es de construir y crear riqueza. La única manera de combatir la pobreza es generando riqueza. Y esa es una tarea conjunta del Estado y de los individuos.

La riqueza se crea de muchas maneras, pero hoy en día está más allá de toda duda que el origen de la riqueza, consiste en la capacidad de las personas. Escuchando a dirigentes campesinos, hubo una frase que me llamó la atención en un sentido positivo: “de nuestros hijos, algunos serán agricultores, y otros quizás no serán agricultores, porque somos conscientes que el campo tiene un límite. Por eso, lo que necesitamos es educación, necesitamos escuelas para nuestros hijos”. La capacitación, la educación, son los recursos más valiosos que pueden tener una persona y un país, fuera de toda duda.

Se escucha a menudo que el Paraguay es un país rico. Yo desafío y digo que no es un país rico, porque un país rico no tiene al 40% de su población en la pobreza, ni al 20% sin tener qué comer cada día. Eso es cualquier cosa, menos un país rico. Si decimos que es un país potencialmente rico, es

diferente. Eso sí, porque tenemos potencial para ser ricos, aunque estamos lejos de serlo. Tenemos muchos recursos, una población fantástica, necesitada de capacitación y educación, pero dispuesta a eso. Tenemos algunas riquezas naturales, y otras que no tenemos, pero ahí no está la diferencia. Repetimos que tenemos energía eléctrica en abundancia, tierra fértil, aunque no tenemos costa sobre el mar, ni petróleo ni gas. Pero eso no marca la diferencia, porque podríamos tenerlos, pero si no cambiamos la capacidad de los paraguayos, seguiremos igual. Decía Estanislao: “Estamos en un camino equivocado y nos hemos ido demasiado lejos”. Pareciera ser que nos equivocamos de rumbo.

¿Cómo se obtiene el desarrollo? Hay muchas teorías. Pareciera ser que es algo que surge mágicamente de la mente de algunos políticos que intentan aparecer como brillantes para no mostrar sus falencias. Pero el desarrollo es algo mucho más estudiado y serio que la simple disputa entre bandos políticos. Las experiencias de países que tuvieron éxito en lograr el desarrollo en un plazo relativamente corto de tiempo, nos dan algunas pautas. Muchos países asiáticos, algunos en Latinoamérica y algunos en Europa nos muestran cómo han podido salir del subdesarrollo en un tiempo relativamente corto para la vida de un país. Y todos han empezado con un gran empuje inicial. Y nuestro país también ha tenido varios empujes iniciales. Tal vez, el más fuerte haya sido la construcción de nuestras dos grandes represas hidroeléctricas. Fue una inyección de dinero desproporcionadamente grande para nuestro país: la generación de infraestructuras a una velocidad desconocida en otras épocas, la generación de profesionales en distintas áreas para lo que requería la construcción. Pero ese gran empujón terminó ahí y nos vinimos abajo. Nos decía el Ing. Breno, qué hubiera sido si treinta años atrás se hubiera dicho que el Paraguay iba a ser el centro mundial de las industrias electro intensivas y se hubiera preparado al país para recibir con todas las ventajas que podía y puede aun hoy ofrecer a todas estas industrias electro intensivas. Así han hecho otros países con otros rubros y les ha ido muy bien. Les faltó visión a nuestros estadistas en aquella época como para definir ese rumbo. Pero si ese hubiera sido el camino, seguramente hoy hubiéramos estado concentrados en un nivel de desarrollo muy superior al que hoy nos encontramos.

“Si hay algo que tiene más mala fama que la riqueza, es la política.”

Hoy en día ya no se pueden dividir las tareas tan tajantemente como antes. Decir: “el gobierno hace esto, los productores hacen esto, las universidades hacen esto”, ya no funciona. Hoy en día se tiene que trabajar de manera integrada y con la cadena de valor. Significa que cada uno debe hacer aquello que hace mejor y juntos como país tenemos que producir aquello para lo cual estamos más habilitados. Sin embargo, todavía no hemos llegado - fuera de pequeñas experiencias de cooperación de cooperativas o empresas con productores pequeños- a que esa forma de producción marque el modelo paraguayo. Sin embargo, las experiencias que nos mencionan pueden ser fácilmente repetibles a lo largo de todo el país. Pedro Fadul, Presidente del partido Patria Querida suele decir: “pídanme un ejemplo de alguna experiencia exitosa de pequeños productores agrícolas y yo les voy a ir a mostrar dónde existe eso en Paraguay. No les voy a contar, sino les voy a ir a mostrar dónde existen esas experiencias exitosas”. Y así ocurre aquí; en el rubro que nos imaginemos tenemos gente exitosa. Aunque todavía son los menos, es necesario que esos modelos exitosos se hagan la norma, no la excepción. Pero son la muestra de que se pueden hacer bien las cosas.

Entramos en el tema de la institucionalidad. Si hay algo que tiene más mala fama que la riqueza, es la política. No sé si ustedes conocen ese famoso chiste en que la profesora le pregunta a los alumnos cuáles son las profesiones de sus padres, y los alumnos responden: ingeniero, abogado, productor, etc. Un alumno dice: “mi padre es un asesino a sueldo”, y le dice la profe que no puede ser eso y el alumno le responde: “él es diputado profesora, pero no quería decir que era diputado”. Esa es la fama que tiene la política, pero en ese mundo se desenvuelve el mundo de las instituciones, el mundo del gobierno, del Estado. Cuando hablamos de instituciones hablamos de organizaciones que representan diferentes intereses del Estado. Poder Ejecutivo, Legislativo, Judicial, y dentro de estos poderes las instituciones que la componen, como ministerios, secretarías, juzgados, etc. Hablamos también de procedimientos. Esto que yo digo es algo que deberían saber nuestros hijos y alumnos de los primeros grados, porque forma parte de la cultura de nuestros países. Sin embargo, este concepto en nuestro país es casi inexistente porque ellas no funcionan correctamente. Cuando queremos hacer algo, pensamos en quién es la persona que me puede ayudar para hacer tal cosa, y no cuál es el camino institucional que tengo que seguir para lograr eso. La frase que dice: “el Paraguay es el país de los amigos” tiene muy buena fama y debería tener mala fama. Significa que Paraguay es el país en donde las cosas se consiguen a través de las amistades. Y se consiguen a través de las amistades las cosas que no pueden conseguirse a través de las instituciones. Por eso, es más importante ser amigo del juez antes que tener la razón, o ser amigo del Ministro que otorga una licitación, que tener un buen

producto y buen precio. Esa es la cultura que vivimos aun en nuestro país. Las instituciones son todavía mecanismos muy mal vistos y para todo existe un camino paralelo. Muchas veces aunque sea más difícil, preferimos los caminos paralelos. Tenemos una cierta tendencia a buscar los atajos. Y ese concepto institucional que nos falta como República se ve desde la Presidencia de la República, pasando por el Parlamento, a cuantas instituciones que se nos ocurran, llegando hasta la sociedad. Es un problema cultural.

Decía Estanislao Martínez que las expectativas que existen en estas instituciones en el gobierno - y él se dio cuenta de eso- son mucho mayores de las que el gobierno puede proveer. Sin embargo, la sensación que existe es la opuesta: que simplemente el gobierno no está dispuesto a dar lo que tiene que dar porque se dedica a cualquier cosa menos a hacer su trabajo. Algo de razón debe haber en esto, pero sólo en parte. Un ejemplo que puede ser familiar son las famosas listas sábanas. Las listas sábanas son aquellas en las cuales se eligen a los parlamentarios. Los que van a votar, lo que hacen meter la lista completa en las urnas. Quizás habemos algunos a quienes no nos gustan, y quisiéramos poner un nombre en lugar de otro, pero no puedo hacer esto porque hay que votar la lista completa. Y se reclama que las listas sábanas son las culpables de que tengamos tan malos parlamentarios. Se repite sistemáticamente, a tal punto que nuestro partido hoy nuevamente decidió presentar un proyecto de ley para desbloquear estas listas.

Se reclama que el Consejo de la Magistratura que elige a los jueces es un desastre, porque está totalmente politizado y se elige a cualquier clase de jueces. Quienes integran ese Consejo de la Magistratura son: un representante del Presidente de la República, uno de la Corte Suprema de Justicia, uno de la Cámara de Senadores, un representante de Diputados, un representante de la UNA, uno de la Universidad Católica y uno del Colegio de Abogados. Entonces uno dice: "qué equipo fantástico, con una representación de toda la sociedad". Y sin embargo, el resultado está lejos de ser el deseado. El problema entonces, ¿Es la institución o es el mal uso que hacemos los paraguayos de las instituciones? ¿De qué otra manera podemos conformar un Consejo de la Magistratura con mejor representatividad y con instituciones más respetables?

"El problema entonces, ¿Es la institución o es el mal uso que hacemos los paraguayos de las instituciones?"

Entonces, ese es un problema cultural, y cuando digo esto, no lo digo en el afán de decir que yo estoy en otro nivel y que sobrepasé la miseria de las instituciones. Yo estoy en el mismo nivel que todos los paraguayos, esto lo traemos de herencia cultural y tenemos que superarlas todos juntos. El respeto a las instituciones, la convicción de que no son los personalismos erráticos y arbitrarios lo que nos va a hacer progresar, sino lo que marcan las instituciones, lo que dice el Estado de derecho, lo que marcan las leyes, es una convicción que nos falta y esta convicción es previa al funcionamiento adecuado de nuestras instituciones. Esa es una tarea pendiente que nos falta. El robustecimiento de las instituciones y el desarrollo que nos va a llevar a que todos podamos tener la posibilidad de desarrollar nuestra vida en plenitud van de la mano, no son caminos independientes.

Los países desarrollados son países que han consolidado sus instituciones políticas y de cualquier ámbito. Y esas son las tareas pendientes que tenemos y a la que en particular nuestro partido apunta. Es una tarea que no es la más popular, porque estamos hablando de ser serios, de cuestiones que no van a dar resultado mañana, de cuestiones que nos exigen ser rigurosos con nosotros y entre nosotros.

Entre un candidato que me diga: "yo les voy a resolver el problema del asentamiento proveyéndole lo que necesitan para que vivan dignamente, porque cuando esté en el gobierno les voy a dar lo que necesitan", y otro que me diga: "yo voy a trabajar con ustedes, pero el éxito y el fracaso dependerá de ustedes mismos y no les voy a regalar nada, sino que voy a colaborar para que produzcan", hasta hoy el paraguayo ha preferido votar al primero y no al segundo. Esperemos que esto cambie.

“Hay que involucrar a gente del sector privado en los procesos de consenso para trabajar con los campesinos”

Yo, como todos saben, tuve un paso por el Senado en el periodo anterior. Estar cerca del poder sin dudas me dio una experiencia de vida. Me brindó otra visión de lo que significa el papel del Estado y la responsabilidad que tenemos los ciudadanos. Muchas veces, los pobres y los campesinos, en particular, sobredimensionan lo que es el poder del Estado, como si fuera el salvador, el papá guazu, el que soluciona y el que tiene que solucionar todo, y que no hace porque no quiere nomás o porque está en manos de gente que no nos quiere.

Para el común de la gente no es tan importante hablar de Desarrollo Rural, a muchos no interesa el “Diálogo y Consenso”, ñande gustave la jaikovai. El paraguayo está más inclinado hacia los conflictivos, entonces cuando el tema es el diálogo para buscar el consenso, no es tan atrayente a sus oídos.

En el Paraguay tenemos que confiar en liderazgos que pasen del decir al hacer, porque muchos hablan y poco o nada hacen. Yo como campesino, no estoy en el campo porque nací ahí y no tenga otra oportunidad, estoy ahí porque me gusta el campo, me gusta vivir en el campo y sé que es posible vivir dignamente trabajando en diez, cinco o veinte hectáreas, vivir dignamente es posible, incluso mejor que en las ciudades.

Cuando abandoné el Senado, el Primer Ministro de Agricultura del actual gobierno, el Sr. Candido Vera, perteneciente a un partido distinto al mío, con mucha sinceridad me invitó a trabajar con él en el MAG. Y me dice: “Tani, mba'eichapio eho jeyta kokuépe”. Le agradecí mucho la invitación y le dije que: “oiméne nde hetáta nde problema nde partido kuera ndi voi, ma'erapio che aháta ro estorbá”. Otro compañero de Patria Querida también preocupado me llamó y me dice: “vamos a buscar un lugar para trabajar juntos” y le dije que no, que yo quería ir otra vez a mi chacra.

Los líderes estamos muy descalificados, decimos cosas maravillosas pero hacemos muy poco. Eso mismo había dicho a un compañero que me había reclamado el por qué andaba desaparecido de la organización campesina y de la política. Le comenté mi objetivo, yo fui a quedarme en mi chacra, “aha a pyta che kokuépe”, no para sacrificarme nomás, para azotarme, sino porque yo realmente creo que si el pequeño agricultor paraguayo cambia su forma de trabajar, su forma de entender el trabajo, su forma de asociarse, va a mejorar sustancialmente su situación económica, su productividad. Y eso quería demostrar, no decir, porque ya muchas veces lo había dicho. Sentía que la gente no me creía mucho. Era importante para mí quedarme y demostrar que con el trabajo e introduciendo técnica y tecnología en la chacra se puede mejorar.

Hay algo importante que quiero señalar, yo vine con un poco de plata del Senado. La tierra por sí sola nomás no basta, tiene que tener alguna inversión, ya sea en preparación de la tierra, en tecnología, en semilla mejorada, etc.

El punto de partida para muchos pequeños agricultores debe ser mejorar el suelo desgastado, porque esa es la realidad de los pequeños productores, sus tierras están bastante desgastadas, jambopyahu ara la yvy. Felizmente hay experiencias y métodos exitosos que bien puede el campesino asimilar y llevar a la práctica. Lo que también es cierto es que se necesita de alguna inversión, no se le puede pedir al campesino que haga y trabaje nomás mientras no tengan qué comer. Eso le obliga a tener que estar “changando” por ahí por 25.000 guaraníes por día. Si es posible una inversión y el campesino puede mejorar su situación.

Lastimosamente el Estado no tiene la capacidad de solucionar todos los problemas de la gente. La cuestión se acrecienta cuando enfrentamos un problema grande, no complejo, grande. Los pequeños productores somos muchos, tenemos muchas dificultades, la educación no acompañó al campesino para enfrentar su situación, y en todo caso si tuvimos educación no fue la adecuada para buscar la salida a nuestra situación económica y productiva. Estamos sin educación agrícola. Todo eso

“...me gusta el campo, me gusta vivir en el campo y sé que es posible vivir dignamente...”

hace a que no podamos empezar a hacer que “ruede la rueda”. Y el Estado evidentemente está fallando.

Asumiendo esa realidad está claro que el Estado no es capaz, y el gobierno no es el único responsable de nuestra situación. Por eso valoro la actitud de mi partido, el Partido Patria Querida. Patria Querida cuando actúa en política se propone no mentir a la gente. No dice: “quedate que tranquilo ore ro solucionata peeme la problema”, en cambio el político común paraguayo, en su politiquería como yo lo llamo, usa esa forma de engañar a la gente y lastimosamente a la gente le gusta. Yo suelo decir a mis compañeros que aunque el papa sea nuestro presidente y aun teniendo toda la voluntad de ayudarnos, no va a tener la capacidad de solucionar nuestros problemas.

Los paraguayos, en primer lugar, tenemos que sacudirnos, tenemos que levantarnos, tenemos que empezar a enfocar hacia una luz que nos guíe en el camino. No está aún claro cuál es el camino, pero por lo menos tenemos que empezar a mirar un poco más para allá.

Hay que buscar comprometer a la gente. No aquella que es parte del Estado, que está en la municipalidad, en la gobernación, tampoco a los diputados, a los senadores, a los ministros, sino a todo aquél que tenga la posibilidad de cooperar con nosotros, y para esto juegan un papel importante los que más tienen y pueden. En especial los empresarios agrícolas, las universidades y otros. Por ejemplo, nosotros en Coronel Oviedo estamos coordinando con una Universidad nueva, una estatal, con una de sus facultades, la de “Zootecnia” -donde muchos de los hijos de campesinos felizmente están estudiando- una cooperación de ayuda mutua efectiva.

Lo que digo es que hay que involucrar a gente del sector privado en los procesos de consenso para trabajar con los campesinos. Normalmente en el Estado hay que gente que no maneja bien la cuestión, en cambio esta gente, la del sector privado, sabe de administración, tecnología de producción y existen experiencias positivas.

Yo visité en cuatro ocasiones la comunidad de Cuatrovientos, una comunidad pobre, que está a 70 kilómetros de ruta, por un camino bastante feo. Estando ellos ahí aislados, al costado de la propiedad menonita Volendam, desde hace siete u ocho años empezaron a trabajar juntos. Cuando los empecé a visitar, ellos estaban con cuatro años de experiencia, una experiencia riquísima en el proceso. Hoy el pequeño productor de 10 hectáreas está recibiendo en efectivo, un promedio de 18 a 20 millones de guaraníes por año, además de los productos de consumo. Producen 5.000 kilos de maíz por hectárea. Vean, nosotros que no tenemos experiencia y que trabajamos sobre los conocimientos que nos pasaron nuestros padres y éstos de nuestros abuelos, estamos produciendo entre 800 a 900 kilos por hectárea, y a veces en tierras buenas 1000 kilos por hectáreas. Y eso que aplicamos mayor esfuerzo físico. Este es un ejemplo de lo positivo del diálogo y consenso, y sobre todo de la cooperación.

Habrá gente entre los pobres y ricos que no van a querer ayudar, pero también habrá gente, más de los que nos imaginamos, que quiera cooperar. Eso tenemos que buscar. Ojalá las autoridades, empezando por el Presidente de la República, senadores, diputados, intendentes, concejales, gobernadores, y todos aquellos paraguayos que deseamos un cambio positivo nos aboquemos a buscar este encuentro entre los paraguayos. Porque todos somos paraguayos. La gente que vive en este país debe encontrar la forma cooperar mutuamente.

Nosotros que venimos de las organizaciones campesinas. Estamos seguros que seremos tildados por nuestros pares, dado que hay muchas organizaciones campesinas, de que estamos vendidos a los ricos. Sin embargo, muchos creemos que la cooperación también pasa por ir a una empresa agrícola a hablar y solicitar semilla a mejor precio, dada su propia necesidad de compra en grandes volúmenes. Pero seguro nos tildarán de traidores a la causa campesina. Estamos mal. Hemos entrado en un camino equivocado y fuimos lejos por ese camino. Tenemos que romper con eso, es de valientes hacerlo, enfrentarlo. Para mí es un desafío, nos lo reclama la historia. Porque esta historia que estamos construyendo no nos lleva a buen puerto. Ya hemos sufrido mucho, y como dijo un líder “la guerrilla ha la pelea o solucionataramo los problemas che ajujuáta la bala ha la arma”.

Eso no nos lleva a ningún lado, y el que más pierde es el campesino. Como le digo a la gente, sabemos que los jueces, los fiscales, la policía siempre están inclinados hacia los poderosos, hacia los que tienen plata. Meterse en ese conflicto es ir a perder. Pero felizmente hay gente con voluntad,

“Habrá gente entre los pobres y ricos que no van a querer ayudar, pero también habrá gente, más de los que nos imaginamos, que quiera cooperar.”

sabemos que la hay, a lo mejor más de lo que imaginamos, es cuestión de buscarnos y encontrarnos. Ese es un desafío que nosotros, por nuestro lado, los pequeños productores, las organizaciones campesinas tenemos que enfrentar y vamos a enfrentarnos con nuestros pares. Eso es seguro.

Este desafío también incluye a los grandes productores, habrá que buscar mecanismos para que trabajen con los campesinos y no miren a éstos como si fuesen sus enemigos, como ladrones. Les puede asegurar que somos muchos más lo que queremos que nos vean como gente de trabajo, respetuosa, con muchas necesidades, pero ganas de superarse.

Panel: “Por una Democracia de Calidad” Universidad Nacional de Asunción

Javier Tarulla

“Entendamos que tenemos que trabajar en procesos genuinos, en procesos de grandeza”

En los últimos veinte años las democracias de América Latina han tenido un proceso formidable de incorporación y de crecimiento de recursos, sobre todo teniendo en cuenta que algunos de los países de la región cuadruplicaron su población, y que en esos veinte años, vimos en la región un pequeño pero real incremento del PIB per cápita.

¿Qué quiero decir con esto? Que cuando nosotros hablamos de nivel de vida, por lo general, en América Latina tendemos a pensar en lo mal que estamos. Sin embargo, tenemos que tener en cuenta que en los últimos veinte años ha habido un proceso de crecimiento en la satisfacción de necesidades que es real, sobre todo teniendo en cuenta que la tasa de natalidad es muy superior a la de otras regiones del planeta.

Me parece importante tener esta visión, de alguna manera positiva. La sola visión negativa por la cantidad de pobreza que tenemos en nuestros países, por la deficiencia en el acceso al sistema educativo y de salud de calidad, por la inseguridad, etc., nos lleva inevitablemente a ser cada vez más permeables a discursos demagógicos de soluciones mágicas.

Se ha presentado al mercado como el principal satisfactor de las necesidades de salud, educación, seguridad, y en especial, al mercado de trabajo. Sin embargo, este último no termina satisfaciendo, como se ve en nuestras democracias, la totalidad de estas necesidades. Hace 45 años se empezó a hablar de “Estado de bienestar” como un nuevo sistema, o mejor dicho, como un componente de un sistema más complejo que el mero mercado de trabajo, que el mero acceso a un trabajo para poder comprar ropa, alimentos. Los estados latinoamericanos comenzaron a implementar políticas o programas de complemento para estas satisfacciones, programas de transferencias directas como son: las pensiones, los seguros de desempleo, asignaciones familiares, transferencias indirectas como, por ejemplo, subsidios al consumo, provisión de bienes -en el sentido de redes alimentarias en zonas marginadas-, servicios de salud, educación, entre otros.

Nosotros entendemos que las riquezas y los ingresos de un país son necesariamente pasibles de ser distribuidas. Obviamente creemos en sociedades justas, equilibradas, en las que los que ganan más o ganan menos tengan un piso del que puedan satisfacer esas necesidades de las que habíamos hablado.

Sin embargo, también estamos convencidos de que el crecimiento económico es el único que puede generar un marco favorable para esa distribución de la riqueza. Ahora, por ejemplo en la Argentina, el crecimiento que tuvo en los últimos ocho años, conformando el periodo de crecimiento más importante en la historia de nuestro país -tanto en cifras acumuladas como en año consecutivo- no refleja una correcta distribución de la riqueza.

Si uno empieza a analizar por sectores, la falta de oportunidades está relacionada no sólo con los ingresos económicos, sino fundamentalmente con la zona de residencia de esas personas, y además, con un factor esencial al desarrollo de la inclusión real de los hombres en la sociedad, que es la educación.

Si dividiéramos en cuatro zonas al país según el nivel económico de las personas que las habitan, esta clasificación quedaría de la siguiente manera: las zonas donde vive la clase muy pobre, zonas donde vive la clase pobre, zonas donde vive la gente de clase media, y las zonas donde vive la clase alta, encontramos que en aquellas zonas donde habitan personas extremadamente pobres, el 85,9% de los pobladores no termina la secundaria. Ese porcentaje baja en la clase baja al 71% y se encuentra en 9% en la clase alta.

“...en los últimos veinte años ha habido un proceso de crecimiento en la satisfacción de necesidades que es real...”

“No creamos en teorías evolucionistas que nos dictan de otros continentes, que nos explican qué es lo que tenemos que seguir haciendo si queremos ser como ellos.”

En las clases bajas, además, no hay acceso a ningún tipo de oportunidades de capacitación, ni de acceso a un empleo de calidad. Sólo el 13% de la gente muy pobre en la Argentina, tiene acceso a un empleo de calidad.

En la Argentina lo que hemos visto en los últimos años es un proceso de solidificación de un sector de la sociedad, -hablamos de millones de personas- a quienes cada vez les cuesta más salir de la pobreza. La indigencia, se estima está en siete puntos. Esos siete puntos cada vez tienen una mayor deficiencia, un déficit cada vez más grande en alcanzar un ingreso mínimo que le permita salir de la pobreza. De alguna manera el sistema económico está construyendo y consolidando una pobreza estructural. Al margen de ese tipo de declaraciones y de comentarios yo quería dejar una reflexión.

No creamos en teorías evolucionistas que nos dictan de otros continentes, que nos explican qué es lo que tenemos que seguir haciendo si queremos ser como ellos. Entendamos que tenemos que trabajar en procesos genuinos, en procesos de grandeza. Por supuesto que queremos la modernidad, por supuesto que queremos un buen nivel de vida, pero lo tenemos que hacer con una conciencia social. En ese sentido, nosotros vemos claros vínculos a esa cohesión social, la solidaridad que debe primar en cualquier comunidad.

La pobreza no se va a ir de nuestros países hasta que no tengamos conciencia de la importancia del tema de la inclusión social, de la solidaridad y de que no es conveniente para nadie que haya pobres.

“El sujeto ciudadano como pilar central de la democracia radical”

El camino de súbdito a ciudadano, es el camino a la libertad. El tema de hoy es el sujeto ciudadano como pilar central de la democracia radical. Es un concepto rousseauiano que tiene plena vigencia. La idea mía es hacer un análisis de las falsas dicotomías que la historia contemporánea ha mostrado en la realidad de los sistemas políticos. Voy a hablar brevemente de la historia de la conformación del sujeto y dejar totalmente pendiente el sujeto como objeto de derechos que es un tema fundamental.

La historia ha demostrado sin cansancio que la propuesta dicotómica es falsa, que el mundo de la vida y el hombre son demasiado complejos para ser comprendidos en un pensamiento ordinario. Quizás esa tendencia simplificadora es la que permitió la perpetuación y consolidación de mitos, constituyendo así lo que muchos llaman la mitología científica. Resulta obviamente más fácil entender la realidad a través de esquemas, verdades totalizadoras y omnicomprensivas.

La visión teleológica y el absoluto hegeliano, pensamiento que dominó y sigue dominando en muchas corrientes, ha resultado sin dudas atractivo para hacer sentir al hombre dueño de sí mismo. La muerte de Dios fue sustituida por el triunfo de la razón, pero lamentablemente se le otorgaron los mismos poderes de Dios. Es más cómodo seguir teniendo una divinidad en quién confiar. Como todos sabemos, la Revolución Francesa erigió una estatua a la razón. Muchos optimistas siguen manteniendo aún una extraordinaria fe en ella. Algunas divinidades auxiliares, como el mercado, vinieron a la ayuda de la razón cuando ésta se debilitaba.

Existe una mitología hoy en día, en realidad politeísta, que lo diferencia de la Polis, donde existía una mitología muy fuerte. El papel del ciudadano como animal político de Aristóteles, hoy se ha debilitado. Esta charla tiene el sentido de recuperar ese sujeto de la polis. En realidad ha habido un claro debilitamiento y hasta una desaparición del ciudadano. Los dioses, aún también más débiles que aquellos, son capaces de controlar la vida pública y cotidiana y han colonizado el mundo de la vida.

Algunas corrientes contemporáneas, ya un poco pasadas de moda, como el neoliberalismo o el neo-neoliberalismo y algunas formas de neoconservadurismo, cantaron loas e himnos de triunfo al fin de la historia y de las ideologías. Esta ideología del fin de las ideologías y de la historia, resulta infantil y poco creíble, sin embargo, deslumbró a muchos profetas y gurúes que desde los nuevos templos: la televisión, los best sellers, llaman a los fieles a la sumisión, resignación y al agradecimiento de lo que lograron tener. En todo caso alcanza con perseverar, es el discurso que cotidianamente oímos y a lo mejor tendremos la posibilidad de uno en cien millones, de hacernos ricos.

Los súbditos de esta religión se movilizan ordenadamente en publicidad y consumo. Desde las líneas progresistas de izquierda, algunas voces siguen confiando en esquemas transformadores que demostraron ser absolutamente inviables. La realidad resultó mucho más compleja que algunas visiones también de origen hegeliano y de las cuales Marx es un excelente discípulo, demostraron ser absolutamente insuficientes. Deterministas ortodoxos aún hoy tienen expectativas. El economicismo tanto en su versión neoliberal, como en su versión marxista, resulta extraordinariamente insuficiente desde nuestro punto de vista, para explicar el mundo de la vida.

Algunas dicotomías históricas no parecen tener sentido más que para editorialistas de moda. Capitalismo o socialismo, democracia o socialismo, universalismo o comunitarismo, Kant o Hegel. Para un proyecto realmente transformador, en nuestra opinión, que tienda a una democracia radical o a un socialismo liberal, es posible que haya que articular conceptos aparentemente o falsamente contrapuestos.

En una época, como nos ha señalado Bourdieu, la posibilidad de vincular a Marx y Weber parecía una herejía. Cualquier proyecto de transformación social, cualquier proyecto progresista, debe recuperar al ciudadano como animal político, ese animal aristotélico. Aunque sea en este contexto postmoderno. Si no queremos plantear misiones anti modernas o fundamentalismos verdes, hoy en día muy de moda, debemos recuperar el sujeto auto legislador de Kant, base de la modernidad, de las garras de la propia racionalidad instrumental, que priorizó los medios por sobre los fines, lo que se ha

“Resulta
obviamente
más fácil
entender la
realidad a
través de
esquemas,
verdades
totalizadoras y
omnicomprensivas.”

llamado el pathos o la principal enfermedad de la modernidad. El sujeto fue llevado al individualismo sobrecontrolado por las reglas, las instituciones, transformándose en el individuo heterónomo. Como dice Touraine: “La imagen más visible de la modernidad es la imagen del vacío, de un poder sin centro, de una economía fluida, una sociedad de intercambios, mucho más que de producción: una sociedad sin actores”.

Uno de los efectos no deseados de la modernidad, a la cual estoy defendiendo, ha sido oponer la racionalización a la subjetivación, como una enfermedad de civilización del individuo, sujeto y autor se han separado y se han desconocido. Horkheimer, un gran crítico de la modernidad señalaba: “La razón no basta para defender a la razón, pero no parece conveniente excluirla si hay que transformarla, recuperando al individuo, al sujeto autónomo, verdadero sujeto moral”. Se plantea combinar racional y razonablemente, términos que usan hoy la teoría de Rawls, la realización racional de la producción y la emancipación del sujeto: “Se debe producir un reemplazo de la ética de la convicción, en todo caso, por la ética de la responsabilidad”.

Algunos maestros como Nietzsche o Foucault nos mostraron con claridad los riesgos del poder. Pero ni ellos ni nosotros pensamos combatir los riesgos del poder con los mitos y los nuevos dioses. La tensión natural entre la racionalización y la subjetivación debe conducir a una modernidad activa, para la recuperación de un ciudadano. Y para ello es necesario, entre otras cosas, el reconocimiento y no la conquista del otro.

La historia de la modernidad ha sido sin dudas la historia de la aparición y desaparición del sujeto. Estas reflexiones lo que permiten, es una historia que recupere el retorno del sujeto, o el retorno del sujeto como ciudadano como dice Will Kymlicka, el retorno de lo político, o el retorno de los desplazados. El sujeto nace y se desarrolla sobre las ruinas de un ego objetivado por los poseedores del poder y transformado así en cinismo. Sujeto, que como individuo aspira a ser productor y no consumidor de su experiencia individual y de su ambiente social. El sujeto es al mismo tiempo reconocimiento de una identidad personal y de una demanda de una determinada cultura con su respectivo sistema de valores. Es la suma de lo general y lo particular, es el reconocimiento de la diversidad en el seno de la homogeneidad, es la búsqueda de la sinceridad lo que caracteriza al sujeto.

Como señala Kymlicka, la ciudadanía es una palabra que nuevamente está en la agenda de la reflexiones de la filosofía política. Según nos dice, el concepto de ciudadanía integra las exigencias de justicia, de trascendencia comunitaria, temas centrales en la teoría política de los setenta y ochenta. Hay que diferenciar dos aspectos de este sujeto, los legales, considera al sujeto como objeto de derecho y los aspectos que Kymlicka llama “actividad deseable”, y el que hace referencia al sujeto auto legislador y constructor de su propia vida.

Transcribiendo a Marshall, la ciudadanía consistiría en asegurar a cada uno el tratamiento de miembro pleno de una comunidad de iguales. Con las dos exposiciones anteriores vemos claramente que los individuos, particularmente en América Latina y en todo el tercer mundo, estamos lejísimos de alcanzar la ciudadanía. La ciudadanía no sólo es un status legal, sino es, o debería ser, la expresión de pertenencia a una comunidad cultural y política en un contexto socio-histórico. Importa existir en la unión de lo general y lo particular, de la unidad y de la diversidad.

Si bien la ciudadanía es una categoría presente en el discurso actual de todas las cosmovisiones para un proyecto de democracia radical, y en particular, lo que planteo, un socialismo liberal, el ciudadano debe ser recuperado individualmente u organizados en movimientos sociales como el verdadero protagonista.

Una autora, refiriéndose a las corrientes neoliberales y comunitarias dice que la tarea no consiste en reemplazar una tradición por otra, sino más bien inspirarse en ambas y tratar de configurar instituciones en una nueva concepción de ciudadanía adecuada a un proyecto de democracia radical y plural. Para esta autora, hay que seguir reconociendo la distinción entre lo público y lo privado como dos esferas y realidades en continua tensión. En la base de toda transformación social hacia la dignidad y la justicia está el concepto de ciudadano subjetivado, que con Nietzsche triunfa contra la cosificación, aniquilación, la manipulación. Pero también esta sociedad transformada contribuiría a la subjetivación de los individuos en un efecto de ida y vuelta, transformándolos en sujetos ciudadanos. La ciudadanía es condición necesaria pero no suficiente para la transformación social.

Bobbio propone en la misma línea que una democracia no puede restringirse a sujeto de derecho, sino que requiere de virtud y amor a la res pública. Nos recuerda cuando se distinguían a los ciudadanos pasivos de los activos. Se necesita educar a los ciudadanos y formar la cultura política. Se debe evitar el voto de clientela, ¡Vaya, sí en América Latina lo conocemos!, y lograr recuperar el voto de

“El
economicismo
tanto en su
versión
neoliberal,
como en su
versión
marxista,
resulta
extraordinaria
mente
insuficiente
desde nuestro
punto de vista,
para explicar el
mundo de la
vida.”

opinión, ¡Vaya, sí lo desconocemos! Para tener ciudadanos activos nos dice Bobbio, es necesario tener un conjunto de reglas procedimentales importantes, pero también como vecinos diríamos que compartimos un conjunto de valores, de ideales y reflexiones ético políticas.

Se ha señalado que hay que mover el péndulo en dirección de proyectos más valientes. Una igualdad ciudadana que deje de ser el caballo de Troya de los particularismos y del transformismo. En todo caso, proyectos renovadores sólo pueden ser pensados sobre la base de una transformación de la ciudadanía. Como hemos visto, la ciudadanía tendría dos caras: una pasiva como objeto de derechos y una activa como sujeto autónomo, libre, capaz de decidir su proyecto de vida y en especial contribuir colectivamente a la construcción social.

Unas breves palabras sobre lo que ha sido en la historia del pensamiento la conformación del sujeto. El desencantamiento de la cultura, la independencia de la dignidad, la aparición de la razón, con el nacimiento de la modernidad se creó el sujeto. Un individuo dueño de su destino, y no un medio de la religión o de otros hombres. Que es un individuo capaz de auto-legislarse, y ser autónomo fue Kant en el siglo XVIII, quien le dio forma escrita a este pensamiento que en realidad hay que ser justos, se originó Grecia entre el siglo IV y II a.C. Sin embargo, se puede decir que Kant es el hacedor de este sujeto moderno. Tal es así, que pensadores contemporáneos, por ejemplo, los dos más importantes vinculados al universalismo como Habermas y John Rawls, han sido calificados de kantianos o neo kantianos.

Decía Kant, el derecho de los hombres ha de ser mantenido como cosa sagrada, por muchos sacrificios que le cueste al poder administrador. Hannah Arendt es una de las autoras contemporáneas que más apuesta por la recuperación del sujeto. Es fundamental para ella la división entre la esfera doméstica privada y la esfera pública. Los hombres se revelan como individuos y personas únicas, sujetos en esta acción pública. Este actor humano se mueve siempre en relación con los demás, comparten la acción y el discurso. El poder que mantiene la esfera pública surge cuando los hombres actúan juntos y desaparece cuando se dispersa. La igualdad que lleva consigo la esfera pública es forzosamente una igualdad de desiguales, que necesitan ser igualados en ciertos aspectos y para fines específicos. Este concepto de Arendt es aristotélico. El supremo bien se debe a que la secularización de la vida que trajo la modernidad mantuvo la sacralidad de la vida. Este concepto es desarrollado muy bien por un pensador norteamericano, ex juez y filósofo, Ronald Wells, después de haber trabajado en muchísimos temas, por ejemplo el aborto.

La característica más humana es la acción como una actividad que no tiene otro fin. Aquí se recupera implícitamente lo señalado, el concepto kantiano de hombre como fin y no como medio. Cosa que lamentablemente considera el fundamentalismo sobre todo religioso, es que el hombre es meramente un medio para conseguir otros fines.

Mencionamos a Robert Dahl, uno de los teóricos de la política más importantes, y señala que el fundamento de la democracia está en la capacidad autónoma de cada individuo para adoptar decisiones colectivas, que es lo que llama la cultura política. Es decir, ser simultáneamente sujeto de sí mismo, sujeto colectivo. Y este sujeto de tradiciones colectivas es el ciudadano. Según Robert Dahl, no existen hoy en día democracias. El habla de las poliarquías y la democracia sería un deseo inalcanzado aún. El sujeto moderno para ser tal, tiene que asumir ese protagonismo que es lo que le da la característica de ciudadano. Se construye en la vida pública y cotidiana, se expresa en la vida pública.

Este sujeto ciudadano se ha extendido en su ámbito a todo el mundo, que es la parte de la globalización, de la ciudadanía mundial. Este sentido del cosmopolitismo, de solidaridad con el sujeto independiente de su patria y de su origen, puede contribuir a consolidar el sentimiento solidario que Kant publicaba en la paz perpetua. Ese es ya un concepto de los presocráticos, de los grandes maestros Platón y Aristóteles y algunos de ellos señalaban "Yo soy ciudadano del cosmos". Creo que uno de los problemas, uno de los pactos de la modernidad fueron los Estados-naciones, que enfrentaron a ciertos mitos y símbolos como la patria que produjeron las guerras más sangrientas de la historia. Este concepto me parece central, y lo que también han dicho otros como Umberto Eco, "Soy funcionario de la humanidad", es decir, rescatar el cosmopolitismo, las características comunes de todos los seres humanos por encima de las diferencias culturales. El sujeto ciudadano contemporáneo se ha formado en la vida cotidiana de la esfera pública, pero tiene así dos instrumentos para lograr la autonomía y la libertad. Charles Taylor, importante filósofo canadiense ha señalado que los imperativos morales son sentidos con particular fuerza en la cultura moderna, son sentimientos muy fuertes, que el sujeto moderno tiene las funciones morales de libertad, justicia y autonomía.

“el ciudadano debe ser recuperado individualmente u organizados en movimientos sociales como el verdadero protagonista.”

Un proyecto de democracia radical sólo puede ser comprendido en un marco de retorno al sujeto ciudadanos capaz de construir en forma libre y autónoma ese proyecto político. Un ciudadano en términos activo y pasivo, que somos objeto de derechos políticos sociales y culturales del estado de bienestar, y que sobre todo, es capaz de contribuir activa y libremente a la construcción del estado plural. A través de una ética discursiva y comunicativa es posible alcanzar ese consenso básico de la política respetando el pluralismo filosófico y religioso. Esas reglas de juego no son universales, aunque debieran serlo y en cada esfera o ámbito podrá variar el significado de la justicia social. En todo caso, la democracia debe ser extendida a todos los ámbitos del mundo de la vida. Es imperativo un reconocimiento intersubjetivo de validez. Este ciudadano dueño de su destino, respetuoso y solidario será capaz de asumir ciertos principios morales de validez universal para que en este marco, ser tolerante y respetuoso de la diferencia individual.

Cualquier similitud con América Latina es pura coincidencia.

“Las exigencias normativas de la calidad de la representación”

Kennedy repetía mucho en sus discursos que un hombre, solo un hombre, puede hacer muchas cosas en la historia. Y ahora estoy reunida acá, en una Universidad Nacional, donde hay centros de estudiantes activos, donde trabajan conjuntamente con la sociedad, con organizaciones, donde nos pueden convocar y venir a dialogar. Uno puede hacer la diferencia, pero muchos reunidos pueden hacer la diferencia muchísimo mayor.

La figura de los ciudadanos y los políticos en los debates sobre las democracias contemporáneas han adquirido una relevancia que hasta el momento no habíamos tenido en cuenta. Siempre los debates eran en términos procedimentales. Existen en nuestro sistema mecanismos de participación, tenemos leyes, referéndums, elecciones libres, inclusivas y universales. Sin embargo, la revalorización que hoy se le da a la figura de los ciudadanos y a la de los políticos hace que no sólo repensemos nuestros sistemas políticos, sino que podamos analizar la evolución y el estado de la calidad de nuestras democracias desde su corazón, que para mí constituyen, después de las personas, el vínculo de representación.

“La figura de los ciudadanos y los políticos en los debates sobre las democracias contemporáneas han adquirido una relevancia que hasta el momento no habíamos tenido en cuenta.”

Quizás, parte del avance o el retroceso que se produce en nuestros sistemas políticos son consecuencias de la forma en que nosotros llevamos adelante. Cuando digo nosotros, digo todos, políticos y ciudadanos. Hasta ahora el valor de la democracia es indiscutible, y por primera vez en la historia, todos los países de América Latina sistemáticamente viven en democracia. Y esto no es un dato menor.

La institucionalización que se ha producido en los últimos años de las elecciones como único mecanismo de acceso al poder, legitima el estado de nuestras democracias en términos de calidad democrática. Y esto es un avance. El voto del que tenga, del que no tenga, del que sepa o del que nunca haya ido a la universidad vale tanto como cualquier otro. Haber adquirido eso como región y como países, representa un valor agregado al funcionamiento de nuestro sistema. Pero eso sí, no podemos caer en la falacia electoral, en creer que celebrar sistemáticamente cada cantidad de años elecciones libres y competitivas hacen que nuestras democracias sean democracias consolidadas, o de calidad. Porque las elecciones son el origen del funcionamiento democrático, pero no son suficientes como para darle calidad democrática.

Entonces empieza el gran debate de qué significa la calidad democrática. Y es un concepto difícil donde no existe universalización en las definiciones, tanto porque no se sabe, o no coincidimos todos en qué es calidad, y sobre todas las cosas en qué es democracia. Algunos autores nos presentan desde la evolución del modelo de democracia liberal, o en términos más republicanos citando a los federalistas, hasta los modelos actuales que todos debatimos. Ponemos sobre la mesa modelos de democracia deliberativa, representativa. Sin embargo, cuando uno analiza la calidad de la democracia, uno ve que la definición a partir de la cual todos coinciden, es una definición procedimental. La democracia es un sistema a través del cual los ciudadanos eligen libremente y hacen responsables a quienes ejercen el poder cada determinada cantidad de años. Y en la medida en que exista eso, hay entonces democracia. La hay, pero no hay una mejor democracia. Y en torno a eso es que uno puede debatir la calidad de la democracia no sólo en términos procedimentales. El debate de la calidad democrática mira los contenidos y los resultados del funcionamiento sistémico. Cuando se habla de contenidos del sistema democrático, a lo que se hace alusión es a las libertades y derechos concomitantes con el funcionamiento institucional democrático. Para que exista la posibilidad de votar, tiene que haber un camino por el cual transitar para llegar a la escuela y poder depositar mi voto, viva donde viva. A veces lo ponen los intereses privados, y donde los intereses privados no llegan, es la función subsidiaria del Estado alcanzarlo. En ese sentido, los estudios de calidad democrática intentan analizar en qué medida esos derechos y libertades que son necesarios para el funcionamiento democrático no son sólo reconocidos formal, sino materialmente. Pero también se trata de analizar los resultados y la medida en que los ciudadanos se sienten satisfechos con el funcionamiento de sus

regímenes políticos, de sus Estados.

Los resultados en América Latina son positivos y adversos. Tenemos resultados absolutamente positivos en términos electorales. Casi todos los países de la región, inclusive Cuba, se someten a procesos electorales. Sin embargo, la falencia radica en que el Estado no está en todos los territorios donde debería; zonas donde la ausencia completa de la presencia pública, hace que poderes de facto, económicos, militares, paramilitares, o sociales generen un orden paralegal, negando la posibilidad de igualdad ante la ley a los ciudadanos que viven en esos territorios. Los ciudadanos dejan de ser iguales porque no están protegidos por la ley. Están protegidos por un poder que está por encima de ellos mismos. La ley nos hace a todos igual.

Cuando uno ve estos resultados que se explican por el funcionamiento deficitario del sistema presidencialista, otros por el origen de nuestros Estados, otros por la debilidad de nuestros partidos políticos, otros por la irresoluble cuestión económica, parece que dejan caer a la región en un círculo vicioso. Tenemos instituciones débiles, comportamientos defectuosos, que afectan la igualdad entre todos. Ese tipo de comportamiento acentúa aun más instituciones débiles y parece que nosotros estamos en un círculo vicioso que es inacabable. Cuando se llega a ese tipo de lecturas, surge la inquietud por preguntar dónde está la salida. Existe una salida, y es volver a centrarnos en la persona.

Durante los últimos años, en el marco de los debates sobre la calidad democrática, no sólo se han revalorizado las figuras institucionales y procedimentales del funcionamiento democrático, sino también qué piensan, qué comportamientos tienen, qué valores tienen, a partir de qué actitudes se manejan los políticos y los ciudadanos. Y a partir de las ideas que ellos tienen, poder buscar cómo funciona una región. Lo que piensan las personas puede influir en el funcionamiento institucional. Y ahí viene la interpretación y la relevancia de ver cómo pensamos nosotros: los ciudadanos y los políticos y representantes, cada uno, y nuestro rol en el vínculo representativo.

Y cuando uno se sienta a analizar la representación política como eje del estudio en la calidad democrática, tiene dos caminos. Uno puede ser el cuestionamiento de la representación como mecanismo legítimo de funcionamiento del sistema político. Parte de éstos se centran en la selectividad o aristocracia que puede generar el gobierno de pocos sobre muchos. Esa puede ser una línea. Otra línea parte de analizar los principios que nutren el funcionamiento de la representación política. Qué significa representar políticamente a alguien y actuar en cuanto ciudadano en términos de calidad democrática. Puede haber dentro de un mismo funcionamiento institucional y procedimental diferentes interpretaciones sobre lo que significa representar.

La clasificación de los tipos de representación que pueden operar, se dan siempre dentro de dos límites. Uno es el procedimental, es el que fija las instituciones de las democracias contemporáneas y modernas, en las elecciones libres, competitivas, inclusivas, y el funcionamiento del Estado de derechos. Cuando no existe alguno de los mecanismos que acabo de mencionar, es cuestionable la interpretación del ejercicio de la representación en términos democráticos. El otro límite que podemos poner a la interpretación de la representación democrática es el deontológico, es decir, entre un representante y un ciudadano, tiene que haber, no sé si una identificación directa de preferencia, pero sí un vínculo de preferencias. Quien representa y quien tiene poder político, tiene que actuar en beneficio de la persona que le concedió el ejercicio de ese poder. En la medida en que quien actúe políticamente fuera de los intereses, beneficios de aquellos a quienes dice representar, hay un vínculo, pero quizás sea cuestionable que ese vínculo sea legítimo.

Diferenciamos las ideas de representación, y propongo diferenciar la representación política con base en tres ideas fundamentales. Su concepción sobre la política, sobre el poder, y sobre el bien. Como entendemos la política, quienes actúan directamente o indirectamente a través de ONG, o quienes no deciden actuar porque son ciudadanos que no quieren interferir en ninguna esfera pública, tienen repercusiones directas en sus mecanismos de acción. Y tradicionalmente, cuando uno analiza la evolución de los modelos de democracia, uno puede diferenciar tres tipos de interpretaciones sobre la política. Para la visión clásica, la política son las acciones que hacen a la configuración y formación de los Estados. Para otra visión, es la que hace a los conflictos de poder. Una tercera, que es la que se empieza a plantear ahora, es que la política no es sólo una cuestión de configuración del Estado, de conflicto del poder que hace a los políticos, sino es algo que nos hace a todos por igual. Y es el debate sobre la inclusión a la ciudadanía en las esferas públicas de decisión. Una inclusión que nos remite a modelos asamblearios de democracia, sino a la formalización material de derechos políticos, sociales y civiles, y la presencia de los ciudadanos en esferas públicas de decisión. Quien entiende la política como sólo una cuestión de referencia a los políticos y lo que hacen los políticos, y a los ciudadanos

“Puede haber dentro de un mismo funcionamiento institucional y procedimental diferentes interpretaciones sobre lo que significa representar.”

como una cuestión a parte, interpreta el vínculo de representación como: yo voto, te otorgo la capacidad para que actúes en mi nombre durante cuatro años. Quien entiende más allá de eso, debate el ejercicio de la acción pública y la política también desde la ciudadanía. El ejercicio activo de la ciudadanía.

Concomitante a esto está la idea de poder. Quien entiende la política sólo como una cuestión de políticos, entiende que el poder es cuestión de ellos y desconoce que también hay un poder en el marco de la sociedad que se manifiesta en términos reflexivos, participativos, organizativos y que la calidad de la democracia pasa muchas veces por la unión de esos poderes. Por el ejercicio del poder de las instituciones para dar más poder a los ciudadanos, a apoderarlo cada vez más y hacer más estrechos los puntos del vector que separa a los representantes políticos de los ciudadanos.

Finalmente también, existe la posibilidad de diferenciar el bien. Qué significa trabajar por el bien de alguien, construir el bien en comunidad, en búsqueda de la justicia. Muchos estudios intentan analizar qué interés defiende cada político. Seguramente unos defienden el interés de esta clase social o de este distrito político. Eso es productivo en los análisis, pero quizás cuando uno ve en qué medida el sistema político funciona en términos de calidad, no sólo hay que ver qué intereses representamos cada uno, sino que también como construimos un interés común. Nos presentamos en esferas públicas para definir intereses que nosotros ya tenemos predeterminados, o construimos, además de nuestros intereses, procesos de diálogo, de consenso, de compromiso, que nos permitan trascender nuestra propia individualidad como organización e incluso como propios individuos.

Hay también un debate sobre cuál es el aporte que puede generar la deliberación y la participación en los debates sobre la tarea democrática. La idea de representación puede variar. ¿Es alguna más legítima que otra? No, son todas legítimas en el marco del funcionamiento democrático y en el marco de identificación de preferencias y del trabajo por el bien de aquel a quien se está representando. Sin embargo, parece que existen conclusiones que demuestran que los lugares donde trabajemos por generar esferas públicas que permitan la acción política inclusiva de los ciudadanos, un ejercicio material de derechos políticos, amplían el funcionamiento de los derechos civiles y sociales. En la medida que el trabajo institucional tenga como una vigencia dar poder al único beneficiario de cualquier decisión política, que son las personas que conforman la comunidad, en la medida en que además de nuestros intereses construyamos intereses en común y los construyamos en términos de diálogo y compromiso, las democracias pueden funcionar mejor.

Decía un autor que la historia la determina el hallazgo de una oportunidad. Y la existencia de un hombre o grupo de hombres capaces de desarrollarla. Creo y comparto con muchos, la idea de que vivimos una era de oportunidades. Y que el gran debate que afrontan nuestras democracias sobre la inclusión, se basa principalmente en que transformemos nuestras categorías convencionales de entendimiento de la política, el poder y el bien en algo que haga verdaderamente funcionar al sistema por lo más importante, que son las personas.

“Quien entiende la política sólo como una cuestión de políticos, entiende que el poder es cuestión de ellos y desconoce que también hay un poder en el marco de la sociedad.”

Simposio Internacional Diálogo y Consenso para el Desarrollo Social y Económico del Paraguay

Panel: Institucionalidad Pública y Voluntad Política:

Ing. Daniel Codas

“La política es un enorme paso en el desarrollo de la civilización”

Hablamos de diálogo y consenso, y tal vez el único consenso ineludible en cualquier sociedad es el de cómo resolver sus disensos. Si ese tema no lo tiene resuelto, es absolutamente inútil hablar de búsquedas de otros consensos. Y en alguna medida, el sistema republicano y democrático nos provee un camino imperfecto, como todos, para resolver nuestras diferencias.

De ahí nace el concepto del poder que nos legaron los pensadores del siglo XVIII de la Revolución Francesa. Puntualmente, que la única manera de controlar efectivamente a un poder es tener otro poder, que haga contra a eso. No vamos a encontrar otra manera. Ciertamente los poderes que se han generado desde aquel entonces son los poderes conocidos, el Poder Judicial, el Poder Legislativo, el Poder Ejecutivo. Si bien de dos siglos y medio de esa época a hoy, esa estructura ya no es tan simple; los poderes han adquirido otras formas. Pero sigue vigente ese concepto, sobre todo el principio de que el poder solamente puede ser controlado por otros poderes. Decía Montesquieu que cuando los poderes legislativos y ejecutivos se hallan reunidos en una misma persona, entonces no hay libertad, porque es de temer que hagan leyes tiránicas para ejecutarlas de ese mismo modo. Ese principio sigue vigente. Ese riesgo de la concertación de poderes sigue latente. Y esta limitación de los poderes evita los excesos, pero también dificulta la gestión y enlentece la consecución de los logros. Es por eso que la tentación totalitaria sigue vigente en América Latina.

Con respecto a la política voy a mencionar algunas cosas. Voy a salir en defensa de la política, así que imagínense, estoy muy mal parado. ¿A quién se le ocurriría salir en defensa de la política con la mala fama que tiene? Fíjense como se han pervertido los términos. Cuando se habla de politizar significa destruir algo, cuando en definitiva, significa hacer de un tema público, instalar en lo público para que sea resuelto de esa manera. Lo no politizado es resuelto arbitrariamente y lo politizado puede ser resuelto de manera colectiva a través de las instituciones, a través de los poderes y contrapoderes. Ese término de politizar que debería ser privilegiado, hoy lo tenemos absolutamente degradado.

Y tal vez la concepción más extraordinaria de la política es la que dice que la política convierte a los enemigos en adversarios, y reemplaza las armas por las ideas y por la discusión. O sea, la política es un enorme paso en el desarrollo de la civilización. Convierte a los enemigos que se sacan los ojos con las armas en adversarios. Pero hoy la política se ha vuelto compleja. Las tareas que se le reclaman hoy son extremadamente complejas. Y con esa concepción de dos siglos y medios atrás nada más, nuestra experiencia nos dice que la política hace bastante mal la tarea a la cual se le exige.

Y a sabiendas, sin embargo, de que así es, luego se le acusa de incompetencia. Recuerdo que alguno de los intendentes, mencionaba en sus últimos meses de gestión, - ya desahuciado por la incapacidad de generar un gobierno municipal medianamente aceptable- que le daban responsabilidades que cumplir, pero que no contaba con los recursos para hacerlo. Tal vez no haya sido toda la explicación de una gestión inaceptable, pero es parte de ella.

Existe una expectativa muy grande con respecto a la política, sin embargo, ésta no ha sabido en estos tiempos modernos acomodarse como para efectivamente proveer lo que la ciudadanía reclama. Esa sobre expectativa es fruto de las necesidades, y no si de la evaluación de ésta pueda o no proveer las necesidades efectivamente. Uno reclama lo que necesita, no lo que cree que le pueden o no dar.

Y sí, ciertamente decía el Dr. Cano Radil que las transformaciones que requiere la política se deben fundamentalmente a las transformaciones de la sociedad, y que esto es un problema eminentemente cultural. Se menciona repetidamente que existe una crisis de representatividad, y es así. ¿Por qué una crisis de representatividad? Por un lado, porque hay ciudadanos que quieren ejercer

**“...tal vez el
único
consenso
ineludible en
cualquier
sociedad es el
de cómo
resolver sus
disensos.”**

representaciones en el campo político, en el campo gremial, donde fuera, aunque posiblemente no tengan la suficiente habilidad para ser representantes dignos. Pero por otro lado, existe una sociedad difícilmente representable. La sociedad se ha vuelto muy compleja con un subliminalismo en sus intereses. Es muy difícil representar efectivamente a la sociedad. Y coincido con lo que decía José Antonio, que tal vez las expectativas de los ciudadanos con relación a sus autoridades, no sea una representación de sus intereses efectiva, si no la expectativa de una gestión decente y honesta. Tal vez con esa concesión, los ciudadanos hoy se den por satisfechos, ya que presienten, intuyen, que es una situación extremadamente difícil que una persona pueda representar sus intereses de manera sistemática a lo largo del tiempo y en todos los temas que se planteen y que influyan en su vida.

La sociedad se ha vuelto compleja, y en este sistema interviene el tema de la democracia, que en los últimos dos meses le hemos agregado una docena de apellidos. Se habla de democracia representativa, pluralista, amplia, de maquillaje, etc. Nuestro Presidente del Senado figura ahora en un poste como liderando la democracia de maquillaje. Cuantos apellidos se nos ocurra, cada uno le pone el apellido que más le guste. La democracia tiene algo de desorden, tiene algo de anárquico. Es parte de su naturaleza, porque la democracia privilegia por sobre todo la libertad de las personas. Y los hombres somos desordenados, por eso no hay que temer esa cuota de anarquía y desorden de la democracia, porque en algunas medidas es lo que también le da habilidad.

Esos excesos que se tienen en la democracia se dan en muchos campos. Uno de ellos ahora se está discutiendo, sobre todo en los países como Ecuador, Venezuela, Argentina. La prensa, por ejemplo, se excede cotidianamente, abusa del poder que tiene, lo mal utiliza en muchos casos. O bien, cuando nos preguntamos cómo una persona con una preparación tan baja puede llegar a cargos tan importantes dentro del gobierno, como parlamentarios o concejales. ¿Acaso no deberíamos tener una exigencia de cualificación mínima para las autoridades y no limitar solamente al voto popular, que para nada asegura su cualificación? Otros dicen, el voto es universal. Ciertamente iguala a todos en derecho, pero no escapa que hay votos más pensados que otros, que son simplemente arreados en muchos casos, o comprados por dinero.

Existen tentaciones de poner límites a estos excesos de la democracia, a estos desvíos de la democracia, y está ocurriendo con la prensa en este momento en nuestro continente. Pero la experiencia nos dice que los intentos de corregir esos excesos, limitando las libertades y no exigiendo responsabilidades, termina siendo fatal. Entonces, tolerémosle a la democracia sus excesos, tolerémosle sus faltas de resultados, en cierta medida. Es imposible que la práctica de la democracia nos conceda todo lo que nuestras expectativas logran imaginar.

También hablábamos de consensos, una palabra estimulante. Pero debemos recordar que las sociedades seguirán siendo heterogéneas, y que no lograremos consensos del todo. Pero no es esa la intención; la intención de la democracia no es homogeneizar a la ciudadanía, sino manejar civilizadamente sus diferencias, y hacerlas incluso productivas.

Existen sistemáticamente muchas críticas a nuestro diseño institucional, a la estructura del Poder Judicial. Que es inadecuada para nuestras necesidades, que las listas sábana son perversas. Cuando yo escucho esas acusaciones de las distorsiones institucionales como la causa de nuestros retrasos, lo primero que hago es poner en duda. A la afirmación de que por las listas sábana tenemos los parlamentarios que tenemos, puedo decir que había varias listas sábana, no una sola. Sin embargo, terminamos criticando a quienes estaban en las listas sábana que hemos votado. Y las listas sábana podrán haber en senadores, pero en diputados no existen, o son muy cortas. Del departamento de San Pedro, hay sólo dos personas que vienen de una lista sábana, porque allí no se votan listas, se votan personas. Magdaleno Silva ha sido elegido por lo que es; él no ha estado escondido detrás de ninguna lista sábana. Entonces, adjudicarle a la lista sábana todos los problemas es un exceso, es una equivocación. Nuestro partido está proponiéndole una gentileza al elector desbloqueando las listas, pero no pasa de ser una gentileza en el sentido de que no pueda modificar el orden de alguno de los candidatos.

Lo mismo ocurre con la crítica al diseño institucional del Poder Judicial. Como si cambiando el diseño de la denominación de los miembros de la Corte resolveríamos el problema del llamado cuoteo partidario. El tema de fondo no está ahí. El problema de fondo está en la actitud de quienes lo manejan. Entonces, ¿El problema institucional es un problema? Sí es un problema, pero no la mayor parte del problema. La mayor parte del problema es de quienes manejamos y hacemos funcionar esas instituciones.

Finalmente, decía el Dr. Cano Radil, es un problema cultural. La cultura tiene mucho que ver, pero

“Esos excesos que se tienen en la democracia se dan en muchos campos. Uno de ellos ahora se está discutiendo, sobre todo en los países como Ecuador, Venezuela, Argentina.”

**“...adjudicarle
a la lista
sábana todos
los problemas
es un exceso,
es una
equivocación.”**

no todo con la educación. El tema de la educación es algo llamativo, porque terminamos de discutir la problemática de fondo y llegamos a que nuestro problema es un problema educativo y cultural. El país no puede avanzar porque tiene una piedra en el zapato que no le permite dar un paso tras otro, y en lugar de sacarnos el zapato y extraer la piedra, lo que nos sacamos es el saco. Porque en realidad no vemos qué hacemos con la educación, desviamos la atención, siendo que hay temas que deberían ser obsesiones en el desarrollo de un país. La educación debe ser una obsesión, no un objetivo. Sin embargo, y de nuevo como sociedad, declaramos que el problema central es uno, y actuamos de otra manera.

Finalmente, tratando de hacer esta defensa política muy torpemente, decía un pensador: “Los políticos hacen mal algo que nadie ha conseguido hacer mejor que ellos”. El público que los juzga tan duramente, disfruta de una cómoda competencia, y delega en ellos una función para la que cualquiera es incompetente. Porque así como nosotros estamos manejando la política, es casi seguro que cualquiera va a ser incompetente. Con nuestra realidad cultural, decía el Dr. Cano Radil, es casi seguro que vamos a ser incompetentes.

Entonces, creo que la tarea del momento es analizar efectivamente, establecida la problemática, cuál es el camino de salida, del problema en el cual se encuentra nuestro Paraguay del siglo XXI. Y confío que éste evento que la Fundación Feliciano Martínez se ha encargado de organizar, será un pequeño aporte en ese sentido.

“La política, si estuviera centrada en el control y no en la captura del poder, dejará de ser herramienta apetecida para el enriquecimiento fácil”

Quiero compartir una experiencia desde una perspectiva no convencional, que fue la del “Movimiento Ciudadano Independiente, Asamblea de Asunción”, que llevó de una Junta de veinticuatro concejales, a la duodécima parte de ese total en una elección donde consistamos la atención de más de 16.000 conciudadanos asuncenos.

Mi objetivo principal es: a) Aportar para el debate y para el disenso respetuoso, b) Afirmar la convicción nunca desmentida del valor del protagonismo de la sociedad civil en los procesos políticos, -en definitiva lo que hace la Fundación Feliciano Martínez- es verdaderamente de una importancia extraordinaria, c) Revalorar algunos conceptos que por su uso irresponsable y/o abusivo muchas veces terminan desleídos, como ciudadanía, pueblo. Muchas personas hablan en nombre del pueblo, la ciudadanía, pero al final no sabemos de qué estamos hablando. Es un problema central a la hora de concitar consensos.

Desde esa perspectiva, como la charla alude al control ciudadano como eje para el fortalecimiento de la democracia, quiero traer algunas acepciones del término “control” según el diccionario:

- Comprobación, inspección, fiscalización, intervención. Cualquiera de estas cuestiones tienen que ver con el control y son eficaces a la hora de producir el fortalecimiento democrático.

- Dominio, mando, preponderancia. Aquí sí estamos de acuerdo con eso porque el soberano verdadero es el que debe tener el control. El soberano verdadero surge desde la inversión de la pirámide del poder absoluto del siglo XVIII con la Revolución Francesa, donde el Rey cuyo poder le venía de Dios nadie podía discutir, porque el pueblo no podía discutir algo que Dios quería. Cuando se invierte eso de la mano de Rousseau, y el pueblo queda arriba y el gobernante abajo, desde entonces se habla de la soberanía de la gente. Quizás este sea el concepto más acertado.

Las Instituciones colombianas y sus conceptos de control político:

- Control Político: El control político es el que se ejerce sobre el gobierno y la burocracia para limitar abusos o extralimitación de funciones.

- Control Social: Se tiene por control social al conjunto de medios de intervención puestos en marcha por toda sociedad o grupo social a fin de conformar a los propios miembros de esa sociedad a las normas que la caracterizan, impidiendo y desaconsejando los comportamientos y desviaciones. (Bobbio, Diccionario político).

- Ciudadanía: cualidad y derecho de ciudadano. Comportamiento propio de un buen ciudadano.

- Ciudadano: Habitantes de ciudades antiguas o Estados modernos como sujetos de derechos políticos y que intervienen ejercitándolos en el gobierno del país.

- Control ciudadano a través de los legislativos nacionales y locales: Dictar normas, representar.

Si el legista, dicta normas. ¿Representa a quiénes? A sus intereses particulares, como han sido los cotos de cazas de los partidos tradicionales en Paraguay, que se vieron vaciados de contenido ideológico para convertirse en maquinarias electorales, desesperados por ganar las siguientes elecciones cuando la ganaron ya, o en ganar si es que la perdieron. Controlar. La tarea legislativa es dictar normas, legislar y controlar.

¿Qué considerar a la hora de elegir representantes?

- El coraje cínico para controlar “despiadadamente”.

- Nosotros fuimos contralores en la administración del ex intendente de Asunción y teníamos la fama de ser despiadados, y era un galardón. No le dejamos un haz de lo que creíamos que no era bueno para la gente.

- La Conducta moral de los elegibles.

Cuando hablamos de ideologías políticas, decía un amigo, que a la hora de las ideologías no le

“Muchas personas hablan en nombre del pueblo, la ciudadanía, pero al final no sabemos de qué estamos hablando.”

importa tanto la ideología de la gente sino su moral. Cuando llegamos a la consideración de su ideología política, vemos que es preferible un derechista honesto que un izquierdista torcido.

La debilidad de las instituciones es un sistema político. En un artículo del diario "Última Hora" decía que 200.000 pobres que rodean la ciudad de Asunción ganan las elecciones de la ciudad. No pagan impuestos, odian profundamente a la ciudad y venden su voto. Esto habla de debilidad institucional. Esto es lo que pasa en Paraguay.

No existen democracias sólidas con instituciones débiles. Cuando se habla de la calidad de la democracia en el Paraguay, tiene que ver con la calidad del fortalecimiento institucional. Instituciones débiles engendran, potencian y favorecen vicios, como la corrupción, la prebenda, el clientelismo, entre otros. La falta de fortaleza de las instituciones desplaza la acción política hacia los pícaros emergentes. Existen varios en la cámara de diputados, senadores y junta municipal y esto es posible exclusivamente por falta de fortaleza de las instituciones.

A mí me parece bien que los partidos políticos quieran el poder. Yo quiero que los partidos políticos quieran controlar el poder. Sin fortalecimiento institucional el poder de bienes es el pervertidor de las intenciones y de la voluntad de los mejoras. Cuántas veces escuchamos decir: "tiene muy buenas intenciones, pero no va a poder". Cuántas veces esperamos gente que pueda vencer a ese monstruo, al que llamamos "sistema" eufemísticamente: "el sistema terminará devorándote".

De esta suerte, el poder y su captura, per se y por sí mismo, no hace nunca al resultado. El poder no asegura la captura de un resultado, y a lo máximo a que se puede aspirar, es al triste, inconsecuente, pálido y desvalido consuelo de ser lo mejor de lo mismo. "Son diferentes", suelen decir, pero yo me pregunto ¿En qué? "Y son mejores", dice la gente, pero ¿Y después?

Es una opción política de hierro entre lo que seduce el poder, -porque el poder seduce-, y lo que más cuesta que es controlar, sobre todo en Paraguay donde hay miles de atajos para retacear información, para que te la pasen parcializada, y te terminen ganando por cansancio.

Una experiencia inicial y trunca, fue La Asamblea de Asunción. Me llamaron un día y me dijeron preguntaron si no quería ser concejal adjunto. Y "Sí quiero", respondí. En ese momento estaba por cumplir cincuenta años. Después me volvieron a llamar a decir que me pondrían como primero en la lista. Y "pónganme" les dije, "yo si te digo que quiero ser, quiero ser". Y fui el número uno de la lista. El 1er día que llegamos yo el concejal número dos, estaban discutiendo en las bancadas qué presidencia de comisión iban a tener y nosotros ni sabíamos donde quedaban las cosas. De entrada dijimos que cuando haya que votar algo, vamos a votar lo que le convenga a la gente, con el color que sea, pero que le convenga al pueblo. Y ahí no nos equivocamos nunca. O sí nos equivocamos grande también, pero lo que quiero decir es que corríamos menos riesgos de equivocarnos. Al inicio dijimos que no queríamos chapas especiales, que no queríamos ningún privilegio, ningún cupo de celular, ningún cupo de combustible. No queríamos viajar, y no viajamos ni una sola vez pagados por el municipio. Atacamos frontalmente esta pasión por el viático y los viajes que hay en los legislativos... Y finalmente, la gente quedó más o menos con esa idea. Pero lo que finalmente se logró con la Asamblea de Asunción, según mi manera de ver, fue la instalación del control como eje fundamental de la tarea legislativa comunal. A los tres meses de asumir presentamos un informe a la ciudadanía. Había cuatro de nosotros, un periodista, nosotros dos concejales y ningún público. Al final terminamos concitando la atención de la gente con esos informes, hicimos un libro de cada uno de los años de nuestro mandato. Fue una cosa interesante.

Un insumo descomunal para la construir ciudadanía es el control en sí mismo. El control como ejercicio de ciudadanía. Hablamos mucho de construcción de ciudadanía, pero yo quiero darle cara a esa construcción, y para mí el control es la horma de la construcción, pero con mucha vehemencia y mucha pasión.

La opacidad política es opuesta a la transparencia. La opacidad pervierte los sistemas políticos y fomentan los cotos de cazas. Donde todo es opaco, los bandidos están felices. La falta de transparencia potencia instituciones débiles, la opacidad potencia instituciones débiles. El control es un arma letal contra la opacidad.

Una idea gráfica de cómo opera es la luz en una cocina oscura. Esta es una idea que surgió en campaña, y alguien dijo: "nosotros lo que le prometemos es que vamos a ser la luz en la cocina a oscuras". Esto significa, que cuando uno entra a una cocina a oscuras, al prender la luz, vuelan las cucarachas.

La opacidad, hija pródiga de la falta de control favorece la aparición de las mafias. Mafias hay en el Estado, en el Gobierno municipal, en el Gobierno local. Las instituciones débiles provienen de la

"...decía un amigo, que a la hora de las ideologías no le importa tanto la ideología de la gente sino su moral."

“El control del poder ejercido desde la inexcusable acción ciudadana propiciará el fortalecimiento institucional y transformará la política...”

acción de las mafias. Les conviene que no haya educación, que no se gaste en educación. Sólo 3% del PIB se gasta en educación en este momento, 7,8% se gasta en la región, 15% en Canadá. El control del poder desalienta a las mafias, definitivamente.

La política, si estuviera centrada en el control y no en la captura del poder, dejará de ser herramienta apetecida para el enriquecimiento fácil y terminará desalentando a los pícaros. Es decir, en la medida en que haya control, no va a ser ya tan lindo ser senador para tener solamente su sueldo. Los senadores de Patria Querida son un ejemplo. Todos sabemos que ellos viven de lo que les paga el Estado y punto. Para muchos de los senadores, el sueldo de ellos es una especie de “mitai propina”.

El control del poder ejercido desde la inexcusable acción ciudadana propiciará el fortalecimiento institucional y transformará la política, devolviéndole su esencia de arte de hacer posible lo necesario.

La política se define como el arte de gobernar, después se definió básicamente como el arte de lo posible, y yo le escuché al ex-canciller venezolano Carlos Andrés Pérez decir que la política en realidad no es el arte de lo posible, sino es el arte de hacer posible lo necesario.

“No más a las actitudes del pasado, no más a esa concepción paternalista de las relaciones ciudadanas”

Una de las cuestiones que voy a tratar de esbozar en mi ponencia es el hecho de que todos sabemos qué es lo que hay que hacer, pero el problema es cómo hacer las cosas. ¿Porqué las buenas aventuras y experiencias quedan truncas en el Paraguay y en países similares que nos rodean?

Muchos años estuve intentando encontrar la explicación a muchos de nuestros problemas. Al principio creí que era una cuestión económica, y con el tiempo pensaba que tenía que ver con los países poderosos, y les tenía un profundo odio, porque creía que era culpa de las famosas frases como el “desequilibrio en los términos del intercambio”. Pensaba que era culpa de los imperios, de que ellos nos robaban. Durante décadas tenía esa idea de que la causa de nuestros males era culpa de otros.

Con el tiempo tampoco me convenía esa explicación. Seguí profundizando y poco a poco empecé a encontrar un nuevo eje de reflexión desde el punto de vista político, intelectual y académico. El nuevo eje de reflexión es la cultura. Y me di cuenta de que los imperios económicos parten de prácticas culturales, no nacen de la economía. Me di cuenta que en los países poderosos, cambiaron sus culturas antes de ser poderoso. Y empecé a reflexionar sobre la cultura, y me asustó muchísimo ver lo atrocemente lejos que estamos en el Paraguay de una cultura moderna, que nunca había reflexionado. Yo vivía mi cultura, nuestra cultura, sin percatarme de eso, porque es nuestra y la vivimos todos los días. Nuestra madre, nuestros amigos, son parte de nuestra vitalidad inconsciente incluso. No nos percatamos de lo atrocemente primitivo que estamos.

Empecé a observar, por ejemplo, a estudiantes universitarios que iban a estudiar a Argentina, y veía que lo único que hacían era interactuar en fútbol y con chicas, y no pisaban un museo o una biblioteca nunca. Y empecé a reflexionar del por qué venía eso, de dónde venía esa actitud. Ni les cuento cuando yo viajaba con parlamentarios, porque yo viajé con muchos parlamentarios, varias veces, y no les gustaba ir a los museos, ni a la biblioteca. Eso no era prioritario, ¿No es cierto senador? Y profundizando el tema de la cultura, me di cuenta precisando más, de que había taras y obstáculos, que se pueden decir que están vinculados al comportamiento común de la gente. Por ejemplo, ser sucio, no respetar las normas de tránsito, mientras más chiquitito el vehículo más “mbarete” son los muchachos acá. En moto te atropellan, ¿O no es así? Caminando te atropellan. Y es un problema cultural.

Afinando más, me di cuenta de que el problema real es cómo incorporamos la cultura enlazada con las instituciones. Había sido que no tenemos la más remota idea de lo que es una cultura institucional en el Paraguay. Y no lo tenía nadie, ni los de arriba, ni los de abajo, ni los de la derecha, ni los de la izquierda. Y ahí me puse a estudiar un poco historia de las instituciones desde la Edad Media en adelante, y me di cuenta de que los países que habían logrado salir del estancamiento lo hicieron a partir de profundizar un nuevo pacto con sus instituciones. Y el primer y más importante de esos pactos fue haber comprendido que el modelo pactista feudal por el cual cada uno es dueño de un espacio del poder nacional y los otros no deben meterse es el principio del fin, es la destrucción del modelo.

Voy a dar un ejemplo para que se entienda la imagen. Es imposible evitar que los partidos Colorado, Liberal, y Patria Querida, presenten candidatos para la Corte. Lo que podemos evitar es que esos candidatos sean únicamente apoyados por ese proponente. Los otros partidos deben también opinar. Entonces, deja de ser magistrado de un sector para ser un magistrado de la República. Y eso es una construcción institucional. Así de simple. Ese paso no lo dimos en Paraguay nunca. Y lo más grave, y lo que realmente atemoriza, es que es un gesto vinculado no solamente a la clase política dirigente, o a la élite política. No lo dio ni el empresariado, ni el sindicalismo, ni el fútbol! Les voy a dar un ejemplo reciente: La selección paraguaya nunca estuvo mejor que este año y el primer efecto a nivel local es la pelea de todos los dirigentes, en vez de ser al revés. Tenían un éxito institucional nacional, estaban todos juntos en el mismo tren, y se pelearon todos y se subieron en cinco vagones diferentes. Se trata de una actitud ante las instituciones y la vida.

Otro ejemplo son los gremios de trabajadores. Creo que tenemos la PEA activa sindicalizada más

“En moto te atropellan, ¿O no es así? Caminando te atropellan. Y es un problema cultural.”

baja y la mayor cantidad de sindicatos de América. Siete centrales nacionales, no llegamos a 220.000 posiblemente, con suerte y sumando muchos fantasmas. Y no hablemos de los gremios empresariales. No tenemos burguesía pero tenemos señores con plata. Burguesía es un proyecto político; señores con plata es un problema de feudos. Son duques, son condes, son marqueses nuestros señores con plata, pero no son capaces de construir un proyecto burgués.

Otro ejemplo es la situación de los campesinos. La izquierda sacó 160.000 votos posiblemente en las últimas elecciones del 20 de abril, pero tenía 26 formas. No pudo llegar nadie. O sea que, desde la izquierda a la derecha, del rico al pobre, del que está dentro o fuera de la palangana para nadar, tenemos los paraguayos un problema de relacionamiento con las instituciones, es cultural.

Y ahí está con precisión lo que debemos cambiar. Porque si no logramos modificar nuestros vínculos culturales con las instituciones, no podremos cambiar nuestra tara, y buenas experiencias como la que presentó el amigo Galeano, quedan trucas por el camino. Porque el ciudadano no lo visualiza como un proyecto interactuante con los otros sectores, sino que cree que es un grupo más que defiende sus intereses sectarios. Porque como en Paraguay todo el mundo actúa con cultura feudal y pre-moderna, el ciudadano tiene todo el derecho de desconfiar que sea una práctica colectiva. Y lo más grave, la asume y la ejercita así.

En otras palabras, para que nazca el Estado moderno, que es el monopolio legítimo, el ejercicio de la fuerza, la legislación y la coacción, tiene que nacer del ciudadano moderno. Y el ciudadano moderno en el Paraguay no nació. Está empezando a nacer. El 20 de abril, creo que fue un paso gigantesco porque empezó a nacer una parte esencial de este vínculo entre los ciudadanos y las instituciones del Estado, que es el voto castigo. Pero los que fueron beneficiados con el voto castigo tuvieron prácticas feudales también. Si no, pregúntenle cómo se distribuyeron los controles, cómo se distribuyeron los espacios del poder.

**“Y el
ciudadano
moderno en el
Paraguay no
nació. Está
empezando a
nacer.”**

Muy bien, ese es un punto que quería desarrollar hoy. Mientras seamos feudales, mientras seamos pre-modernos, mientras no entendamos que la construcción es un desafío interactuante de sectores, de distintas orientaciones políticas, ideológicas, económicas y sociales, no podremos construir un país. Un país no se construye imponiéndose un sector sobre otro, sino se construye cuando consensúan un proyecto distintos sectores que integran un país.

El segundo punto que quiero tratar es la vinculación de estas instituciones, la cultura institucional con el desarrollo económico social. Había sido que para ser un país desarrollado hoy, lo más importante no es tener plata, ni tener recursos. Siempre nos dijeron que nosotros éramos pobres porque nos sacaron todo. Pero nunca nos explicaron que nos sacaron todo porque teníamos una clase dirigente mala. Que nos sacaron todo porque nuestros dirigentes locales eran unos inútiles, por no decir corruptos. Supongamos que eran honestos, pero estaban equivocados en el manejo de lo que son las instituciones del Estado. Y para reflexionar la vinculación entre las instituciones y la economía, hay que ir al origen del Estado. Lo mejor que sigue existiendo es Tomás Hobbes, cuando decía que el Estado es un pacto asentado en la espada, porque o si no, no tiene valor. Un pacto que garantice a los ciudadanos un cierto espacio consensuado y pactado de libertades. Si no, decía en una famosa imagen, el comerciante que venda diligencia tiene que gastar en armas, tiene que gastar en guardias, tiene que gastar en un montón de cosas que va a evitar su desarrollo económico.

Y profundizando más, nos damos cuenta que la parte sustantiva, crucial, no es ni el legislativo ni el ejecutivo, sino el judicial. Porque nosotros decidimos dejar nuestro revólver, hemos cedido la capacidad de la violencia privada a una institución que maneja monopólicamente la violencia pública. Y algo más grave todavía, hemos decidido que todos nuestros acuerdos no lo vamos a dirimir con la violencia, si no que vamos a confiar en un tercer independiente imparcial que nos dé la certeza de tener seguridad, de que no vamos a terminar a tiros. Entonces, el Poder judicial se constituye en la esencia vital del desarrollo económico del país. Había sido que no era ni siquiera la estabilidad jurídica desde el punto de vista legislativo. Porque vean el caso de algunos países que cambiaron sus leyes pero mantuvieron ciertos niveles de crecimiento e inflación.

Había sido que no era solamente la habilidad administrativa del Ejecutivo, - cosa que importa- lo determinante resultó ser la justicia. Y había sido que no era un verso cuando decían que sin un Poder Judicial independiente no hay desarrollo, no hay inversión, y seguirá habiendo pobreza. Pero para que entendamos esto hubo necesidad de un largo, prolongado trayecto intelectual de aprendizaje, y lo más grave, el pueblo paraguayo no lo tiene incorporado. Pero no sólo el pueblo base, sino la élite paraguaya no la tiene incorporada, porque desde el político hasta el empresario sueñan con el juez amigo, o con el fiscal amigo. Si no cambiamos esta credibilidad en la justicia, el pacto base de amistad y respeto entre la cultura y las instituciones no va a existir jamás.

**“Siempre nos
dijeron que
nosotros
éramos
pobres
porque nos
sacaron todo.
Pero nunca
nos
explicaron
que nos
sacaron todo
porque
teníamos una
clase
dirigente
mala.”**

El tercer elemento que quería tratar hoy, y con esto termino. Yo no creo en las ficciones a esta altura de mi vida, ni en las entelequias, como puede ser ciudadanía, pueblo, masa. Yo creo en el ciudadano de carne y hueso, que es un sujeto visible, al que hay que llegar, al que hay que cambiar, un sujeto que hay que construir. Y creo que tenemos que hacer seminarios como este, pero más que nada, tenemos que reformar la educación nacional. Estuve buscando cómo salir de esta situación, y revisé los planes de estudios de reforma educativa del noventa en adelante, y había sido que iba al revés de lo que necesitamos. Es imposible pretender el desarrollo sin la cultura de la modernidad. Es impensable el crecimiento económico y la equidad social en una sociedad que tenga sus fuerzas productivas expandidas, pero sin el concepto de la modernidad. Y había sido que esta reforma educativa que nos trajo esta transición, planteaba vuelta a principios y a cánones pre-modernos, tradicionales.

Yo pregunto, ¿Cómo pretendemos ser una ciudad moderna sin ciudadanos modernos? ¿Cómo pretendemos una sociedad competitiva, abierta, eficaz sin ciudadanos modernos? Sería imposible.

En primer lugar, creo que el desafío del Paraguay es reorientar nuestro pacto como ciudadanos con el principio claro y determinante de que las instituciones son nacionales, no son sectoriales ni feudales. Porque eso es una concepción pre-moderna, antagónica a lo que es el concepto del Estado moderno.

En segundo lugar, comprender que no habrá desarrollo económico ni modernidad en el Paraguay sin tener una magistratura independiente -y esto abarca al sector público, al sector privado, a la izquierda y a la derecha, a la raíz cultural institucional del pueblo paraguayo, vinculado al principio de legalidad y otras cuestiones-. Había sido, que dentro de todo el complejo selvático del Estado, la magistratura es lo determinante.

Y en tercer lugar -y esto es para mí el inicio del cambio- no pretendamos ser una sociedad moderna, desarrollada, competitiva y eficaz sin cambiar nuestra concepción de que eso depende del ciudadano moderno, de un ciudadano libre, abierto, competitivo y eficaz. No más a las actitudes del pasado, no más a esa concepción paternalista de las relaciones ciudadanas.

“En el universo de la acción política, los latinoamericanos hemos hecho de todo”

Yo, a pesar de que vengo de España soy de Argentina, y no me asusto porque todos compartimos la misma realidad, y aunque a veces uno pueda estar parado en una posición, no sé si pesimista, encuentros como este, hacen que al final del camino siempre se prenda una luz de la cual todos nos tenemos que agarrar. Todos, como argentinos, como paraguayos, como latinoamericanos, y me atrevo a decir que aun más como iberoamericanos.

Quienes en mi caso intentamos dar nuestros primeros pasos en el mundo de la universidad y en el mundo de la academia, sentimos infinito respeto cuando nos tenemos que dirigir especialmente a las personas que conforman los pequeños escenarios o los mundos que nosotros intentamos investigar, darle sentido, plantear hipótesis, medir. Y efectivamente, como decía el Dr., mientras más se meta uno en el mundo de la universidad, parece que cuando uno sale a la práctica, está absolutamente perdido. Pero sin embargo, decía Ghandi que no existe una gran práctica si detrás no hay una gran teoría. Y sentarnos a reflexionar y a pensar es un gran punto de partida.

Decía Han Allen que el acto de teorizar tiene que ver con volver a pensar y destilar sentidos que nosotros quizás perdimos, volver a pensar en lo que estamos haciendo. Y afirmaciones de este estilo tienen quizás muchísimo más peso cuando estamos hablando de la acción política. Esa honorable ambición de Harold Mc Millan, o la más noble de las aventuras, según John Kennedy.

“...decía Ghandi que no existe una gran práctica si detrás no hay una gran teoría.”

En el universo de la acción política, los latinoamericanos hemos hecho de todo. Modificamos constituciones, cambiamos de regímenes de gobierno, cambiamos de sistemas impositivos, trabajamos por reformas sanitarias, reformas en los sistemas de jubilación. Hemos implementado todas las técnicas habidas y por haber para seguir adelante. Y lo seguiremos haciendo por muchísimo tiempo, porque en eso consiste la raíz del inconformismo de un sistema democrático.

Pero sin embargo, creo que gran parte de los problemas que hoy viven las democracias contemporáneas no tiene que ver con problemas de técnicas de consumo, de distribución, o técnicas impositivas sino tiene que ver con el valor que está detrás y que soporta todas esas actividades técnicas que hacen al quehacer de una nación. Estamos ante el gran desafío de poder poner adelante a quien es merecedor de todo ese trabajo en conjunto que hacemos, que son cada una de las personas que componen nuestra comunidad.

Decía Manuel Muñoz en su carta abierta a la democracia en 1934, que debemos llamar democracia al régimen que descansa sobre la responsabilidad de todas las personas constituyentes de una comunidad, todas sin excepción. No es una cuestión de un grupo más responsable que otro. Es en ese sentido que la acción política puede generar un aporte.

Yo creo que existe a raíz de esto, tres pasos que pueden ser importantes: primero, saber exactamente dónde estamos parados. Segundo, poder plantear desde dónde es posible plantear una propuesta, presentar una alternativa. Tercero, plantear una propuesta y desarrollar una acción en conjunto.

¿Dónde estamos parados? A lo largo de esta mañana hemos escuchado muchos diagnósticos. Son todos más o menos compartidos en toda la región. Entre noviembre 2005 y la actualidad, todos los países de América Latina pasaron casi sin excepción, por más de un proceso electoral. Eso significa que institucionalmente hemos establecido cómo vamos a celebrar nuestras elecciones, que vamos a dar la garantía a todos los ciudadanos de que puedan participar -algunos sean en términos de mayor libertad, o algunos condicionados socialmente-, pero institucionalmente en América Latina existen democracias electorales, y eso no es un dato menor. Mi madre no puede decir que vivió toda su vida en democracia electoral. A mi edad mi mamá no votaba, y para mí vivir en una sociedad que lo garantiza es un éxito; y no sólo es un éxito de los políticos, es un éxito de los ciudadanos, de los movimientos, de las organizaciones, de la sociedad civil.

Ahora bien, las elecciones son el comienzo, pero no son ni el fin ni el punto de llegada de una democracia consolidada, y más aún, de una democracia de calidad. El desafío que se presenta ahora

es mucho mayor. En los estudios sobre calidad democrática, los resultados que se presentan para la región, a veces a uno lo llaman al absoluto desencanto. América Latina tiene debilidad en la configuración del Estado de Derecho, en la eficiencia del ejercicio de la ciudadanía. Sí existe un reconocimiento formal, pero no una materialización de derechos de los ciudadanos. Hay debilidad en la institucionalización de nuestros órganos de gobierno, y es más, hay muchos indicadores de calidad democrática que señalan particularmente la institucionalización de la informalidad como forma de acción, lo cual genera comportamientos particularistas de relaciones, que afectan la igualdad de todos los ciudadanos. Hay muchísima desconfianza de parte de los ciudadanos hacia sus representantes políticos. Existe una brecha entre quienes representan y quienes son representados. Hay serias debilidades sobre el control que pueden tener los ciudadanos sobre el sistema de gobierno.

Son muy amplias las explicaciones que se dan sobre cómo se formaron nuestros Estados, los bloques que tienen nuestros sistemas presidencialistas. Algunos también plantean la debilidad de nuestra organización institucional. Pero sin embargo alguien recién señalaba, que cuando se encendía la luz en la cocina, que cuando uno está en las tinieblas, uno no tiene que maldecir la oscuridad, tiene que encender la luz, empezar a debatir, y empezar a hablar. En ese sentido, yo creo y lo presento, que América Latina tiene muchísimas prioridades, pero se plantea frente a todo, tres desafíos, u oportunidades de trabajos:

El primero es la configuración y la materialización del Estado de Derecho. El segundo es la reivindicación del ideal histórico de la libertad. Y el tercero la creación de una sociedad de oportunidades. Las explico brevemente.

Hay una película sobre la vida de Tomás Moro, y en la escena donde Tomás Moro dialoga y discute con el novio de su hija, diciendo que utilice su poder para frenar toda la persecución de la que está siendo víctima, y él dice, le daría el beneficio de la ley y la seguridad de mi ley hasta al mismísimo diablo, aunque se esté comportando mal conmigo, porque es la seguridad de la ley lo que me garantiza a mí en última instancia que siempre se me va a juzgar ya tratar de la misma forma. Tenemos que construir Estados de Derecho y sistemas políticos al servicio de las personas, de reconocimiento formal y material de todos los derechos fundamentales. El respeto al principio de las mayorías y de las minorías, la aplicación universal de la ley, y como señalaban también, el respeto a la división de poderes.

Concurrentemente con la reivindicación del Estado de Derecho aparece la defensa del ideal histórico de la libertad. Pero no una libertad que nos defina como seres individuales que buscan preferencias y que se materializan en términos económicos. Somos libres porque vivimos en comunidad y esa libertad nos tiene que definir en términos comunitarios. Es una libertad que tiene que buscar la justicia, que nos tiene que encontrar -sobre todo a los latinoamericanos quienes somos absolutamente conscientes de nuestras deficiencias- militando desde donde nos toque, siempre por lo más necesitados.

Y es por eso que tenemos que trabajar por la creación de una sociedad de oportunidades, donde la sanidad, la educación, la atención a la tercera edad sean universales para todos, porque son las garantías de que cada ser humano pueda ser el principal arquitecto de su propia historia.

Y ahora que nos enfrentamos a estas tres oportunidades, digan "bueno, ¿Desde dónde y qué hacer?". Muchos de los estudios de la dificultad de nuestras democracias radican en lo que son los funcionamientos institucionales. Y comparto mucho con lo que han dicho en esta mesa, porque las instituciones no son las que se levantan todos los días, desayunan, van a trabajar, - algunos más de ocho horas diarias si no es todo el día, o en condiciones de dificultad materiales- con todos los problemas que cada uno puede tener. Los cambios institucionales, los cambios históricos, los hacemos las personas. Somos nosotros los que a través de instituciones podemos generar cambios. Por eso la importancia de los debates culturales.

Las instituciones nos pueden facilitar o dificultar el esfuerzo, pero cuando dos personas tienen ganas de hacer algo y de verdad tienen ganas de cambiar, frente a la completa adversidad de las circunstancias, ellos pueden transformar la realidad. Y desde los debates sobre la calidad democrática se afronta la idea de que no solamente importan las instituciones, sino lo que las personas que están en las instituciones piensan, hacen, valoran, y cómo se comportan. Y cuando hablo de personas que están en las instituciones, no solamente me refiero a la desvalorización conductual de los políticos, sino también de los ciudadanos. Estamos hablando de capital social, de la formación de organizaciones de la sociedad civil que generan al funcionamiento institucional un valor agregado muchísimo más amplio. Es más, si somos capaces de decir que nuestras democracias se pueden

“...la ley lo que me garantiza a mí en última instancia que siempre se me va a juzgar ya tratar de la misma forma.”

cambiar, es porque somos conscientes de que ya tenemos el germen del cambio. Estamos viviendo presentemente, vivimos en la era de afrontar ese cambio.

Manuel Mounier decía que hacer política no tiene que ver con calcular y gestionar exclusivamente, con eludir palabras, sino con empezar a ser hoy lo que queremos ser mañana. En ese sentido, nosotros podemos empezar a trabajar, y la acción política es un punto de partida. Ahora bien, es una acción política que creo que demanda una transformación en su sentido, es decir, no interpretar como convencionalmente la venimos tratando. Me voy a permitir definirla por la vía negativa.

¿Qué no es la acción política, que en este momento puede generar un gran cambio en nuestra democracia?

Primero, no es un juego estratégico de preferencias individuales. Muchos políticos de la región, muchos académicos, muchos operadores sociales inspirados en el éxito de algunos modelos económicos, han igualado el funcionamiento de nuestros sistemas políticos con el mercado. Sin embargo, la política trasciende por muchísimas causas lo que es el funcionamiento del mercado. Si el mercado tiene un éxito, es que le puede atribuir precio a las cosas. Pero la política quizás sea un poco de eso, pero trata también todo aquello que no es cosa y que no tiene precio, y precisamente por eso el funcionamiento político no se estructura y no se puede analizar únicamente por variables macroeconómicas, por preferencias o por la suma de preferencias individuales. Nuestra identidad como paraguayos, argentinos, latinoamericanos, mujeres, sindicalistas, no se compone de cálculos matemáticos.

En segundo lugar, la política no convencional no es sólo un ámbito de acción de los políticos. No estamos sólo hablando del poder del representante político. Creo que la calidad de nuestras democracias pasa por entender que la legitimidad del ejercicio del poder desde las instituciones hacia la ciudadanía, reclama un encuentro del poder que está en el ciudadano, incluso en el ciudadano que está más desvalido. Existe una capacidad de transformación individual y colectiva, y en la unión de interpretación de la acción política como la construcción de una esfera pública. En todo caso la reivindicación de la inclusión de la ciudadanía en el ámbito público, tiene que ver con lo sostiene Fernando Vallespín, que en una sociedad democrática, la política es lo que hacemos todos, somos todos miembros de una comunidad, y todos somos responsables de sus resultados.

Ese tipo de afirmaciones contradice a quien entiende que sólo puede cambiar la realidad un presidente, un miembro del congreso, un miembro del poder judicial, quien lo afirma desde el ejercicio del gobierno y quien afirma desde la sociedad. Porque en ese sentido, se rehúsa a una responsabilidad que como miembro de una comunidad corresponde a empresarios, sindicalistas, estudiantes; todos tenemos algo que nos inserta y nos saca en nuestro quehacer diario de la vida pública.

Por último, la política no es coextensiva del conflicto. El conflicto forma parte de la polarización de nuestros problemas. Y ese es el dinamismo que afronta la vida democrática, pero no podemos vivir permanentemente en un conflicto donde no podamos nunca resolver nuestros desacuerdos. Es más, la política democrática existe porque lo que tiene que hacer con los conflictos es ayudarlos, no hacerlos estructurales en el tiempo. Y claro, la calidad de una democracia pasa por traer a la vida pública, además del conflicto de ideas y las diferencias de ideas, palabras como consenso o como diálogo. La política es una actividad concertada, consensual, para el descubrimiento del bien que no es común, para el reconocimiento y la defensa de aquello en lo que somos diferentes, y su campo remite esencialmente a la cooperación, al diálogo, al debate, y a la participación.

Ahora bien, cuando uno habla de diálogo, de consenso, de participación, de debate, me están pidiendo -y lo digo porque lo he escuchado por lo menos de políticos de Argentina- no el fin de las ideologías, sino que reniegue de todos mis principios en pos de un consensualismo hegemónico ¡Claro que no! No estamos hablando de statu quo en el que vivíamos durante las dictaduras, donde no había diferencias pero sin embargo parecía que todo estaba perfecto. Nosotros ahora lo que necesitamos es la construcción de mecanismos que nos permitan encontrar los puntos de unión en los cuales podemos vivir nuestras diferencias.

El dinamismo que vive una democracia se fortalece en todas esas cuestiones. Es más, es mucho más fácil encontrar puntos de unión en América Latina: hablamos el mismo idioma, vivimos en la misma región, vivimos la misma historia, y es muy difícil pensar que no tenemos nada en común a pesar de las radicalizaciones y las diferencias que puedan existir en términos ideológicos.

Quizás lo que se necesita es lo que Konrad Adenauer señalaba: "la democracia no es sólo una forma presidencialista o parlamentaria de gobierno; es una forma de vivir y de asumir el mundo que nos

“Somos nosotros los que a través de instituciones podemos generar cambios.”

**“...la calidad
de nuestras
democracias
pasa por
entender que
la legitimidad
del ejercicio
del poder
desde las
instituciones
hacia la
ciudadanía...”**

rodea”. Esos valores y esos principios que defendemos como consenso o diálogo, no deberían solo ser parte entre órganos de gobierno y la ciudadanía. Nosotros, en nuestros lugares de trabajo, en nuestras relaciones personales, podemos empezar en pequeña escala a transformar culturalmente una nación; y necesitamos grandes estructuras que desde no sé donde, apliquen una transformación institucional.

Creo que si el siglo XIX fue el siglo de la búsqueda de la libertad y el siglo XX el combate por la igualdad, tenemos que asumir la otra bandera que le falta a la modernidad, y este tiene que ser el siglo de la fraternidad. El siglo donde las personas nos podamos encontrar y reconocernos, porque América Latina ya está viviendo su oportunidad de cambio. Hoy en este encuentro, nosotros vivimos una y tenemos que ser capaces de potenciarla al máximo. Y si muchas veces uno dice que esto se queda en el mundo de la utopía, voy a citar a Ulises: “Porque los caminos continúan, ni el tiempo, ni las tormentas, ni las penalidades, ni la lejanía de Ítaca pueden detener a quienes están dispuestos a colocarse una vez más a los remos y trabajar hasta el fin de su esfuerzo”.

Y como el mismo Ulises, yo también, soy parte de todo cuanto se ha cruzado en mi camino. Demasiado es lo que se ha perdido, pero mucho también lo que permanece, y por eso, no somos aquella energía que en los viejos días movía el cielo y la tierra, somos hoy lo que somos, un mismo corazón, forjados por una misma fragua, gastado por el tiempo, pero más que nunca decidido a luchar, a buscar, a encontrar y a no rendirse.

Panel: Consenso para la Superación de la Pobreza:

José Portillo

“Una sociedad que no permite que los individuos sean sujetos racionales y morales es una sociedad que humilla y que no es decente”

El objetivo es presentar algunos puntos sobre el tema de la pobreza. Es un capítulo del libro “Camino a la libertad”, editado el año pasado. Son reflexiones generales sobre la pobreza, con cifras más o menos actualizadas. Después de la reflexión que hago en el capítulo sobre las posiciones que la Filosofía ha asumido sobre el tema, solo voy a destacar la postura de Amartya Sen frente al tema.

El tema de la pobreza empieza a preocupar del siglo XVII, XIX. Decía Montesquieu, hay dos clases de pueblos pobres: los que lo son por causa de la dureza del gobierno, y quienes no son capaces de tener virtudes, porque su pobreza parte de su esclavitud. En 1834 había un acta de ley de pobres en Inglaterra. La Unión Europea define como pobres a aquellas personas, familias y grupos cuyos recursos son tan limitados, que les obliga a estar excluidos de una forma de vida mínimamente aceptable en los estados en que viven.

“...en los países ricos puede gastar una persona lo que equivale al salario mínimo mensual de un habitante que vive en Sierra Leona o Bolivia.”

Si bien afecta a los países ricos, ya que se calcula que la Unión Europea tiene un 10 % de pobres, es un tema hegemónico en los países de tercer mundo y América Latina. Es escandalosa y obscena, pero no motivo de preocupación de los grandes medios. Sabemos que en los países ricos puede gastar una persona lo que equivale al salario mínimo mensual de un habitante que vive en Sierra Leona o Bolivia. En EEUU existe una distribución de renta muy desigual. En 1946 era una sociedad igualitaria, aunque se ha deteriorado en los últimos 30 años. El coeficiente de Gini que mide la desigualdad muestra que en 1947 era de 0-3-7-6 y pasa en el año 2006 a 0-4-6-4. El número 1 es la desigualdad perfecta, el 0 la igualdad perfecta. Francia tiene 0-3-8-3, Alemania tiene 0-2-6-3. Un sociólogo conocido ha dicho que Estados Unidos recorre un camino perfecto hacia el tercer mundo. Cerca de 16 millones viven en extrema pobreza, el índice más alto en los últimos 32 años. El número de severamente pobres creció un 26% en EEUU entre el 2000 y el 2005. El 43% del total los 37 millones de pobres viven en la extrema pobreza, el índice más alto desde 1977. La concentración más alta es en Washington donde el 10% son pobres, según el censo 2005.

El Estado en Estados Unidos ha sido en estos últimos años un perfecto equipo de demolición para sabotear el poder público y destruir el “New Deal” y el bienestar social que fue el sistema después de las crisis del 30, que logró una sociedad igualitaria en el 1946. Fue el facilitador de los negocios de los poderosos. Hay publicaciones recientes donde describen este tema. No es un tema nuevo, Ferguson, el presidente de la cámara de comercio, en 1928, decía “un hombre de primerísima clase en el servicio público es algo corrosivo, destruye nuestras libertades. Cuanto mejor sea y cuanto más tiempo permanezca en el poder más peligroso es”.

La perspectiva de vida de una niña que nace en Japón es de 85 años, y de una que nace en Sierra Leona es de 36 años. Los mil millones de pobres han quedado en un agujero negro, y en muchos países están descolgados y yendo a pique. La mayoría son africanos, pero también Haití, Bolivia, Corea, Laos. En el caso de América Latina, en 1492 Bolivia, Perú y México eran ciudades ricas. Para 1700, 200 años después de la llegada de los europeos, el ingreso per cápita en América Latina era de 521 dólares, mientras en EEUU era 527. Cuba en el siglo XVIII gracias a la población azucarera era más rica que toda Latinoamérica y Estados Unidos. Hoy día el ingreso de EEUU es cinco veces superior a Latinoamérica, mientras que el ingreso per capital de América Latina en el '50 era el 27% de EEUU; en el '88 es el 21 % y ahora el 20 %. En este mismo periodo el Este asiático pasó del 8% del PBI de EEUU en 1950 al 16% en 1988; es decir, EEUU crece pero otros son capaces de acortar la diferencia con EEUU.

La realidad de América Latina es progresiva, crecientemente preocupante y decepcionante. Es el continente más inequitativo y desigual y en la mayoría de los países se ha acentuado. Brasil es el más

desigual, que a pesar de la reducción de la pobreza, el coeficiente de Gini, ha aumentado sistemáticamente en los últimos cuatro años. Después de la década de pérdida del '70 de América Latina ya se habla de la media década perdida entre el '98 y el 2003, la cual se debería en gran medida al fracaso de las reformas neoliberales del consenso de Washington. Otro Premio Nobel, Joseph Stiglitz, señala que dichas políticas fracasaron y resultaron peor de los que los críticos pensaban. El principal problema de la liberación prematura, excesivamente veloz del sector financiero y del mercado del capital, sumando a una carencia de marcos regulatorios adecuados. Con esta frase de Stiglitz se puede explicar la crisis del mundo desarrollado hoy. Para él se incrementaron la inestabilidad en los países latinoamericanos, cambiando con esas políticas estabilizadores automáticos a desestabilizadores automáticos, sometiendo a las economías abiertas a mayores fluctuaciones del capital. Las consecuencias lógicas de estas reformas fueron las mayores inequidades sociales, aún en los países con crecimiento de signo positivo, tendencia que se ha mantenido hasta el presente, en el periodo de crecimiento llamado tasas asiáticas que alcanzaron los países de América Latina entre el 2002 y el 2008. El informe de desarrollo humano del 2003, ha confirmado las obscenidades de la pobreza. En los países en desarrollo alto, la esperanza de vida es de 77 años, contra 49 de los de desarrollo bajo, 28 años de diferencia. La tasa de alfabetización es de 100% contra 55%. Un PIB per cápita, 23.135 \$ dólares contra 1.187 \$. El 15% de la población mundial posee el 79% de la riqueza, y el 85% restante el resto. Esas diferencias son profundamente crecientes. La brecha es extremadamente amplia comparada con el pasado. En el siglo XVII la relación de pobres a ricos era de 3-1, en 1960 de 30-1, y ahora es 80-1. En EEUU el 10% de los más ricos reciben 1/3 del ingreso, 30% otro 1/3 tercio, y 60% otro tercio. Para los ingresos, las diferencias son mayores. El 1% de los ricos posee 1/3, el 9% otro 1/3 tercio, y 90% el 1/3 restante. Hoy estas cifras son más concentradas, y según el mismo informe de desarrollo humano de las Naciones Unidas del 2006, las diferencias de esperanza de vida entre los países del norte y los países de bajos ingresos es de 78 años contra 48 años, el analfabetismo cero contra 55 y el PIB per cápita era 23 contra 1.100, es de 30.879 contra 1199. Los países pobres mantuvieron su ingreso mientras que los países ricos aumentaron en un 30% en 3 años.

”La realidad de América Latina es progresiva, crecientemente preocupante y decepcionante.”

Estas diferencias son escandalosas, inaceptables, inmorales, pero trágicamente inmodificables y progresivamente creciente. Informes más recientes de América Latina, indican que la tendencia hacia la superación de la pobreza ya se estancó entre 1999 y 2002 y parece haber experimentado un ligero retroceso en 2003. La desigualdad social en términos de distribución de ingresos aumentó en la mayoría de los países de la región. Entre 1990 y 2002 la concentración del ingreso creció en un 60% en los países de la región, se redujo en 14% de ellos y se estancó en los restantes. En consecuencia, las noticias no son buenas. Una vez más nos enfrentamos a décadas o quinquenios perdidos en el combate contra la pobreza e inequidad.

Dos sociólogos uruguayos señalan que los elevados índices de inequidad y pobreza en América Latina fueron interpretados en el pasado como el resultado de la insuficiencia dinámica de la región. La tasa de crecimiento crecía poco en relación a la tasa de crecimiento de la población. Los siguientes desfavorables generaban una población excedente, excluida del mercado de trabajo, cuyo destino más probable era la pobreza. El correlato natural de las ideas en materia política fue sencillo: es necesario actuar sobre un modelo radicalmente opuesto tendiendo a respetar, como decían los del consenso de Washington, de forma tal que la privatización y la disciplina fiscal y la indiscriminada apertura económica caracterizó la última década. Sin embargo, al realizar cambios económicos sin incluir la estructura social, como sucedió en la mayoría de los países de la región, no permitió a los países una adecuada inserción en el proceso de globalización. Esa política tampoco ayudó al crecimiento de la región y dejó mucho qué desear en distribución de la riqueza; aumentó el crecimiento de la pobreza.

Ante la desilusión de las políticas neoliberales la región se ha inclinado hacia la izquierda, en sentido de Bobbio, gobiernos con más preocupación por la igualdad. Y basta decir que el 60% de la población de Latinoamérica está con gobiernos de izquierda hoy. Sin embargo, se realizó en el 2005 un seminario en Buenos Aires, para analizar la brecha entre países ricos, y decía Tulio Halperín recordando a Bolívar, en una frase “si nos ligamos a Inglaterra existiremos, y si no nos ligamos nos perderemos infaliblemente. Gran Bretaña nos dará protección no contra el exterior, sino contra un demonio interior que Hispanoamérica necesita exorcizar para siempre. Nuestro destino hispánico y algunas de sus características más destacadas en el periodo de independencia nos habrían condenada a un futuro de inequidad”. De las varias hipótesis de trabajo presentadas en ese seminario, rescato las que afirman que la organización del trabajo después de abolida la esclavitud y las instituciones políticas pos coloniales, y los liderazgos de caudillos corruptos, contribuyeron a retardar

el desarrollo, perpetuando las desigualdades económicas y restringiendo las oportunidades productivas de las masas. El pronóstico de América Latina es preocupante.

Para terminar, rescato de los enfoques desde la reflexión filosófica el de Amartya Sen, su posición frente al tema de la pobreza. Para Sen, existe en la noción de pobreza un núcleo irreductible de privación absoluta, al que la privación relativa lo complementa. Lo sustantivo de su teoría fue considerar ni las necesidades de la gente ni los satisfactores de las mismas, sino las capacidades de las personas para funcionar en la sociedad, sus habilidades para hacer cosas, que son los medios y recursos adecuados. Esta humanización del estudio de la pobreza le habría valido el Premio Nobel, discípulo y admirador de Adam Smith. Los conceptos de capacidades y funcionamiento son el núcleo de su teoría y se sitúa a medio camino entre la subjetividad de las preferencias y objetividad de las necesidades. El funcionamiento para Sen es el logro de una persona, lo cual cada uno puede hacer con su vida. La capacidad es el margen de libertad que tiene uno para elegir entre diferentes formas de vida, lo que Kant llama libre arbitrio. Con lo cual la pobreza es la falta de capacidades, la falta de libertad. La propiedad de bienes y otras riquezas es instrumental, en todo caso una condición necesaria pero nunca suficiente. El sentido de libertad heredado de Kant es el deseo de los individuos de ser sus propios amos, frase literal de Kant. Los funcionamientos van unidos a la noción de bienestar independiente de gustos y preferencias. Como dice Sen, el papel de la renta y la riqueza por importante que sea junto a otras influencias, tiene que integrarse en un análisis mucho más amplio y completo del éxito y de las privaciones. La pobreza es una privación de posibilidades de opciones de vida. El objetivo de Sen es minimizar el papel de la renta en la pobreza, y por el contrario jerarquizar el componente ético y político. El pobre no es libre. El desarrollo social pleno implica el logro pleno de libertades y con pobreza no hay libertad. América Latina es un continente que no es libre. Con este enfoque la expansión de la libertad es el fin primordial del desarrollo y el medio principal por el que se dice de la libertad que tiene un papel constitutivo e instrumental. La libertad tendría tres facetas en este enfoque: oportunidad para conseguir algo, autonomía en decisiones e inmunidad frente a intrusiones – y este último es central- para defenderse contra la manipulación. La libertad de ser agente es la libertad para conseguir lo que las personas consideran valiosos, el ingreso es meramente un simple instrumento. Estas consideraciones de la noción de pobreza se ven en términos de fracaso de capacidades más que de fracasos de satisfacción de necesidades de determinados bienes de consumo, es la característica principal del planteamiento de Sen. La importancia potencialmente amplia de la perspectiva de las capacidades no debe ser una sorpresa, ya que este enfoque quiere mostrar la fuerza lógica de un espacio particular para la evaluación de las oportunidades. Recogiendo postulados de Aristóteles y Adam Smith insiste Sen en la variación histórica y social de los paquetes de productos primarios para alcanzar los mismos niveles de funcionamiento. Cualquier política que se pretenda igualitaria debe considerar las variaciones individuales. “No todos somos iguales” ya lo decía Aristóteles. Y las variaciones socio-históricas en el logro de los funcionamientos y los éxitos individuales.

El círculo vicioso es casi implacable, a mayor progreso mayor dificultad de acceder a los derechos. No cabe duda que los pobres del mundo disfrutan de muchos menos derechos de los que no lo son. La pobreza propicia la privación sistemática y grave de los derechos humanos. La tesis kantiana nos compromete a respetar todas y cada una de las persona como sujetos autónomos e independientes. Es un valor moral independiente de hechos contingentes el respeto que merecen los derechos humanos como agentes morales. La pobreza no permite a las personas el ejercicio pleno de su racionalidad y la posibilidad de plantearse a sí mismos y a los demás como fines. Y por tanto, una sociedad que no permite que los individuos sean sujetos racionales y morales es una sociedad que humilla y que no es decente.

**“El pronóstico
de América
Latina es
preocupante.”**

“El programa Tekoporã es el eje, la columna vertebral de la Red de Protección Social”

La sociedad paraguaya hoy está cambiando. Desde hace quince o veinte años estamos viendo cambios muy importantes en el ámbito de la producción por su fuerte inserción en el mercado internacional. Tenemos cambios sociodemográficos, pues estamos envejeciendo, estamos en lo que se llama “transición media” porque se están reduciendo las tasas de fecundidad y aumentando la población adulta mayor, lo cual genera un desafío muy importante. Hay un gran bono demográfico que es una gran cantidad de jóvenes que debieran estar ingresando al mercado de trabajo, pero que por distintas razones no lo hacen.

Existen cambios en la familia y en las relaciones de género, los hogares se están haciendo más pequeños pero más complejos, de hogares nucleares, es decir de papá y mamá, hoy tenemos hogares que incorporan a otros miembros de la familia; también existen hogares mononucleares con jefatura femenina, todo esto hace que en general las políticas públicas de hace diez años no sean totalmente adecuadas, por ejemplo, una política pública de vivienda de dos dormitorios, uno para los padres y otros para los hijos quedaría incompleta si consideramos la estructura de la familiar y si analizamos los cambios en el ámbito de la producción, porque el 40% de las mujeres trabaja por cuenta propia y en su casa, por lo cual en una vivienda no sólo convive la familia, sino también se generan relaciones laborales

“Existen cambios en la familia y en las relaciones de género, los hogares se están haciendo más pequeños pero más complejos...”

Estos cambios se dan en un contexto de:

a) Fragmentación social: tenemos altos niveles de exclusión, en algunos casos muy por encima del promedio latinoamericano. Algunos de los datos más preocupantes están referidos al acceso a los servicios en el hogar, como ser al del agua, el uso aún de leña y carbón, el acceso a tecnología de información, y la cifra de los casi un millón de personas sin empleo o subempleadas y los un millón de personas sin ingresos suficientes para comer.

b) Desigualdad de oportunidades y recursos: en el concepto de Amartia Sen, este concepto de oportunidad es justamente un concepto de capacidades ya que no solamente es importante considerar el acceso a los recursos sino las posibilidades de utilizarlos productivamente o, en su caso, lo mejor posible. Como ejemplo sirve el caso de las mujeres en el Paraguay, hoy se educan más, pero no acceden al mercado laboral en igualdad de condiciones con los hombres, en algunos casos tienen mayor nivel de educación pero, sin embargo, el subempleo y desempleo es más alto que el de los hombres, no es suficiente para ellas el acceso a la educación y a la autonomía en el Paraguay. El índice de Gini, que en Europa está alrededor del 0,300 en Paraguay es del 0,595, así duplica aquella cifra y ubica al país entre los 5 países más desiguales de Latinoamérica. En educación, entre la población más pobre –ubicada en alrededor del 20% de población total- sólo el 1,6% termina la secundaria; esta situación genera no solamente un problema al interior de los hogares, sino también en las capacidades y oportunidades de la familia, y además tiene un efecto económico, pues las posibilidades de nuestro país de insertarse en mejores condiciones en un mundo globalizado se reduce. En cuanto a la desigualdad política, como dice Amartia Sen: “la pobreza es una incapacidad también de ser autónomamente libre en términos políticos y esto muestra cómo la pobreza define la falta de libertad política: el 61% de la población más pobre es llevada a votar por un operador político, frente al 12% de la población más rica”.

c) Fragilidad política: La fragilidad política no solamente se mide en datos cuantitativos sino también en la percepción que tiene la población acerca del sistema político y de la democracia en general. La población percibe que hay discriminación, Paraguay es el país de mayor percepción sobre discriminación hacia las personas pobres, el 40% piensa que son los más discriminados. Casi el 70% aceptaría, en Paraguay, a un gobierno no democrático y sólo el 22% confía en la democracia, según el Latinobarómetro del 2007. Y este dato relativamente nuevo: el 79% no confía en los partidos políticos; cuando que en un sistema como el nuestro deberían convertirse en la caja de resonancia de la ciudadanía. Es difícil llegar a un consenso, discutir políticas públicas, si el marco en el cual se tienen

que discutir esas políticas se tiene un baja aceptación ciudadana.

En este contexto tan complicado de cambios y de fragilidades y de exclusiones, este gobierno inició el año pasado una propuesta de política social que a raíz de la crisis económica se fundamentó sobre todo en la pobreza extrema y para eso está creando una Red de Protección Social, progresivamente, buscando dos objetivos fundamentales: uno, la integralidad de la política pública, la característica que tuvo la política social en nuestro país fue la gran separación interna al interior de las políticas sociales, cada política social iba por su lado, también la falta de diálogo entre la política económica y la política social. Esta Red de Protección Social tiene varios ejes: seguridad alimentaria, salud, educación, identificación, empleo, ingresos, habitabilidad, desarrollo rural y reforma agraria. Está destinada sobre todo a aquellas poblaciones en extrema pobreza o con vulnerabilidades muy importantes, esto tiene también que ver con la eficiencia de la política económica en un momento de crisis, si más familias caen en pobreza extrema será mucho más caro en el futuro para el país sacarlos.

En un momento de crisis como el del año pasado no se sabían cuáles iban a ser las consecuencias iniciales, hoy, sin embargo, el panorama está más claro. El año pasado, en plena crisis se aumentó la cobertura de esta Red de Protección Social que hoy está siendo atendidas. En este momento estamos tratando que se integren al programa 120.000 personas, incorporando todos estos ejes.

El programa Tekoporã es el eje, la columna vertebral, en el sentido de que es la puerta de entrada de estas familias. Tiene un proceso de selección, de implementación y la incorporación paulatina de políticas complementarias. En el proceso de selección se buscó a los 80 distritos más pobres del país. De los 80, 66 fueron seleccionados por el índice de prioridad geográfica, son los distritos que en términos económicos concentran la mayor cantidad de intensidad de la pobreza, no necesariamente el mayor número de pobres, sino los que están en el pozo más bajo.

“El programa Tekoporã es el eje, la columna vertebral, en el sentido de que es la puerta de entrada de estas familias.”

En esos distritos se tomó un censo de donde se recabó las condiciones de vida, no del ingreso, justamente asumiendo esta idea de Sen de que el ingreso es solamente un instrumento no importante en las condiciones de vida. Con eso se halló un índice de calidad de vida, se seleccionó a las familias. Esa lista se sometió a consideración de una mesa de participación en los municipios y a partir de ahí se inició el primer pago. La implementación implica un proceso de trabajo familiar con esas mismas familias, en cuanto a información e identificación. Así, en el marco de esos ejes, se inicia con la identificación. Y además, hay un control de corresponsabilidades, con lo cual se trata de generar un vínculo.

En el control de corresponsabilidades tenemos dos partes: una, es la corresponsabilidad de la familia de que al recibir el ingreso o al ser parte del programa tiene que hacer permanecer a los niños en la escuela, si tienen una mujer embarazada, asistir al puesto de salud y si hay niños desnutridos o embarazadas detectadas con desnutrición se sumen al programa del complemento nutricional. Otra, son las corresponsabilidades o las garantías mínimas que ofrece el sector público; en este contexto, con los recursos que se tienen, las unidades de atención a la familia necesitan ampliarse a 450 puestos, priorizados en esos ochenta distritos. El suplemento alimentario para niños y embarazadas que se detectan con desnutrición, implementación paulatina de almuerzo escolares. Garantía del vaso de leche, y garantía de 100% del kit escolares tanto para los niños y escuelas de niños de Tekoporã.

Las políticas complementarias, además, consisten en la instalación de letrinas. Se empezó el año pasado y se sigue desarrollando con el apoyo del secretario de la Unión Europea. En esos mismos 66 distritos, van destinados parte de la construcción de sistema de agua. Varios de los tramos de camino que hoy se están iniciando cubren tramos que vinculan estos distritos con las cabeceras departamentales, donde están, además, los hospitales distritales. CONAVI y LA SAS tienen un fondo para vivienda de los que también una parte importante se destina a estas familias.

Para los proyectos productivos en este momento se está cerrando un programa de enseñanza e iniciando otro de que productoras sean sujetos de crédito, programa en el que estas familias del programa Tekoporã trabajan con el Crédito Agrícola y el Ministerio de Agricultura.

Sobre los mecanismos de transparencia, podemos decir que la mitad de los beneficiarios fueron seleccionados por la Dirección General de Encuestas, Estadísticas y Censos, que existe un registro único de beneficiarios, del que se tiene la cifra total de familias: 40.000 incorporadas. Además, se está perfeccionado el sistema de pago vía sector financiero de pago. Con esto se busca, por un lado, que el proceso de selección sea bastante riguroso y, por otro lado, con el sistema de pagos vía sector privado se busca reducir la posibilidad de intermediarios políticos en el medio, además del objetivo de reducir los costos que se tienen y bancarizar a parte de la población beneficiada para que en algún momento

sea sujeto de microcréditos

Los resultados de programas similares en América Latina son diversos y heterogéneos, pues dependen de la cobertura, monto de la transferencia, algoritmo de selección (ICV), tiempo de permanencia de las familias en el programa, etc. En Brasil “La Bolsa Familia” contribuyó en 21% a la reducción de la desigualdad, Redujo en 62% de la probabilidad de desnutrición crónica en la niñez, aumentó en el 42,2% de la asistencia de las mujeres a las instituciones de salud. En Colombia, “Familias en Acción” disminuyó la pobreza rural en un 5,4% y la pobreza extrema en un 17,4%, aumentó el consumo de alimentos en proteínas y cereales y el gasto en ropas de niños, redujo la incidencia de la desnutrición crónica en 6,9 puntos porcentuales en niños menores de dos años. En Uruguay, “Panes” para localidades mayores de 5.000 habitantes se verifica que la pobreza bajó de un 31,9% de la población a un 21,4% y la indigencia de un 3,9% de la población a un 1,7%, logrando disminuir la llamada “infantilización” de la pobreza. En México, “Oportunidades” contribuyó a disminuir la pobreza en un 2,6%, incrementó en 23% la eficiencia terminal de la secundaria, redujo la mortalidad materna en 11% e infantil en 2%, y en 20% los días de enfermedad en niños menores de cinco años en zonas rurales, incrementó la talla de los niños en 1 cm en promedio.

En Paraguay ya existen algunos resultados premilitares que hablan de que los beneficiarios asisten 5,5% más a la escuela que los no beneficiarios y aprueban 5% más, tienden a visitar con mayor frecuencia el centro de salud y tienden a tener una mayor proporción de sus vacunas actualizadas, se aumentó el consumo en general (un 9%), hubo cambios positivos en la composición del consumo de alimentos; hubo reducción del gasto de bebidas alcohólicas; se aumentó del gasto de ropas para niños, hubo mayor participación social de los beneficiarios, aumentó la probabilidad de tener huerta y la adquisición de aves y cerdos, aumentó el crédito y se redujo el endeudamiento – principalmente en la compra de alimentos-, aumentó la tasa de ahorro y la capacidad de realizar inversiones agrícolas.

Félix de Azara y John Parish Robertson a inicios del siglo XIX describieron condiciones de vida y de vivienda mejores que las que hoy tienen las familias que están integradas al programa Tekoporã y aquí hay dos cuestiones importantes, y el problema del ingreso es el menos importante.

En algún momento Jhon Rawls había señalado que lo importante era sentar una base mínima para la familia y de ahí el concepto de necesidades mínimas insatisfechas, decía que la pobreza se puede medir en términos absolutos: nadie debería vivir con menos de lo requerido para mantenerse físicamente o para satisfacer sus necesidades básicas. Adam Smith, en su libro “La teoría de los sentimientos morales”, incorpora un concepto muy importante cuando uno diseña una estrategia de pobreza que es la capacidad que tenga una persona de poder hablar en público sin sentir vergüenza eso significa que no solamente es importante un ingreso, sí unas condiciones mínimas para poder vincularse en las mismas condiciones que el resto de la sociedad, y eso es un puntal fundamental de una estrategia de pobreza.

Estas familias de Tekoporã no se pueden quedar, como instrumento más importante, en los ingresos, sino sobre todo debe observarse su capacidad para insertarse en el sistema de salud, insertarse en el sistema educativo y, en uno o dos años más, poder incorporarse a un mercado laboral o a una actividad productiva que automáticamente pueda generar autonomías de programas de este tipo.

Este programa se aprobó en el Parlamento con algunas modificaciones: se coarta el proceso anterior, porque a partir de ahora las listas de beneficiarios las harán los intendentes, con lo cual queda bastante margen arbitrario al proceso de selección, además no se sabe qué va a pasar con las familias que ya están incorporadas al programa; el proceso de pago que estamos tratando de hacerlo a través del sistema privado va a ser realizado por los intendentes, con lo cual existe una gran posibilidad de que el programa se politice.

Otro tema es que el subsidio condicionado requerirá tareas de aseo. La dignificación de las personas significó en países como Uruguay y Chile la creación de planes de empleos de emergencia. A esto quiero contar lo que alguna vez me comentó mi padre, estando preso por el gobierno de Stroessner era obligado a construir empedrados, mi padre construyó gran parte del empedrado en Tacumbú. Qué quiero decir con esto, bajo el esquema citado estamos penalizando al pobre por ser pobre, y además, lo exponemos públicamente en una plaza, hay un problema de dignidad. Lo que asumo es que la arbitrariedad podría estar en si le va a pagar o se le va a dar trabajo en la medida a que sea el mismo correligionario del intendente, probablemente. Por lo que aquí hay varios artículos que pueden generar una distorsión a este programa.

“...nadie debería vivir con menos de lo requerido para mantenerse físicamente o para satisfacer sus necesidades básicas.”

Aquí es importante discutir cómo entendemos la pobreza: o lo entendemos como un problema de ingresos, en el que hay que hacer una lista y entregar dinero, o lo entendemos como un problema de capacidades y oportunidades, donde la gente se tiene que insertar de manera digna y tiene que paulatinamente ir insertándose en el ámbito productivo de manera que puedan generar esa autonomía de la que habla Amartia Sen.

**“...la gente se
tiene que
insertar de
manera
digna...”**

Y por otro lado, ver cómo combatimos a la extrema pobreza. Estos programas si bien en los demás países duran entre siete o diez años, porque si una familia se integra con una niña o niño de un año, permanece en el programa hasta que el niño salga de la escuela. Estos programas tienen diferentes modalidades, algunas consisten o tienen como objetivo reducir la pobreza o las desigualdades, y otras buscan cortar la transmisión intergeneracional de la pobreza. Hay que mirar bien qué se busca, por eso los impactos son diferenciados en América Latina, pues tiene que ver con la propuesta y fundamentalmente si se busca romper con la transmisión intergeneracional de la pobreza, insertando y generando mecanismo de salud y educación en la familia,

Probablemente no vaya a disminuir la estadística de la pobreza extrema o la desigualdad o en el corto plazo, a lo que se apunta es a salud y educación.

“Necesitamos estar en contacto directo con el más necesitado”.

Pertenezco a la “Fundación Contemporánea”, que tiene la misión de formar a jóvenes políticos en nuestro país, que ingresan en la carrera política. Estamos convencidos de que la dirigencia política es la clave del éxito o fracaso de nuestras democracias. Argentina es un país que tiene todas las posibilidades de desarrollo para constituirse en una sociedad justa e inclusiva, y de lo que verdaderamente adolece es de una dirigencia pública política eficaz, eficiente, lúcida, que sepa encaminarnos en ese camino de grandeza. En este contexto estamos convencidos de la integración americana.

Trabajamos en distintas áreas en la formación de dirigentes para fomentar un pensamiento estratégico, de modo a no estar detrás de la urgencia y nunca pensando en el largo plazo. Necesitamos estar en contacto directo con el más necesitado. Por eso una de nuestras áreas fundamentales es la promoción humana y desde ahí venimos trabajando en microfinanzas y microcréditos y otros programas de organización en villas de emergencia. Trabajamos en redes en todo el país y en América Latina y hacemos un fuerte eje con redes internacionales con varios países.

Creemos que el desarrollo de nuestros países y para que haya mayor inclusión e igualdad, tiene que haber crecimiento e inserción en el mundo y nuestros países tienen mucho que aportar. La región latinoamericana es la región de paz más grande del mundo, con características socioculturales más parecidas del mundo, con menores conflictos raciales y sociales. A pesar de las cosas de las que podemos quejarnos y lamentarnos, tenemos que ser conscientes que tenemos mucho que aportar porque también somos ejemplo en muchas cosas.

“La región latinoamericana es la región de paz más grande del mundo, con características socioculturales más parecidas del mundo...”

Conceptos generales

Microcréditos: No es lo mismo microcrédito que microfinanzas. No se suele dar esta distinción y se tratan como si fuesen lo mismo. Se relacionan pero no son iguales.

Macrocréditos: ARGENTINA, Ley 26.117: “Préstamos destinados a financiar la actividad de emprendimientos individuales o asociativos de la Economía Social, cuyo monto no exceda una suma equivalente a los DOCE (12) salarios mínimo, vital y móvil (us\$4.000 aproximadamente)”

En Argentina, el microcrédito está estrictamente vinculado al financiamiento del trabajo, al financiamiento de emprendimientos. Obviamente existen otros tipos de microcréditos en el mundo, como el crédito social para la vivienda, el crédito para el consumo. En el caso Argentina, desde la ley hasta las organizaciones sociales y privadas, lo encaran hacia el emprendimiento.

Microfinanzas: “Abarca un concepto más amplio que los microcréditos ya que incluye la posibilidad de tomar ahorros, pensiones y otorgar otros servicios financieros a pequeña escala, como seguros, pensiones, préstamos para vivienda y otros préstamos privados”.

Hoy en Argentina esto no es posible, no hay ningún tipo de ley que permita a organizaciones que trabajan en microcrédito captar ahorros de los beneficiarios.

¿Por qué en argentina y en el mundo surge la necesidad de hablar de microcréditos?

- Los bancos no prestan a los pobres

Cuando hablamos de pobres nos referimos a gente que no tiene lo suficiente para vivir. Los bancos no les prestan a los pobres.

- Falta de garantías de prestatarios, asociadas a historial crediticio previo (círculo vicioso), fuentes de ingreso regular y otros.

Las garantías deben ir asociadas de un historial de créditos, que por supuesto los pobres no tienen, porque no tienen nadie que le preste por primera vez. No tienen fuentes de ingresos regulares para garantizar una devolución de los créditos.

- Falta de información de los bancos y elevados costos para obtenerla, que hacen más rentable prestar a grandes empresas.

Los bancos trabajan con una muy deficiente información de las sociedades que viven en vulnerabilidad.

- Alta correlación entre extranjerización de la banca y falta de créditos a mediana y pequeña escala.

En nuestro país en la década de los '90 hubo una fuerte transferencia de la propiedad, sobre todo de instituciones financieras. Los bancos regionales y locales que trabajaban en determinadas regiones del país, empezaron a tener sus filiales en la capital federal, y esos bancos que tomaban sus ahorros de mendocinos por ejemplo, financiaban en un 85% de sus créditos y carteras a ciudadanos en Buenos Aires. De esa manera, los ahorros de la gente de la región, Mendoza en este caso, ese 85% de

esos ahorros están financiando a los porteños y no a la gente de la región. Esto es un claro ejemplo de lo que ocurre en la exclusión del sistema financiero.

- Ante la falta de garantías y de información por parte de los bancos a los pobres se les exige una prima bastante más elevada que hace inviable tomar préstamos.

Para acceder a un crédito se deben cumplir tantos requisitos y por eso no les conviene ir al banco.

- Barreras socioculturales dificultan el acercamiento de los pobres a los bancos comerciales.

Para muchos es difícil llenar un formulario del banco, y ni qué decir para la gente que no tuvo una buena educación, una educación de calidad.

Quiénes dan microcréditos y cómo se financian

- **ONG's:** Las ONG's siempre fueron las líderes en microcréditos, algunas son especializadas y otras dan microcréditos como parte de sus actividades.

- **Sociedades comerciales:** Reguladas o no, según la forma de fondeo.

- **Cooperativas y mutuales:** Modalidad desarrollada en América Latina.

- **Programas públicos:** (Nacionales, provinciales o locales): Estos programas sobre todo son los que dan créditos. En Argentina se está influenciando mucho el tema del crecimiento de las prestaciones para emprendimientos desde el Estado. El estado está dando mucho dinero.

Cómo se financian

- Subsidios o préstamos blandos.

- Préstamos comerciales.

- Autofinanciamiento.

- Donaciones.

El financiamiento de créditos está fundamentalmente dado por subsidios o financiamiento estatal, aunque también existen otros tipos

Diferentes metodologías

En Argentina existen tres grandes grupos metodológicos. Lo que tienen es que incorporan a más o menos gente en el compromiso de la devolución. Cuando uno le presta plata a alguien en un esquema de crédito, necesita garantías cruzadas de personas que también están en esa situación.

Grupos solidarios: Modelo creado por Muhammad Yunus. Grupos formados por personas que piden individual o grupalmente el crédito y luego responden solidariamente.

Préstamos individuales: En general se dan en sectores de ingresos no tan bajos donde los microemprendedores ya tienen un proyecto en marcha.

Bancos comunales: En general una ONG local se responsabiliza de la organización del banco comunal y de la capacitación de sus miembros, que poco a poco se van haciendo cargo de la dirección del banco.

Crédito bancario y microcrédito (Algunas comparaciones)

La propiedad: En los microcréditos no hay grandes burocracias ni verticalismos. Generalmente

| Concepto | Bancos Tradicionales | Microcrédito |
|---------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Propiedad y dirección | 1. Accionistas institucionales e individuales. 2. Toma de decisiones centralizada | 1. Principalmente instituciones sin fines de lucro 2. Toma de decisiones descentralizada |
| Características de los clientes | 1. Empresa formales y personas asalariadas 2. Clientes dispersos geográficamente. | 1. Personas de bajos ingresos con microemprendimientos y limitada documentación formal 2. Microemprendedores en áreas delimitadas |
| Metodología crediticia | 1. Garantía y documentación formal | 1. Análisis de flujo de caja a través de inspecciones en el lugar 2. Principalmente responsabilidad solidaria |
| Características del producto | 1. Montos elevados y plazos más largos 2. Tazas de interés más bajas y repago mensual | 1. Montos bajos y plazos mas cortos 2. Tazas de interés elevada y repago semanas o quincenal |
| Seguimiento | 1. Oficiales de crédito | 1. Asesores---coordinadores |

hay un coordinador y un batallón de asesores que salen a caminar los barrios y deciden muchas cosas en el territorio. Por ejemplo, si le cobran al beneficiario o no de acuerdo a su situación semanal, o si dan o no los préstamos.

Características de los clientes: La banca tradicional fundamentalmente les presta a empresas y personas asalariadas. Desde la crisis fue que también se empezó a prestar a proyectos. En los créditos sociales, las personas de bajos ingresos son prioritarias, y hay áreas de cobertura ya sea por barrio o por manzana.

Metodología crediticia: En el sistema de microcréditos se hace un análisis de viabilidad del proyecto, porque generalmente se da por sentado que la persona que se acerca es porque está

“Cuando uno le presta plata a alguien en un esquema de crédito, necesita garantías cruzadas de personas que también están en esa situación.”

excluida del sistema financiero y que no tiene recibo de sueldo, boleta de propiedad ni un garante fiel que pueda garantizar la devolución. Por eso se trabaja con el valor de la palabra.

Antecedentes y orígenes

- Grameen Bank, fundado por Muhammad Yunus en 1976 en Bangladesh, es la experiencia de mayor renombre a nivel mundial.
- Sin embargo, existen experiencias previas en programas de microcréditos, inclusive en América Latina.
- Se destacan las de Bank Dagang Bali en Indonesia en 1970, Opportunity Internacional en Colombia en 1971 y ACCION Internacional en Brasil en 1973.

Nace el microcrédito como respuesta a situaciones que vienen viviendo las poblaciones vulnerables del mundo desde siempre. Si bien es una interpretación de Yunus, no es un destello en la oscuridad. No es que en los setenta se le ocurrió que con eso superaría la pobreza. Es una interpretación muy inteligente de lo que se venía haciendo hacía siglos en comunidades vulnerables del mundo. Los pobres tienen necesidades financieras, urgencias económicas todo el día. Hay muchos antecedentes registrados milenios atrás, en la China, de sistemas financieros de emergencias y de sistemas de ahorro, de personas que trabajan en una idea para poder sobrevivir. De ahí surgen los grupos de ahorro y crédito. Por ejemplo, en un barrio de personas que no les alcanza para llegar a fin de mes, ponen un dólar cada día, Por una vez le toca a cada persona todo el dinero junto, y eso le puede resolver el problema cuando lo necesita. Son sistemas de ahorros sociales que existen desde siempre.

Las microfinanzas en el mundo

- A fines de 2005 existían más de 3.100 IMF que otorgaban microcréditos 113 millones de personas en países en desarrollo.
- 82 millones pertenecían a los más pobres de la población (menos de US\$1 por día), mostrando un crecimiento de casi 1000% desde 1997.
- El 84% de los beneficiarios más pobres son mujeres.
- Más de 80% de los clientes totales se concentra en Asia, aunque el total de beneficiarios continúa creciendo en otros continentes como América Latina.

Las microfinanzas en América latina

- En 2005 había aproximadamente 6 millones de personas microfinanciadas en América Latina y El Caribe con una cartera de US\$ 5.400 millones. Entre 2001 y 2005 la cantidad de prestatarios creció 30% anual y la cartera en torno a 40% anual.
- A pesar de que las primeras experiencias se llevaron a cabo en Colombia y Brasil, actualmente los programas de microcréditos están más desarrollados en Perú y Bolivia.
- En realidad, México es el país con mayor cantidad de prestatarios, pero Perú, Bolivia y Nicaragua son los países donde la incidencia de las microfinanzas es mayor.

Magnitud del mercado en america latina y el caribe

IMF: Instituciones de microfinanzas

Entre las organizaciones reguladas o no reguladas, vemos que en la última línea se encuentran

| Tipo de institución | Cantidad | Cartera (Us\$ millones) | Prestatarios | Prestámo promedio(Us\$) |
|--------------------------------------------------|------------|-------------------------|------------------|--------------------------|
| IMF reguladas | 98 | 4.407 | 3.851.765 | 1.144 |
| Down scalers (bancos y financieras) ¹ | 31 | 1.810 | 1.233.873 | 1.467 |
| Greenfields ² | 30 | 1.005 | 738.671 | 1.361 |
| Upgraders ³ | 37 | 1.592 | 1.879.7221 | 847 |
| IMF no reguladas ⁴ | 238 | 1.030 | 2.100.951 | 490 |
| Total: | 336 | 5.437 | 5.952.716 | 913 |

1. Instituciones financieras reguladas que añadieron el microcrédito a su lista de actividades.

2. IMF que desde sus comienzos operaron como instituciones financieras reguladas.

3. CNG que se han convertido en instituciones financieras reguladas.

4. CNG fundaciones y cualquier otro tipo de institución financiera que esté regulada.

Fuente: Las microfinanzas en Am. Lat. y El caribe ¿Cuál es la magnitud del mercado? BID, 2007

238 organizaciones sin ningún tipo de regulación, contra 98 que están reguladas.

Magnitud del mercado en america latina y el caribe

IMF: Instituciones de microfinanzas (Estos datos han crecido mucho)

El país de mayor cantidad de IMF es México, Argentina se encuentra en el lugar 19. Paraguay en el lugar 14 con instituciones menos que Republica Dominicana, y sobre todo con un préstamo promedio más bajo.

“Nace el microcrédito como respuesta a situaciones que vienen viviendo las poblaciones vulnerables del mundo desde siempre...”

| | País | Cantidad de IMF | Cartera (Us\$ millones) | Prestatarios | Préstamo promedio(Us\$) |
|-----|----------------------|-----------------|-------------------------|------------------|--------------------------|
| 1 | México | 39 | 471 | 1.217.920 | 387 |
| 2 | Perú | 67 | 1.516 | 1.174.361 | 1.291 |
| 3 | Colombia | 22 | 315 | 608.282 | 518 |
| 4 | Bolivia | 21 | 635 | 548.242 | 1.158 |
| 5 | Nicaragua | 21 | 261 | 399.614 | 652 |
| 6 | Guatemala | 24 | 273 | 363.286 | 753 |
| 7 | Ecuador | 20 | 322 | 327.065 | 985 |
| 8 | Chile | 5 | 663 | 297.995 | 2.223 |
| 9 | Brasil | 16 | 91 | 289.697 | 313 |
| 10 | República Dominicana | 13 | 158 | 145.332 | 1.087 |
| ... | ... | ... | ... | ... | ... |
| 19 | Argentina | 10 | 4 | 10.649 | 402 |
| ... | ... | ... | ... | ... | ... |
| | Total | 336 | 5.437 | 5.952.716 | 913 |

Fuente: Las microfinanzas en Am. Lat. y El Caribe ¿Cuál es la magnitud del mercado? BID, 2007.

Experiencia en Argentina Microfinanzas en Argentina

- Hasta el año 1999 el número de microemprendedores financiados por organizaciones de microcrédito era muy pequeño en relación al resto de los países.

- Los números crecieron en Argentina, pero aún están muy por debajo de los países con mayor desarrollo en el tema

- Podemos aludir en este caso temas de entornos y el acceso al financiamiento de los sectores excluidos.

- Bajo las condiciones de exclusión y marginalidad, acentuadas por crisis como las del 2001 es que se comienza a crear un escenario propicio para la creación de programas de microcrédito y comenzar a trabajar en el acceso del crédito de amplios sectores de la población.

- En este escenario surgieron varios programas que hoy funcionan en Argentina.

- Hoy, la Comisión Nacional del Microcrédito del Ministerio de desarrollo Social de la Nación, informa que en la actualidad se cuenta con 41 mil prestatarios y 62 mil créditos activos, por un total de 134 millones de pesos (us\$35 millones).

- Un incremento de 6 veces en la oferta de microcrédito: en relación a los 21 millones estimados en 2006.

- 1000 organizaciones vinculadas al Sector, que no necesariamente otorga créditos, sino que trabajan más en capacitaciones, por ejemplo.

- Encuestas privadas prefieren hablar de 200 Instituciones de Microfinanzas en toda Argentina.

Características generales del sector hoy

- Tasas de interés: oscilan entre el 20% y el 60% anual, aproximadamente. (A excepción de los fondos públicos que tienen topes de interés del 6%)

- Montos y plazos de los préstamos: varían de acuerdo a la institución que lo otorgue y al tipo de utilización que se le dé al dinero. Generalmente son, en promedio, de \$ 150 a \$ 500 y los plazos son desde 16 semanas hasta un año, el promedio ronda los 10 meses.

- Préstamos de mayor volumen: llegan hasta los \$10.000 pero se deben a casos concretos de proyectos donde esa inyección de capital es necesaria o a re-préstamos.

- Periodicidad de los pagos de las cuotas: semanal, quincenal, mensual.

- Renovación: muchos de los que reciben los préstamos los renuevan una vez que han devuelto la totalidad de sus empréstitos originales.

Los créditos otorgados por las Organizaciones de Microcrédito, en promedio, han tenido unos porcentajes de devolución asombrosamente altos (en el orden del 92%), incluso durante la crisis económico-financiera que ha atravesado la República Argentina en los últimos años.

Lo más importante a destacar es que existe un 92% de recuperó. Esto demuestra que las comunidades más necesitadas en nuestros países lo único que necesitan es oportunidades. No se trata de personas que están determinadas fatalmente al fracaso, y que son personas que por no haber accedido a una educación de calidad no puedan bajo ningún punto de vista trabajar y devolver sus créditos.

¿Por qué esta herramienta?

- La formación de dirigentes debe realizarse en un marco de contacto cercano con la realidad social de los que más necesitan.

Creemos que el sistema de microcrédito desarrollado responsablemente es un método superador de trabajo social.

“Lo más importante a destacar es que existe un 92% de recuperó. Esto demuestra que las comunidades más necesitadas en nuestros países lo único que necesitan es oportunidades.”

- No hay mejor política social que colaborar en la auto resolución de los problemas por parte del necesitado.

Sin regalarle nada, simplemente alcanzándole una oportunidad de la que está excluido y que no le llega.

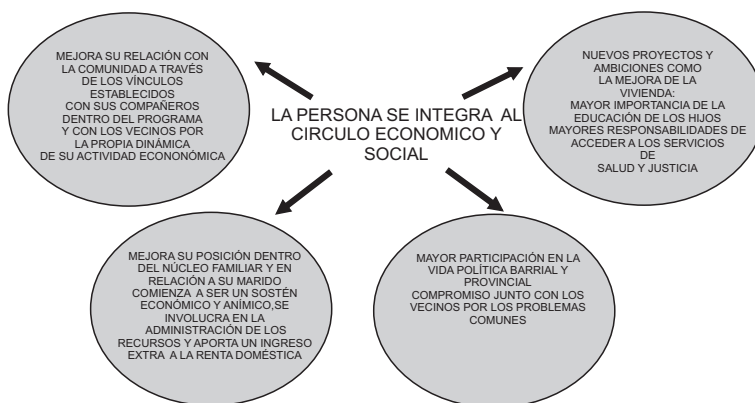
- Entendemos los microcréditos como un instrumento al servicio de la promoción de la persona.

No creemos el microcrédito como un objetivo en sí mismo. La fundación contemporáneo no trabaja en el microcréditos para poder entregar la mayor cantidad de créditos posibles y mientras más crédito más interés se cobre. El interés es que el beneficiario mejore su calidad de vida y eso ha pasado en muchos aspectos. Esa es la clave del microcrédito.

Por eso sostenemos en foros como esto, porque no hay a nivel internacional, aunque lo hemos hecho domésticamente, análisis de impacto social de los créditos. Se suele medir a las instituciones de microfinanzas a partir del recupero, pero sin saber si a las personas quienes recibieron el créditos les fue mejor, o están igual. El objetivo no es el recupero, sino que es parte del método para el microcrédito funcione bien. No hay análisis serios de impacto social, y es una deuda.

Flujograma del cliente - círculo virtuoso

- Se relaciona de otra manera con su comunidad cercana a través de los vínculos establecidos



“El desafío de la inclusión pasa fundamentalmente por generar trabajo.”

con sus compañeros dentro del programa y con los vecinos por la propia dinámica de su actividad económica.

- Tiene nuevos proyectos y ambiciones como la mejora de la vivienda; mayor importancia de la educación de los hijos; mayores posibilidades de acceder a los servicios de salud y justicia.

- Mejora su posición dentro del núcleo familiar y en relación a su marido comienza a ser un sostén económico y anímico, se involucra en la administración de los recursos y aporta un ingreso extra a la renta doméstica.

- Mayor participación en la vida política barrial y provincial, compromisos junto con los vecinos por los problemas comunes.

Desafío de la inclusión

Con el microcrédito se puede generar un instrumento de desarrollo y autonomía en las personas. Pero para eso debemos tener otros contextos y otros sistemas que sean más incluyentes. El desafío de la inclusión pasa fundamentalmente por generar trabajo. El trabajo es un ámbito privilegiado de integración a la vida social. Desde ahí participamos en un espacio de construcción de relaciones sociales, empezamos a pensar en proyectos vitales para nuestras vidas, contribuye al florecimiento nuestro como personas. El trabajo dignifica, entrega una posibilidad que todos se merecen. Es una expresión esencial de las personas.

Pero por supuesto con el trabajo en nuestras sociedades no se resuelve todo. La pobreza no se mide solo por el salario que el trabajo da y las cosas que se pueden comprar. El crecimiento económico, el crecimiento de las microfinanzas no necesariamente está relacionada con una mayor distribución del ingreso. Hoy Argentina tiene mayor número de microcréditos y microemprendedores de su historia y la mayor separación de clases de su historia. Hace treinta años, en Argentina el 10% más rico de la población cobraba 7 veces más que el más pobre. Hoy cobra treinta veces más. Brasil es el más desigual. Argentina es el país que más ha incrementado las desigualdades en los últimos años. No hay de esa manera desarrollo social, sino se generan ciudadanos de primera y ciudadanos de segunda. El microcrédito sirve como herramienta de promoción siempre que haya sistemas impositivos sociales y económicos incluyentes. En Argentina hay 20% de indigencia.

Estamos convencidos que Argentina y nuestros países pueden ser grandes países. Que tenemos

“Tenemos que volver a humanizar la política, entender que la política sin sentido no puede seguir, tiene que recuperar el sentido de grandeza...”

que trabajar en proyectos de grandeza. No sólo no vamos a superar la pobreza, sin el microcrédito, sino cada vez vamos a estar peor. Esa historia puede cambiar, podemos estar mejor, tenemos todas las capacidades físicas, recursos humanos, pero para eso tenemos que poner a la política en su lugar, pero también la política tiene que poner al hombre en su lugar. Tenemos que volver a humanizar la política, entender que la política sin sentido no puede seguir, tiene que recuperar el sentido de grandeza, su sentido de servicio y su servicio a la persona. No concebimos la política de otra manera que no sea al servicio del hombre. No del hombre abstracto, sino del compatriota, del compañero, de mi vecino.

En Argentina en los años 80 tenía un PIB per cápita más alto que España. En 1910 las mismas líneas férreas que Alemania. Era la séptima economía del mundo. Paraguay tiene una historia de grandeza, con una autonomía y liderazgo político en la región que es necesario volver a recuperar.

Esos son los desafíos que tenemos. Tenemos que formarnos para servir, y servir para amar. El servicio es la medida del amor, a la patria, al compañero, al compatriota. El mundo se cambia haciendo las cosas bien con el que tengo al lado, y realmente es posible cambiar.

Panel: Consenso Para un Desarrollo Rural Integral

Hugo Richer

“El gran crecimiento económico no significa precisamente el éxito de un modelo económico, social y cultural”

El tema de la participación es un tema que justamente hay sectores de la sociedad en este momento que reclaman la ampliación de la participación democrática de la ciudadanía en el proceso. Y, por otro lado, el tema del consenso, en este país en tiempos de democracia creo que hemos tenido grandes problemas, grandes dificultades para llegar a ese consenso. Creo sí que hubo momentos en la historia del país en que efectivamente sí existieron consensos por lo menos entre algunos grupos económicos, políticos o clases sociales. Creo que la dictadura de Stroessner se construyó y se consolidó alrededor de consensos importantes entre grupos económicos y políticos. Pero, como decía, en términos de nuestra experiencia a partir de 1989 esos consensos no han tenido precisamente resultados muy importantes.

Estoy hablando evidentemente de una transición absolutamente conservadora en nuestro país, por diferentes motivos, que no es el tema ahora pero es la denominación que yo creo que me permite incorporar el elemento que nos convocan en este panel.

“Esta transición realmente en términos serios, en términos políticamente serios, jamás incorporó el tema de la reforma agraria en su agenda, hasta hoy día.”

Esta transición realmente en términos serios, en términos políticamente serios, jamás incorporó el tema de la reforma agraria en su agenda, hasta hoy día. Ese yo creo que es el primer punto. Hemos discutido el tema de reforma agraria desde antes de 1989 y discutimos el tema de reforma agraria después 1989 hasta hoy. Pero en la agenda de la transición, el tema de la reforma agraria no ha sido incluido. El tema de la reforma agraria, principalmente de los actores político, de los referentes políticos, de los partidos políticos, de la dirección de los partidos políticos, muchas veces el tema de la reforma agraria por la propia complejidad de la situación nos ha llevado a campos de disputas que no permitieron nunca visualizar las propuestas, visualizar los proyectos. Y veinte años después de 1989, el antiguo modelo agroexportador, ha tenido ciertamente importantes cualificaciones.

Igualmente se ha analizado acá la pobreza y la inclusión social. La lógica parece seguir siendo que quienes invaden por la fuerza, tendrán que salir por la fuerza. Creo que ese es el escenario de un sector o de otros sectores, esa es la respuesta entre dos modelos absolutamente distintos, opuestos. En ese contexto es bastante difícil encontrar los caminos de la participación y del consenso.

En qué escenario buscamos la participación y el consenso, y entre quiénes buscamos la participación y el consenso. Creo que hay antecedentes a los que no me voy a referir extensamente. Hay tres momentos en la historia del país donde hay notorias diferencias, efectos y consecuencias importantes en el progreso del capitalismo del país.

Primero, el post a la guerra del 70, se vendieron tierras con el tema de la deuda, es el primer momento del ingreso del capitalismo en el campo en el Paraguay. Hay un segundo momento importante: El tema de la tierra en épocas de la dictadura de Stroessner, se entregaron millones de tierras a políticos, a militares, a empresarios. Y en la tercera, que es la que más nos importa principalmente en este momento, que es el ingreso del capitalismo en términos progresivos no solamente económicamente, sino socialmente.

Existe hoy una ofensiva del capital en la agricultura campesina, y en este caso ya respaldado por tecnologías avanzadas, incluyendo semillas genéticamente avanzadas, y el uso de herbicidas.

Ahora, en este punto conviene recurrir a algunos elementos, para entender dentro de qué contexto ocurre esto en el Paraguay. En los últimos cinco siglos mayoritariamente la humanidad vive bajo el modo de producción capitalista, una forma de organizar la producción, y buscar las soluciones a sus necesidades más inmediatas. Y este proceso, en las últimas décadas, tuvo cambios realmente importantes. En la actualidad estamos observando un abrumador dominio del capital financiero, como

forma de acumulación y reproducción del sistema.

Este proceso produjo grandes cambios en la agricultura en el Paraguay y en el modelo económico vigente desde antes de 1989. Las empresas multinacionales, verdaderos oligopolios hoy día, pasaron a dominar el comercio agrícola mundial, controlan los mercados nacionales, imponen precios internacionales, independientemente incluso de los costos de producción local, además piden a los estados nacionales que promuevan políticas públicas de interés social. Esa es una realidad. Yo creo que esa es la modificación más importante que ocurrió en las últimas décadas sobre la agricultura a nivel mundial, y en este caso también sobre la agricultura en el Paraguay.

Fijense realmente el problema que significa para nuestro país y para el sector rural el problema del modelo. Acá hay unas cuestiones de consecuencias realmente graves, importantes. Estamos de acuerdo, creo que vamos a estar de acuerdo, dentro de una objetividad necesaria, de que se han agravado los efectos ambientales, y se han reducido drásticamente las últimas zonas boscosas en la región oriental. Tal vez acá podemos polemizar, el uso indiscriminado y no controlado de potentes herbicidas, pero no podemos omitir que el Estado hasta ahora no tiene ninguna regulación al respecto. Sobre la soja transgénica hay muchas denuncias de los medios de comunicación, muchas de ellas han sido traídas de contrabando, esta situación resulta una pérdida de las genéticas sobre semillas convencionales que históricamente se desarrollaron en el Paraguay, patrimonio que estamos perdiendo.

Los efectos sociales y culturales que esto genera son realmente dramáticos, produce una expulsión masiva de familias campesinas.

En la búsqueda de un modelo superador al actual yo decía que no hay propuestas que son visibles. Unos perversamente llaman a otros “sojeros”, y estos se presentan ante la sociedad como “los productores”, como si fueran los únicos productores del país. Por un lado, existe una expresión casi descalificativa, en el segundo caso, una posición casi despectiva. Sabemos que muchas de las luchas sociales que critican y desarrollan esta lucha son normalmente caracterizadas como delincuentes.

Ese es el marco en el que hay que buscar la participación y el consenso.

“Paraguay es el segundo país en concentración de tierra en pocas manos...”

El gran crecimiento económico no significa precisamente el éxito de un modelo económico, social y cultural. Paraguay es el segundo país en concentración de tierra en pocas manos, creo que los productores de soja están en 3er o 4to nivel, proporcionalmente a nivel internacional. Sin embargo, tenemos muchos más pobres, muchos más marginados, mucha más gente en la extrema pobreza como se compatibiliza el éxito del modelo con una situación social destrozada. Ese yo creo que es el punto que tenemos que debatir socialmente.

Qué pasa si nos imaginamos al Paraguay dentro de quince años. Según algunos estudios si continuamos con este modelo, la pobreza debería afectar casi a un 70% de la población, estaríamos hablando de la casi completa desaparición de las clases medias, un muy pequeño grupo de familias serán tremendamente rica, tendríamos un aumento de la delincuencia, así como la tenemos ahora. O vamos a pensar en un país donde la mitad vamos a ser miembros de la policía para cuidarnos de los delincuentes y la otra mitad va a ser delincuente, obviamente esto lleva al crecimiento del analfabetismo, al crecimiento serio de los problemas de salud, a un aumento dramático de la desertificación del país, un aumento importante de la represión en todo sentido, no solamente la represión policial, un caldo de cultivos interesante para sectores de la derecha autoritaria.

Entonces, es importante debatir con mucha objetividad esta situación, sobre cuáles son las propuestas posibles. Yo no quisiera aventurarme a hablar de esas propuestas, solamente diría que si la democracia es el poder de las mayorías, de la voluntad general de la sociedad, como totalidad, cuál es el grado de efectiva participación de la población campesina en el proceso de la gestión de sus problemas.

La confianza entre el Estado, los partidos políticos y sus cúpulas partidarias, actores empresariales importantes y sectores campesinos con sus respectivas organizaciones campesinas está gravemente lesionada. La reconstrucción de esa confianza pasa por muchos elementos. Karl Marx polemizaba con un tema que sigue siendo crucial en las democracias, siempre que queramos una democracia con contenido participativo, una democracia incluyente, decía que él, había hecho del Estado, del sujeto y la sociedad el atributo a los poderes gestado a las mayorías sociales, puso en evidencia y puso en contradicción el interés general de la ciudadanía, y la esfera del interés privado.

Creo que más allá de que Lugo quiera o no realizar la Reforma Agraria, será difícil realizarla, porque hay grupos económicos y políticos ligados que tienen ahora suficiente fuerza, y suficiente

interés en impedir la Reforma Agraria.

“Hay un sector de la burguesía muy vinculado a la corrupción, a la impunidad...”

En la reforma agraria no tendrían que participar solamente las organizaciones campesinas y el gobierno, yo pienso en una reforma agraria dentro de un proceso de industrialización de un país, dentro de un proceso de potenciar la agroindustria de un país, por lo tanto es indispensable que existan sectores empresariales lúcidos, progresistas y que entiendan que acá hay un camino que hay que construir y hay que hacer alianzas, porque no se trata solamente de tener un proyecto político.

Hay un sector de la burguesía muy vinculado a la corrupción, a la impunidad. Las estructuras corruptas no están interesadas en el proceso, pero espero que este país exista una burguesía interesada en romper este modelo y aliarse con quienes quieren avanzar en un nuevo modelo. Lo creo posible, lo grandes cambios se hicieron así. Muy difícilmente los cambios los hagan sólo una sola clase social. Pero es necesario que nos sentemos a hablar y a escuchar.

“Se hable de reforma agraria o de desarrollo rural, lo importante es que se cumplan determinadas medidas que son absolutamente necesarias para dar solución a este problema”

El tema que me toca hablar se vincula a la realidad paraguaya que exige la existencia de una reforma agraria. El tema de reforma agraria efectivamente ha sido discutido, y recuerdo que durante el régimen anterior, se llegó a decir que se trataba no de “reforma agraria”, porque la Reforma Agraria ya se había hecho, sino se hablaba de “bienestar rural”. En el régimen anterior se había hecho la Reforma Agraria fundamentalmente distribuyendo gran parte de las tierras fiscales a los allegados del gobierno y esto se puede comprobar fácilmente mirando los títulos que ha otorgado el INDERT.

La realidad paraguaya es una realidad que ha sido bien diseñada por los otros expositores. Evidentemente el Paraguay se encuentra en un estado de lamentable pobreza. Esa es una cuestión que no la podemos dejar de señalar, e inclusive, si nosotros recurrimos a las estadísticas del último CENSO de la encuesta permanente de hogares, vamos a advertir que el 35.6% de la población se encuentra en un estado de pobreza. Y un índice un poco menor que equivale a 1.172.000 personas se encuentra en un estado de extrema pobreza. Hay que tener en cuenta que se produjo una muy pequeña disminución de la pobreza entre 2005 y 2007 y un aumento de la extrema pobreza. Y si nosotros analizamos las causas de la pobreza y de la extrema pobreza tenemos forzosamente que recurrir al sector rural. La problemática es la siguiente: si nosotros hacemos los estudios desde el punto de vista analítico de lo que se refiere a la situación rural y la situación urbana, podemos advertir que aumenta la pobreza y la extrema pobreza especialmente en la sección urbana. ¿Pero por qué? Porque la sección rural queda justamente sin la posibilidad de trabajo. Es la problemática de los campesinos que han sido desplazados de sus lugares de trabajo, la problemática de los campesinos a quienes el Instituto de Bienestar Rural (IBR) y posteriormente el INDERT, en el gobierno anterior, había establecido asentamientos campesinos.

“Gran cantidad de sojeros brasileños han adquirido tierras a través de las gestiones hechas por funcionarios del IBR y del INDERT.”

Pero ¿Qué era lo que pasaba? Los propios integrantes del IBR y luego del INDERT se convirtieron en agentes inmobiliarios de aquellas personas que querían comprar campos para cultivos extensivos. Gran cantidad de sojeros brasileños han adquirido tierras a través de las gestiones hechas por funcionarios del IBR y del INDERT. Ellos mismos iban a los propios agricultores a los cuales se los asentaba en una colonia y les explicaba que ellos iban a perder dinero, que su situación era muy precaria, y que tenían la posibilidad de recibir varios millones de dólares al contado por parte de una persona que les iba a pagar al contado ese dinero. Esa situación la tenemos perfectamente comprobada y puede detectarse de manera muy sencilla. Hoy en día el INDERT está comprobando esta realidad y ello ha originado la existencia de una enorme cantidad de inmuebles cuyas ventas son absolutamente nulas, son actos nulos de toda nulidad, lo que quiere decir que desde el punto de vista jurídico tienen que ser considerados actos inexistentes, por lo tanto no pueden prescribir. Esa es una realidad con la que nos encontramos en este momento. Todo por obra de una política que tenía muy poco interés en la reforma agraria o en el desarrollo rural. Evidentemente el interés era enriquecer a determinadas personas, y por supuesto, en primer término, todas aquellas que fueron beneficiadas por las ventas absolutamente ilegales de grandes extensiones de tierras públicas en la región Oriental y en la Región Occidental. Si en este momento nosotros hacemos la comprobación de una gran cantidad de latifundios, vamos a poder ver que esas tierras pertenecían al estado, que el propietario legal era el INDERT y anteriormente el IBR.

Este problema nos ha llevado a una situación verdaderamente tremenda. De acuerdo con datos proporcionados directamente por el grupo de personas que en este momento está trabajando en el sistema de valuación de las tierras en nuestro país, quienes tienen a su cargo la gestión relativa a la elaboración del catastro, me ha informado que el 4% de las propiedades que están empadronadas equivalen al 90% de las tierras. Lo que quiere decir que un máximo del 4% de los propietarios tiene el

90% de las tierras. Quiere decir que en ese 4% un mismo propietario puede tener varias propiedades empadronadas. Lógicamente esa situación nos habla ya de la tremenda realidad de este momento.

A ello se agrega algo que agrava la situación. En el interior del país - yo estoy en Itaipú como miembro del Consejo y estamos recorriendo permanentemente todas las propiedades aledañas-, nos encontramos con que una parte importante de los bosques que son propiedad de Itaipú, se han convertido en sojales con títulos absolutamente falsos, o títulos que directamente no existen. A raíz de eso, actualmente se están recuperando muchas propiedades que son del patrimonio de Itaipú. Hay que tener en cuenta que esta es una situación, que además de la problemática social que genera, presenta otro problema. Si uno se instala en cualquier lugar en el cual existe esta situación, puede hacer un giro de 360 grados y no ver un solo árbol; se han cortado todos los árboles. O si no, se ve una pequeña fracción con otro color dentro de una extensión que tendrá 1000 hectáreas. Seguramente la extensión que uno ve con árboles o con lo que quedan de árboles, no abarca más que 4, 5 ó 6 hectáreas.

Esa es una situación que nosotros tenemos que señalarla porque se vincula con la realidad que este momento se está viviendo en el país. ¿Qué ha ocurrido con los campesinos que ocupaban esas tierras en la hipótesis de que hayan estado ocupadas por los campesinos? - porque muchas eran directamente bosques-. Ocorre que entre estas personas, los campesinos han tenido que emigrar a las ciudades, otros se han ido a la Argentina y los que tenían mejor nivel han podido ir a España. Esta situación es la que ha venido a agravar el problema de la pobreza en las zonas urbanas.

“...los campesinos han tenido que emigrar a las ciudades, otros se han ido a la Argentina y los que tenían mejor nivel han podido ir a España.”

En estos momentos, la pobreza en las zonas urbanas es peor que en las zonas rurales, por la emigración de los campesinos que han quedado sin tierra y sin trabajo y han tenido que emigrar a las zonas urbanas. Constituyen en ese momento ese cinturón de pobreza, que desgraciadamente en el Paraguay como en cualquier país, contribuyen a un tremendo aumento de la delincuencia. No hay que pensar que el aumento de la delincuencia es una cuestión casual, o que sencillamente los órganos encargados de custodiar la seguridad no tienen ninguna efectividad. Es evidente que la pobreza está contribuyendo enormemente a generar esta ola de delincuencia que vivimos en este momento.

Es evidente que esta situación tiene que ser solucionada. Para nosotros, la reforma agraria es el instrumento para mejorar esta situación, para superar esta situación. A algunos no les gusta la frase “reforma agraria” y hablan de desarrollo rural. Yo creo que eso es un problema meramente semántico. Se hable de reforma agraria o de desarrollo rural, lo importante es que se cumplan determinadas medidas que son absolutamente necesarias para dar solución a este problema.

Es evidente que con los parámetros que tenemos que se vinculan con la propiedad de la tierra, Paraguay es uno de los países del mundo donde existe peor distribución de la tierra y donde la concentración de la tierra en pocas manos es más crítica que en cualquier país de América Latina. No sé que otro país nos puede ganar en este sentido. Generalmente, cuando se habla del Paraguay y sus índices, comenzando por la corrupción, alguno decía que nosotros tenemos el privilegio de ocupar el 1er. o 2do. lugar. ¡Pero el 2do. lugar en corrupción! Esa es una cuestión que nos llama tremendamente la atención y nos asusta.

Sobre esta cuestión de la tierra tenemos también que señalar, que aun no tenemos un catastro inmobiliario rural completo. Se están haciendo algunos estudios y algunos trabajos especialmente en las zonas urbanas, y en poca medida en las zonas rurales. Esta es una cuestión fundamental. La Reforma Agraria, para que tenga la eficacia que deba tener y para que sea permanentemente manejada de una manera apta, necesita tener un catastro inmobiliario rural bien elaborado. Hay que tener en cuenta que este es un problema que va variando y es por eso que uno lo tiene que ir manejando de manera permanente.

Es evidente que nosotros tenemos una serie de situaciones que exigen solución. Hablé de la pobreza porque creo que el tema de la pobreza implica la demostración más latente, más flagrante de lo que realmente es nuestro país en este momento. Pero nosotros creemos en la necesidad de elaborar un programa de reforma agraria. Cuando hablamos de eso, no nos referimos a un programa en el cual participen una o dos entidades, sino a un programa en el cual tienen que participar todos los

organismos, porque prácticamente todos los organismos del estado tienen que estar involucrados en ésta.

Por un lado tenemos el problema de la tierra, este no es sino un aspecto de la reforma agraria, pero no voy a poder desarrollar los otros aspectos por falta de tiempo, aunque sí me gustaría mencionar que si se pretende llevar a cabo una reforma agraria, solamente con el aspecto de la tierra no vamos a ninguna parte. La Reforma Agraria requiere un plan general en el cual estén involucradas casi todas las instituciones del Estado, como sería en primer término el INDERT, el Ministerio de Agricultura y Ganadería, el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social, el Ministerio de Educación y Cultura, el Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones, la SEAM, el Ministerio de Industria y Comercio, y otros sectores públicos que tienen vinculación con un proceso de reforma agraria.

“Se hable de reforma agraria o de desarrollo rural, lo importante es que se cumplan determinadas medidas que son absolutamente necesarias para dar solución a este problema.”

Además tienen que participar todos los grupos afectados. En primer lugar, las organizaciones campesinas tienen que formar parte esencial de un proyecto de reforma agraria. También hay que darle participación al empresariado agrícola, quien se va a beneficiar con la Reforma. Cabe mencionar que no se puede seguir pensando que el 4% de los propietarios van a tener el 90% de la tierra. Se deben agotar todas las medidas necesarias para que la distribución de la tierra tenga un efecto equitativo. Y ahí hay que añadir todas las otras cuestiones que se vinculan con el bienestar del agricultor, como la atención a la salud, educación, la construcción de caminos, la problemática de la comercialización de los productos agrícolas, la conservación del medio ambiente.

Hay una cuestión que quiero mencionar y que se vincula con la problemática de la tierra. En las expropiaciones y en la compra-venta de tierras hay un problema muy grave, sobre todo en el caso de las expropiaciones. ¿Cómo se establece el precio si no se llega a un acuerdo entre el órgano en este caso el INDERT- y el propietario? Se establece judicialmente. El juez nombra un perito tasador, quien cobra sus honorarios de acuerdo al monto que estableció en la tasación. Eso constituye algo absolutamente inadmisible.

Además, en el Paraguay se cree que lo que establece la Constitución que dice “justo precio” para la indemnización en el caso de una expropiación, que justo precio es el precio del mercado, el precio que resarce íntegramente el interés del propietario. En Alemania, la constitución establece que “justo precio” es el promedio entre las posibilidades del estado o las posibilidades de la sociedad, y los intereses del propietario. Nuestro país pareciera que tiene mucho más recursos económicos y que nosotros podemos hacer una reforma agraria y una expropiación dejando de lado el derecho comparado y dejando de lado lo que piensan países como Alemania y otros países europeos.

Estas son cuestiones que por lo menos tienen que hacernos meditar, especialmente a aquellas personas que de alguna manera hoy pueden creerse afectadas, pero que van a tener la plena seguridad de vivir en el futuro con absoluta seguridad de que van a tener una tierra y de que nadie les va invadir. Van a tener absoluta seguridad en todo lo que cultiven, en todo lo que produzcan, en todo lo que vendan.

Creo que en definitiva, el buscar la justicia social en ese tema es lo que da seguridad al campesino, da seguridad al propio productor, al propio empresario.

“Debemos caminar hacia un nuevo paradigma en las relaciones productivas y sociales en el campo”

Un grupo de empresarios paraguayos armamos hace cuatro años una empresa agrícola que opera en el campo haciendo agricultura a gran escala. Lo que pienso es contarles lo que fue la experiencia nuestra, lo que hemos aprendido, lo que ha cambiado de nuestra visión inicial. Los presupuestos con los cuales nos metimos en este negocio y lo que hoy venimos incorporando fruto de ese aprendizaje. Voy a hablar de una experiencia que puede ser válida o no, pero una experiencia que tratamos de ir reflexionándola con muchos otros sectores para ir enriqueciéndola y ver si realmente sirve como para esto que parece un poco ambicioso como título.

Nosotros hacemos soja, girasol, maíz. Cuando se está hablando de sojeros con toda la carga peyorativa que eso implica, nosotros también lo somos. Y básicamente lo que descubrimos es que existen modelos opuestos en permanente disputa en el campo, y existe un modelo que se impone excluyendo al otro, lo genera todo un esquema confrontativo, que es toda esa violencia desatada en el campo, y estos continuos conflictos. Al mismo tiempo que aumentan las diferencias sociales y económicas, y crece la marginalización, esto genera una creciente criminalización en el campo, con un fenómeno de concentración de riquezas.

Tengo los mismos datos que tiene el Dr. Gonzalez. en el Paraguay la pobreza es de 35,6% y la pobreza extrema es del 19.4%. Podemos decir que 924.000 personas están en situación de desempleo o subempleo. Y lo que es más grave es que esta crisis económica puede hacer que esta población en extrema pobreza aumente del 19% al 23%. Por eso es que a mí me parece perverso el tipo de debate en el cual la sociedad entra con respecto a las referencias condicionadas y a los soportes que hay que hacer, porque estamos hablando de que si no lo hacemos, vamos a seguir aumentando la cantidad pobres extremos en el Paraguay.

Dentro de este proceso que venimos haciendo, lo que hemos aprendido es que dentro de esta economía social de mercado en la cual nos asentamos, podemos decir que hay dinámicas económicas en el campo. No solamente es la de la economía privada, no solamente es de la economía puramente capitalista, sino que existe una economía popular, de la cual forma parte la agricultura familiar campesina. Dentro de la economía popular están las relaciones de trabajos de campesinos que se generan en determinadas épocas del año. Existe obviamente una economía pública, y existe también, aunque pocas experiencias en Paraguay, modelos de economías mixta, pero todo esto está en función de la economía privada y en función de la generación del lucro. Aunque no necesariamente este modelo genera reciprocidad en sus formas.

Y esto lo podemos ver porque en los CENSOS entre el 1991 y 2008. En las únicas superficies que aumentan la cantidad de personas con fincas, o en las que disminuyen y se hace una mayor concentración, serían en las de 100 a 500 hectáreas y en las de 500 hectáreas y más. En 1991 existían 122.000 propietarios de fincas de menos de 5 hectáreas; hoy existen 118.000. En 1991 existían 4.765 propietarios con más de 500 hectáreas; hoy existen más de 7.478. Hay un fenómeno de concentración en ese sentido.

Pasa lo mismo con la cantidad de fincas censadas con cantidad de bovinos. En 1991, podemos ver claramente que 101.000 fincas tenían de 1 a 4 cabezas de ganado; hoy lo tienen solamente 75.000. Sin embargo, podemos ver que con 1.000 y más, la relación se vuelve un poquito inversa.

Situación posible:

- Atributos buscados
- Coexistencia pacífica
- Integración
- Cooperación

Aun así, pensamos que hay una situación posible, donde pueda haber una coexistencia pacífica y se pueda dar una integración de los distintos modelos de economía. Pensamos que se puede dar una mayor integración entre los modelos de agricultura a escala o empresarial y agricultura familiar

“No solamente es la de la economía privada, no solamente es de la economía puramente capitalista, sino que existe una economía popular, de la cual forma parte la agricultura familiar campesina.”

campesina, en un marco de cooperación.

Condiciones necesarias:

- Seguridad
- Confianza
- Respeto a modelos diferentes pero válidos por sí mismos
- Reciprocidad.

Pero para eso hay condiciones que son necesarias como la seguridad, y la confianza, elemento central del capital social. Esa confianza se va a dar solamente en el respeto a los modelos diferentes pero válidos por sí mismos. No podemos nosotros pretender imponer un sólo modelo, sino que tiene que haber un respeto a los modelos que existen en el campo. Y con esto generar esa dinámica de reciprocidad donde estas alianzas generan beneficios para ambas partes y no solamente para un modelo determinado.

Desde ese punto de vista es donde nosotros empezamos a trabajar. Cuando entramos en este negocio, sabíamos que era un sector bastante criticado, por eso desde el inicio decidimos hacerlo con criterios de responsabilidad social empresarial, generando no solamente valores económicos sino también generando valor social y valor ambiental, siempre en alianza con organizaciones de la sociedad civil. Asumimos que nosotros no tenemos la capacidad de tener una relación de respeto, en el sentido de que la empresa lleva una relación de paternalismo con respecto a sectores más carenciados y por eso siempre tendría que terciar una organización de la sociedad civil que permitiera un mayor equilibrio en esa relación.

DAP S.A. es una empresa paraguaya agropecuaria que opera con criterios de responsabilidad social desde sus inicios generando valor económico, social y ambiental en alianza con organizaciones de la sociedad civil a través de la producción sustentable de alimentos y bioenergía.

A lo que nos dedicamos es a la producción sustentable de alimentos y bioenergía. Claramente nos definimos como una empresa que se propone generar una triple línea de resultado. Cuando hablamos de responsabilidad social empresarial, pareciera que no hay mucha diferencia con lo que normalmente se habla. Las empresas, no sólo en Paraguay sino en el mundo, han hecho Responsabilidad social empresarial después de tener dividendos, después de tener utilidades, o han lo hecho después de haber tenido un problema serio con la comunidad. En nuestro caso lo hemos hecho desde la propia inversión, desde el propio capital semilla que pusimos para conformar esta empresa. Desde el arranque empezamos a hacer un proceso de Responsabilidad social empresarial con un costo establecido como parte del costo de toda la operación de la empresa. Nos propusimos invertir en las comunidades locales, no generar ningún resultado de expulsión de nuestros vecinos, sino que ellos puedan crecer en la medida en que nosotros vamos creciendo, creando nuevas fuentes de trabajo. Cuando uno está en zonas como las que nosotros nos ubicamos, no podemos escapar al hecho de que hay una tarea de asistencia social y nos propusimos hacer en gestión con los vecinos.

En términos ambientales nos propusimos no deforestar. Si bien en la Región Oriental hay una ley de deforestación cero, cuando empezamos nuestras actividades era temporaria; a los dos años se tenía que revalidar o no. Nosotros nos propusimos por opción no deforestar, y tener un sistema de labranza mínima, lo que significa rotación sucesiva de cultivo, rotación del suelo. Tenemos más del 28% de nuestras áreas con reservas boscosas, o sea que superamos lo que establece la ley. Nos manejamos con altos estándares que se han desarrollado con la cooperación canadiense de uso seguro de agroquímicos.

Estas son las organizaciones con las que trabajamos en alianza. En azul están las propias y normales de una empresa. Siempre una empresa se relaciona con el mercado, con la fuerza de trabajo, con sus alianzas comerciales, con los proveedores, con la sociedad en la que se inserta. Adicionalmente nosotros hicimos alianza con la fundación Moisés Bertoni, con FUNDECA (Fundación de desarrollo Campesino), Ideas, Ybyra Paraguay, la Fundación Paraguaya, con la Universidad Nacional, con quienes hacemos todo este trabajo de creación de valor social en las zonas.

¿Qué es lo que hacemos?, y esto es algo que intenta reflejar lo que produce nuestra acción en alianza con el sector del campesinado. Lo que nosotros encontramos es una situación inicial donde el campesino tiene 1 cultivo familiar al año, y después se dedica a los trabajos temporales. Básicamente está subsidiado por el sector público, o tiene un financiamiento atado por el acopiador sin ningún tipo de margen para la negociación. Y su resultado es que tiene una comunidad fraccionada con fincas de muy baja productividad, de muy baja rentabilidad para ellos.

Nosotros somos como una empresa que intenta ser catalizadora de un proceso de

**“No podemos
nosotros
pretender
imponer un
sólo
modelo...”**

transformación que sea sistémico. Lo que hacemos es una financiación sin costo, damos una asistencia técnica de producción y comercialización, generando una relación de confianza en el largo plazo. Y vamos haciendo toda la documentación del proceso, tenemos todas las líneas de base donde se pueden ir midiendo las evoluciones y las mejoras en el proceso.

Lo que esperamos es -y muchos ya están en este camino- que tengan dos o tres cultivos de renta en el año, cultivos de autoconsumo y que puedan desarrollar trabajos comunitarios. Que exista una tecnología adaptada a su modelo productivo. Que es una soberanía alimentaria, lo es un reclamo y una reivindicación permanente. Una comercialización directa, que se reduzcan los intermediarios de acopiadores y otros en la cadena de comercialización. La financiación, que puedan tener acceso a las cooperativas privadas públicas y que puedan dar las empresas financieras inclusive del sector privado. En este momento hay gente que ya puede estar accediendo a líneas de créditos para seguir creciendo en sus actividades.

Y lo que esperamos como resultado es una comunidad cohesionada, fincas con mayor productividad, y un mejor nivel de vida verificable por indicadores.

Este ha sido el crecimiento de la empresa. Nosotros empezamos produciendo aproximadamente 1.600 hectáreas y hoy tenemos presupuestado pasar de 21.000 hectáreas de soja, 5 mil hectáreas de maíz y 6 mil hectáreas de girasol en la temporada pasada, pasamos a unas 29 mil hectáreas de soja, 17 mil hectáreas de maíz y 11 mil hectáreas de girasol.

Pero también aquí podemos ver cómo los vecinos, que no hacen el tipo de agricultura que nosotros hacemos, pero que están haciendo una agricultura dentro del esquema de agricultura familiar campesina, han aumentado sus áreas cultivables, en una misma proporción en la que nosotros aumentamos. Ellos lo que están haciendo es sésamo, maíz de invierno, poroto negro.

“DAP S.A. es una empresa paraguaya agropecuaria que opera con criterios de responsabilidad social desde sus inicios generando valor económico, social y ambiental...”

Gestión Socio-ambiental

1. Asistencia técnica productiva a + 350 familias en el departamento de San Pedro. Proyección a más de 600 familias en 2010 Proyecto FMB-DAP-USAID.
2. Línea de base relevada con indicadores socio económico cuantitativo y cualitativo.
3. Micro-créditos a través de la Fundación Paraguaya + 20,000 US\$.
4. Construcción de capacidades:
 - Asistencia médica en cooperación con MSPBS. +1400 personas.
 - Cursos de capacitación (SENAVE): Manejo seguro de agroquímicos, manejo y prevención de incendios + 150 personas capacitadas (incluyen vecinos y proveedores).
 - 12 Becas completas en la Escuela Agrícola de Cerrito.
 - Formalización de microempresarios locales proveedores de insumos y servicios.

En este momento estamos llegando a unas 400 familias, dando asistencia, técnica productiva. Nuestro proyecto permitió que la Fundación Moisés Bertoni lo use como fondo de contrapartida para una duplicación de lo que nosotros venimos invirtiendo para crecer de estas 400 familias a otras 600 más en los próximos periodos.

Tenemos una línea base relevada con indicadores socioeconómicos: hemos dado microcréditos adicionales a los de la empresa a través de la Fundación Paraguaya por más de 20.000 US\$. Solemos realizar asistencia técnica con el Ministerio de Salud Pública, cursos de capacitación, estamos becando a jóvenes de las comunidades a la escuela agrícola en Cerrito.

Formalización de microempresarios locales proveedores de insumos y servicios. Formalizamos, les ayudamos a que tengan en condiciones sus papeles. Para la reforestación que venimos haciendo se han generado productores de plantines, y ellos nos venden a nosotros.

Tenemos un acuerdo cooperativo muy interesante con la comunidad de Agüerito. Un asentamiento con un esquema distinto de lo que nosotros encontramos en algunas zonas con un alto componente de capital social que les da la organización y toda la tradición de lucha que tiene esta organización. Y ahí a través de FUNDECA y de SER damos capacitación para la producción de rubros alternativos de consumo y renta.

También estamos capacitando para la formalización de una microempresa proveedora de servicios agrícolas. Una de las comunidades de Tava Guaraní tiene algunas maquinarias, a quienes les estamos capacitando para todos los trabajos de tareas agrícolas. Hemos rehabilitado 130 hectáreas para la agricultura en conjunto con ellos, y ya han producido más de 60 hectáreas de cultivo mecanizado de poroto negro.

En otros campos tenemos parcelas demostrativas de fatrofa, en la línea de la reducción de los

impactos de los cambios climáticos pensamos que vamos a ir avanzando en la producción de nuestro propio biodiesel, y un acompañamiento de viveros forestales que ya había hablado.

Políticas Ambientales

- Deforestación cero, por política interna.
- Cumplimiento cabal de legislación ambiental.
- Protección de cursos de agua con reforestación de especies nativas 150 hectáreas.
- Establecimiento de áreas de reserva. + 25% de la superficie propia con reservas forestales.
- Análisis periódicos de calidad de agua en todas las propiedades
- Monitoreo de biodiversidad a través de ONGs.
- Manejo seguro de agroquímicos.

“Para la reforestación que venimos haciendo se han generado productores de plantines, y ellos nos venden a nosotros.”

De esto ya había hablado, deforestación cero por política interna, cumplimiento cabal de la legislación ambiental. Tenemos protección de cursos de agua con reforestación de especies nativas, no de especies exóticas. Esto nos contribuye a una protección de la biodiversidad. Análisis periódico de la calidad de agua. En la Fundación Yvyra Paraguay hacemos un monitoreo permanente de nuestra biodiversidad.

Este ha sido nuestro proceso. Normalmente trabajamos individualmente como empresarios. En este caso lo que nosotros estamos haciendo es un proceso de asociatividad con los productores, de integración de actores en la cadena de valor, de y mayor participación en la integración de actores locales. Y lo que esperamos a futuro es tener una certificación de responsabilidad global con estándares nacionales e internacionales. Vamos a hacer la prueba de campo que está llevando adelante la RTRS, que por su sigla en inglés es la organización que promueve la soja responsable, y obviamente estamos trabajando en el tema orgánico. Aspiramos a tener certificaciones el día de mañana de libres de genéticamente modificado, ISO OSHAS, en el tema de responsabilidad social.

Y finalmente esta es la dinámica. Recordando lo que vimos al inicio de la economía social de mercado, lo que nosotros pensamos de lo que se puede llegar a hacer, es que los distintos modelos económicos trabajen en un modo integrado, donde no sea solamente el lucro el vector principal, sino que sea la dignidad del ser humano y la armonía con la naturaleza el vector principal.

“No se puede llegar a un consenso, no se puede listar buenas intenciones si no hay voluntad real de llevar a cabo esos procesos consensuados a través de la mesa de diálogo”

Lo que me pidieron que hiciera es que revise y señale las fortalezas y debilidades de algunos procesos de diálogos democráticos que se dieron en el Paraguay desde la caída del Stronismo, desde el 89 en adelante.

Elegí tres diálogos, que fueron en los que más participé de alguna manera. No fueron todos diálogos democráticos. Estoy pensando en lo que fue "Paraguay Jaipotáva", en donde la participación del Estado quedó a un nivel de Municipio, o sea, no hubo una presencia muy fuerte de autoridades o de representantes parlamentarios, no trataré de eso. Estoy pensando también en lo que fue esa experiencia de "Acuerdo Ciudadano", que fue una experiencia más bien de abajo, de organizaciones sociales de la sociedad civil, de gremios, en la que tampoco estaba el Estado representado. Esas dos experiencias dejé de lado.

Quise trabajar sobre tres proyectos:

- Revisión de tres experiencias recientes
- Visión Paraguay 201/2
- Foro Paraguay 20100 (San Bernardino 2004)
- MDN sobre la Cuestión Agraria, 2009
- Fortalezas y Debilidades
- Lecciones aprendidas

"Visión Paraguay", se planteó como construcción de escenarios con base en diálogos democráticos. Estoy hablando también del "Foro Paraguay 2011". Fue un proceso bastante más acelerado, más rápido, llevado adelante desde el Ministerio de Hacienda. En el 2004, se conoce como el "Consenso San Bernardino". Terminó en una especie de plan de desarrollo nacional. Y otro proceso que comenzó así el año pasado y a comienzos de este año, con las llamadas "Mesas de Diálogo y Negociación sobre la Cuestión Agraria".

Quería señalar de cada uno de estos procesos de diálogos, lo que entiendo fueron sus fortalezas, sus logros y sus falencias, y listar algún tipo de lecciones que me parece autorizado sacar de estas experiencias.

Visión Paraguay se hizo a través de tres seminarios cerrados, en un fin de semana largo, entre 40 líderes, de los cuales algunos terminaron siendo titulares Ejecutivos en el siguiente periodo, fueron candidatos presidenciales, fueron parlamentarios o ministros. Se hizo una búsqueda de lo que era liderazgo social, político y del sector privado en Paraguay, se los reunió bajo una metodología de Adan Kahane, un facilitador muy importante que había trabajado en Sudáfrica y en Irlanda antes. Este proyecto había sido financiado por UNDP, Naciones Unidas, por la Fundación en Alianza y terminó en la creación de tres escenarios a futuro. Los cuarenta líderes reunidos en esos tres talleres terminaron consensuando lo que podían ser escenarios futuros para Paraguay en diez años más.

¿Que se ganó con eso? Quizás redes, o sea, líderes que estaban en distintos sectores se conocieron, crearon lazos de confianza, amistad. Parte de esos miembros terminaron presentando proyectos de leyes, creando acuerdos ciudadanos, creando proyectos de militancia conjunta de partidos. O sea, se crearon redes y se fortaleció la confianza interpersonal de liderazgos que en algunos casos se conocían, y en la mayor parte de los casos venían de orígenes distintos y estaban muy ajenos unos a otros. Por el hecho de que muchos de estos líderes terminaron siendo autoridades electas en las elecciones del 2003, yo diría que parte de este mecanismo de diálogo impregnó sus discursos, impregnó su programa de candidatura de gobierno. Eso podría considerarse un logro.

¿Qué es lo que se señaló al terminar ese proceso como debilidades propias de esta primera experiencia? Una primera cuestión es la incoherencia entre los propósitos planteados muy honestamente por los integrantes de esos proyectos y las acciones. En el momento que se salía de las buenas intenciones, y decíamos que hemos decidido realizar tal actividad, ahí el entusiasmo moría. El mismo Adan Kahane, después publicó un libro sobre mecanismos de diálogo democrático -en inglés y

“¿Que se ganó con eso? Quizás redes, o sea, líderes que estaban en distintos sectores se conocieron, crearon lazos de confianza, amistad.”

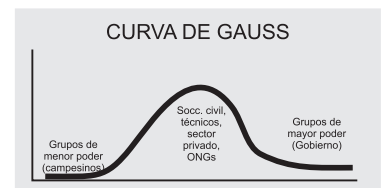
con traducción portuguesa- y menciona el caso paraguayo como "el caso clásico de cinismo" y es para lo único que nos menciona. Mucho desenvolvimiento en propuestas y buenas intenciones, y mucho cinismo. O aceptaban que no se podía hacer nada o aceptaban que no se quería hacer nada, se quería hablar nomás.

El segundo tema, que es recurrente a todos estos procesos, que es constitutivo de cada una de estas mesas de diálogo, es una participación muy desigual según sectores. Los sectores más vulnerables, más pobres, básicamente las organizaciones campesinas, y por otra, las autoridades del Estado, los ministros, el equipo de gabinete, o no participan activamente o hacen una participación que es absolutamente formal. O sea, vienen a honrarnos con su presencia, pero no forman parte activa dentro del proceso de diálogo, ni asumen que los resultados de esa discusión pueden transformarse en políticas de Estado. Entonces, hay como dos extremos de ese rango participante y eso frena mucho en los temas que se consensúan.

La tercera cuestión que apareció acá, es que con el afán del diálogo, con el afán del consenso de llegar a resultados concretos apreciables en el corto o mediano plazo, se evita casi demasiado cuidadosamente todo tipo de debate ideológico. O sea, cuando aparecen enfrentadas y confrontadas visiones distintas, de diagnóstico de situación o de modelo de desarrollo, se para ese debate diciendo "bueno, ahí no llegamos a nada, vamos a evitar estas cuestiones que son conflictivas, vamos a ir a cuestiones concretas", lo que le resta profundidad al dialogo, porque no se están escuchando las voces profundas que salen de las ideas profundas, las cuales hacen la diferencia.

“Los sectores más vulnerables, más pobres, básicamente las organizaciones campesinas, y por otra, las autoridades del Estado, los ministros, el equipo de gabinete, o no participan activamente o hacen una participación que es absolutamente formal.”

Lo que yo quería mostrarles es esta curva de grado, en el centro de la mesa de diálogo están los sectores técnicos, normalmente empresarios del sector privado, ONG's, intelectuales, delegados de organizaciones de la sociedad civil, que tienen una participación muy activa en el proceso, pero que en último término no son los que cortan la torta, o son relativamente los que cortan la torta. Mientras que en el extremo izquierdo y en el derecho se sitúan las organizaciones campesinas, quienes encuentran un auditorio calificado, presentan sus reivindicaciones y acaba allí todo. Y en el otro extremo las autoridades que no están realmente comprometidas con el proceso, que aparecen, salen en la foto del final de mesa y se van.



El segundo proceso se llamó "Foro Paraguay 2011". Allí se reunieron 120 líderes, técnicos, miembros de ONG's, presidentes de academias, sectores privados, organizaciones sociales. Fueron convocados por el Ministerio de Hacienda en colaboración con el resto del gabinete. Hubo facilitadores internacionales. Este foro se hizo en el 2004. El proceso fueron cuatro talleres temáticos, uno de ellos fue cuestión de "Tierra y Reforma Agraria", que se convirtieron en un taller seminario de un día en San Bernardino. El resultado fue un "Plan de Crecimiento Económico con Equidad para el Bicentenario". Todos estábamos trabajando para el 2011.

¿Que se logró? El plan consensuado, es un plan bastante detallado, con metas, con cronogramas, con detalle de actividades. Se retomaron algunos de los elementos porque parte de los dirigentes que habían estado en Visión Paraguay volvieron a estar para esta segunda mesa de diálogo. Pareciera ser que se revalidaron, se levantaron los temas que se habían tratado dentro del proyecto Visión Paraguay, y quizás a través de eso se pudieron fortalecer algunos tipos de proyectos parlamentarios como la ley de reeducación fiscal, en base a las redes que se cimentaron en este proceso.

Pero su falencia es que la implementación misma del plan dependía del Ejecutivo. Dependía de Nicanor Duarte Frutos en ese momento, y cuando uno lee ahora ese plan, cinco años después, se da cuenta que prácticamente nada se ha hecho. Se reunieron, se hizo un lindo camino a recorrer y no se hizo absolutamente nada.

El otro elemento era que el liderazgo visible que había era Borda, el Ministro Hacienda en ese momento. Al terminar ese plan, me parece que él fue sacado del Ministerio. El referente político que existía cambió muy rápidamente, entonces el apoyo quedó colgado.

Daba la impresión de que era más tecnocrático que dialoguista. Se trajeron tres exponentes internacionales. Hubo presencia de técnicos, de moderadores y no hubo demasiado tiempo para el diálogo mismo. Fue validar un proceso que ya había sido trabajado antes, y como les estaba diciendo, uno mira el plan y ve: realización de catastros, fortalecimiento de alianzas público-privadas, reforma

institucional del Ministerio de Agricultura y Comercio y del INDERT, fomento de clases, promoción de la agricultura familiar, seguridad alimentaria. Son todos temas que siguen ahora pendientes como temas que ni se comenzaron a hacer.

El tercer proceso comenzó desde antes mismo de la ascensión de Lugo a la Presidencia, después de abril del 2008, con la presencia de un consultor estrella de la FAO y con el liderazgo teórico de organizaciones del Estado encargadas de la cuestión Ministerio de Agricultura y Comercio, del INDERT, de la SEAM. Se llamó a unos 30 a 35 líderes del sector privado, academias, ONG's, organizaciones campesinas, sectores agroexportadores, y hubo dos talleres con mesas de diálogos en Marzo y en Mayo de este año, con facilitadores. Y como resultado, lo que hubo hasta ahora fue un listado de unos doce o quince pre-proyectos de desarrollo agropecuario.

Fortalezas, las mismas. Algunos interlocutores y líderes que ya habían estado en las anteriores o en otras mesas de diálogo validaron o volvieron a reflexionar sobre temas que ya veníamos hablando hace como siete u ocho años. Hay como una acumulación de visión compartida, de miradas técnicas similares. Se disminuyó relativamente, - eso está por verse todavía- el nivel de desconfianza muy alto del sector privado hacia el Estado. Quizás en las mesas se ayudaron a bajar un poco el nivel de incertidumbre y desconfianza alta que había. Se creó un Secretariado Técnico de seguimiento.

¿Cuáles fueron sus debilidades? Casi las mismas que las de Visión Paraguay. Las organizaciones campesinas se negaron a participar en el proceso. El Estado ya sabe lo que tiene que hacer, ¿Por qué no hace? Ya estamos hartos de hablar, de dialogar. Que se empiece a hacer la reforma agraria. Mesas que se había pensado ser tripartitas terminaron siendo bipartitas, o sea, terminaron siendo Estado-empresarios, y algo de academias.

Volvió a darse la misma cuestión de una participación formal de autoridades. O sea, no hubo un liderazgo, un protagonismo fuerte de Ministros, o referentes del Poder Ejecutivo. Se volvió a reproducir esa misma curva de grados. Los menos y los más no están, están las medias que no pueden hacer nada.

Y en este caso hay otro problema que es el de la heterogeneidad doctrinaria o ideológica de los referentes del estado encargado de la reforma agraria. Está por una parte el titular encargado del Ministerio de Agricultura y Comercio, que es de cuota liberal. Está el encargado del INDERT que es de cuota de izquierda. Está el de SEAM. Hablan en un discurso distinto, y tienen una visión distinta de la reforma agraria.

A la fragmentación, a la escasa representatividad de sectores privados, sociales, campesinos, ocurre la fragmentación del Estado mismo, que no se unen como una misma voz sino que existen propuestas discordantes entre ellos. Y yo sumaría que actores importantes que forman parte del proceso de desarrollo agrario, de reforma, como son el parlamento, el poder judicial, a los titulares de comisión de reforma agraria, aunque se les invitó, vinieron por dos o tres horas y se fueron. Al poder Judicial ni se le convocó. Entonces es difícil llegar a un acuerdo sustentable sobre este tema sin convocar a todos los actores dentro de la parte del Estado que son decisivos en este caso.

¿Qué lecciones se pueden listar de estas tres experiencias? Están estas tres lecciones y están los condicionamientos negativos que deben romperse para el proceso de diálogo democrático.

Tanto el sector agroexportador como los campesinos están mal acostumbrados a presionar sectorialmente sobre el Estado, y a la negociación con Ministros y Secretarios del Estado. Ya sea vía medida de presión directa, llámese ocupación de tierra, o llámese tractorazo. La tradición de relacionamiento con el poder no es de diálogo interparte sino es el de presión, o lobby sectorial sobre el Estado.

Lo otro es la feudalización, por llamarle de alguna manera, de los sectores públicos concernidos. Cada Ministerio, Secretaría, Instituto del Estado es un feudo aparte, que tiene muy poca relación con otros organismos dedicados al tema. Tienen un rey teórico arriba, pero no tiene interconexiones reales con otros organismos.

El tercer problema es el de cortoplacismo y el de asistematicidad. Los diálogos conducen a un listado de de tareas, un listado de cosas que hay que hacer o que hay que comprar, pero que no están sustentadas por una visión país. Tenemos que sacar acciones concretas, tenemos que crear acciones a corto plazo. No se quiere, nunca se quiso, y tampoco existe una visión país que de coherencia y sentido a la serie de acciones que se consensuan.

Cierto pragmatismo obliga a evitar sistemáticamente el debate ideológico. Aparecen posiciones distintas, y se trata de ir a discusiones más técnicas o discusiones más puntuales.

La fragmentación de las organizaciones sociales. Se llama a tres organizaciones campesinas. En el momento de convocar a organizaciones campesinas te dicen que forman parte de más de una organización, y además quizás de una organización. A veces te dicen que no quieren un representante,

“Y yo sumaría que actores importantes que forman parte del proceso de desarrollo agrario, de reforma, como son el parlamento, el poder judicial, a los titulares de comisión de reforma agraria, aunque se les invitó, vinieron por dos o tres horas y se fueron.”

sino tres representantes. ¿Cómo medir y cuotar la representación de las organizaciones sociales con el nivel de dispersión y fragmentación tienen?

Hay grandes sectores campesinos que no están representados gremialmente. Cuando se habla de organizaciones campesinas, se habla normalmente de organizaciones de San Pedro, Caaguazú, más bien interesados en lo que es la distribución de tierras, pero no se habla de toda la agricultura familiar que existe, de Misiones, Itapúa, Caazapá, Concepción. La mayor parte de los campesinos no están representados, ni por su gremio ni por partidos políticos que hable por ellos, por sus intereses dentro del Congreso.

No hay habilidades desarrolladas de diálogo. Normalmente las primeras sesiones de estas mesas de diálogo se pierden en escuchar el cassette de la gente que vino. Cada uno viene con su cartel en la cabeza y con su cassettera en el bolsillo. Ve el auditorio, prende el cassette, de pronto por una cuestión de educación cuando empieza a hablar otros cassettes apagan el suyo. Cuando terminan, vuelven a prender y sigue así sucesivamente. No hay predisposición ni hay capacidad de diálogo. No resulta fácil escuchar, abrirse, disminuir su nivel de sectarismo y llegar a un acuerdo.

Otro tema que es conflictivo es que los sectores sociales, el Estado y los dirigentes políticos ven en estas actividades un atractivo mediático muy alto. Quieren con prensa, si es posible quieren salir primero como vocero de lo que se decidió en esa mesa. No se puede hacer diálogos difíciles con la prensa adentro, no es posible. Un riesgo es que el diálogo se considere como un proceso en sí y no como un instrumento para salir en la prensa. Mucha gente aparece y se suma al diálogo para eso.

Las lecciones aprendidas sobre lo que hace falta para que lo que se resolvió en el diálogo funcione. Uno, es un claro liderazgo gubernamental. Tiene que haber uno o más referentes de muy alto nivel del gobierno con capacidad de decisión, con poder de convocatoria, que se haga cargo del proceso. Los entes, los facilitadores internacionales, el PNUD, la FAO, pueden servir como una referencia de neutralidad o como instrumentos técnicos, pero no sirven de por sí para liderar el proceso. El proceso tiene que estar liderado por el Estado, sostenido por algún referente fuerte del Estado, y ese referente tiene que durar y no cambiarle cada tres meses como hasta ahora viene sucediendo en el Ministerio clave para esta cuestión.

Tiene que haber un interés político real de los Ministros o de los titulares de gobiernos que están dentro del proceso en el proceso mismo. No pueden ser atraídos únicamente por demandas coyunturales, porque hay una ley de emergencia sanitaria, o porque cayó el precio de la canasta familiar. Tiene que haber un interés político real y sostenido de mantenerse en el proceso de los actores del gobierno que están en el proceso. Esto no sirve para apagar incendio, porque se desgasta y la próxima vez que se convoca a una mesa no se va nadie.

Yo tengo dudas de que líderes campesinos y algunos líderes empresariales vean ventajas comparativas en diálogo por encima de la confrontación para obtener sus reivindicaciones. Por lo menos la dirigencia campesina históricamente aprendió en la transición que lo que se ganaba se ganaba en conflictos, no en negociaciones. Incluso, cuando se les invitan dicen "vamos a estar para ver lo que es". Lo que les sirve es la confrontación directa, porque eso les garantiza y les da resultados. Entonces, ¿Cómo convencer a esas partes importantes del diálogo de que el diálogo tiene ventajas comparativas sobre el conflicto?

No se puede llegar a un consenso, no se puede listar buenas intenciones si no hay voluntad real de llevar a cabo esos procesos consensuados a través de la mesa de diálogo. Yo creo que ese es uno de los puntos álgidos más duros del proceso de diálogo. No basta con rediseñar una visión país, hacer un listado, sino que tenemos que hacer algo más integral. Tenemos que favorecer la agricultura familiar campesina, tenemos que hacer alianzas público-privadas.

Tienen que ser proyectos con metas claras, con cronogramas precisos, con entes creados para crear, monitorear, seguir y controlar la realización de la cuestión. Tiene que haber instituciones creadas al efecto para implementar el desarrollo de la mesa, y por supuesto, condiciones políticas. ¿De qué sirve que un gobierno y una mesa decidan por consenso llevar a cabo un proceso que tienen en contra a los otros poderes del Estado, o que decidan comprar 200.000 hectáreas de tierra y en ese momento hay déficit financiero y no se puede comprar? Tienen que haber recursos políticos y financieros para llevar a cabo el proceso.

No hay peor cosa que decidir cuestiones con tanto trabajo y después de eso no se lleven a cabo. La única manera de seguir alimentando el proceso de diálogo es que ese diálogo se convierta en logros precisos y en resultados logrados.

“Tiene que haber un interés político real y sostenido de mantenerse en el proceso de los actores del gobierno que están en el proceso.”

Panel: “Consensos para el Desarrollo Rural Sostenible en Itapúa”

Ronald Dietze

“Nuestro petróleo no está bajo el suelo, nuestro petróleo está sobre el suelo, y la gente lo puede hacer”

Yo hablo muy poco de la Reforma Agraria, lo digo con toda sinceridad, no creo en la Reforma Agraria. La Reforma Agraria es de la década del setenta, hoy ya no estamos para una Reforma Agraria que acabó convirtiéndose en una especie de ideología más que otra cosa. Hoy lo que debemos hacer es competir, trabajar, invertir, generar riquezas, no pensar más en los regalos del Estado.

Que esté en contra de la Reforma Agraria no significa que esté en contra de que el Estado cumpla con sus obligaciones en cuanto a salud, educación, y en especial en los pequeños asentamientos. Tenemos que enseñar al campesino a ser competitivo.

Muchos aún tienen conceptos de la década del sesenta y creen que el trabajo y la tierra solos pueden llevar al desarrollo a la clase campesina. En ese cuadro, tierra y trabajo aparecen como los más importantes, y los conocimientos y el capital, como menos importantes. Con aquel concepto jamás sacaremos al campesino de su pobreza. Tenemos que procurar de alguna manera no concentrarnos tanto en la tierra, ni en su trabajo, sino concentrarnos en dar conocimiento, dar herramienta, tecnología y fundamentalmente capital.

“Tenemos que enseñar al campesino a ser competitivo.”

Una de las grandes barreras en el Paraguay es la falta de crédito. Sin dudas, una manera de capitalizar al campesino es capitalizarlo a través del crédito.

Buscar el desarrollo sostenible debe ser el objetivo. No ser extremista en ningún lugar y en ningún momento, no sólo en lo económico, no sólo en lo ambiental, no sólo en lo social, hay que buscar el justo punto medio entre estas áreas. Tenemos leyes del primer mundo, pero nos olvidamos que aún estamos lejos de ser primer mundo. A veces tenemos que ser más humildes y entender que debemos aprender otra vez a trabajar. Aprender otra vez a organizarnos.

El pueblo paraguayo tiene una gran capacidad de trabajo, es un excelente trabajador, pero hay que motivarlo. Y hay que hacer que su trabajo tenga resultado. Esta es mi preocupación, se exige mucho, se pide mucho al sector privado y yo estoy de acuerdo con la responsabilidad social, pero no estoy de acuerdo con una exigencia desmedida. Creo que la responsabilidad social debe ser una cuestión voluntaria. Y ojalá exista, muchas cooperativas lo están haciendo.

A veces, sin embargo, el Estado se lava las manos. La primera instancia, el primer responsable de la paz social es el Estado. Ojalá el sector privado ayude, pero a veces queremos tirar la pelota a éste, olvidando la responsabilidad del Estado. Esto es peligroso porque el sector privado en general tiene suficientes problemas. El sector privado tiene que luchar contra el clima, las plagas, el abigeato, la invasión de tierras, etc. Hoy además tiene que actuar como lobbista. Hoy tiene que bajar del arado, de su máquina e ir a hacer lobby, cuántas leyes, cuántos recursos gastamos o perdemos en la discusión de leyes de impacto en el campo, para seguridad, sobre impuestos. Y encima de eso, le pedimos en exceso responsabilidad social, siendo el Estado el primer responsable.

En Paraguay tenemos un semi-caos legal gracias a muchas leyes contradictorias. Hace poco existía un decreto con 7 artículos, paralelamente se estaba tratando en el Parlamento una ley de 45 artículos, este último con un texto sumamente equilibrado, y ese decreto de 7 artículos tenía como objetivo fulminar la producción (decreto de manejo de agroquímicos y plaguicidas). Cualquiera que quisiera pulverizar en virtud a ese decreto debía ir a la televisión, a los vecinos, a la radio, en fin se generaban una serie trabas para la producción. El camino a seguir hubiese sido aquel señalado por el diálogo, por los acuerdos, para beneficio de la producción. El país eso necesita.

Falta en nuestro país transparentar las reglas, las leyes; siempre digo que transparentar es

iluminar, y eso falta. Cuando uno se levanta a la madrugada y va a la cocina al iluminarla con luz podrá ver a las cucarachas corriendo, escapándose, eso falta. Para poder desarrollarnos, la agricultura es un camino viable, por más que en la ciudad digan que somos un problema los agraristas, pero la verdad es que cuando se sanciona una ley con impacto en el agro se lo hace con un pensamiento urbano. Ese es un pensamiento que cree que uno luego de plantar la semilla a los cinco minutos ya puede recoger los frutos, existe desinformación, no saben muchos lo difícil que es producir y los riesgos que implica esta actividad.

Las leyes deben servir para el desarrollo y no solamente como instrumento para la recaudación. Si es encarado con responsabilidad y plantea la igualdad entre todos, de oportunidades para todos, no permitiendo excepciones desde las leyes se puede visualizar un norte para este país.

Tenemos que tomar una decisión, ¿Queremos tener un país más productivo o menos productivo?, si queremos tener un país más productivo tenemos que actuar consecuentemente para eso, y absolutamente todos, políticos y no políticos. Tenemos que aprovechar esta coyuntura favorable de escasez de alimentos en el mundo y los buenos precios, quizás la soja a veces baja, a veces sube, pero hay una tendencia clara a que los precios van a subir. A mediano plazo no podrá ser de otra manera. 7.000 millones de habitantes tiene el mundo, todos tienen que hacer algo básico: comer. Las áreas productivas en el mundo cada vez son menores. Y encima también son utilizados para otros fines, como Reservas y otras cosas.

A veces en Paraguay se siente un miedo a la producción, tenemos que despojarnos del miedo a producir. Tiene miedo mucha gente en el Paraguay, fundamentalmente la gente de la zona urbana. Paraguay puede crecer, sin embargo, en todos los ámbitos: en la producción de alimentos, en la creación de empleos, etc. Alguien me puede decir si en el Paraguay podemos crear fuentes de trabajo que no sea en el sector productivo. Preguntémosnos ¿Somos competitivos en los servicios? ¿Podemos tener universidades que atraigan a estudiantes de todo el mundo? ¿Podemos fabricar computadoras? Claro que lo podemos hacer excepcionalmente, pero ese no es el camino, no es la estrategia no es lo fuerte para nuestro país. Paraguay tiene vocación productiva agrícola, en el sector ganadero, en el sector forestal, en las agroindustrias, esa es nuestra vocación. Y en la producción de alimentos podemos crecer fuertemente en los próximos veinticinco años. Podemos crecer fuertemente en el sector ganadero, 10 millones de cabeza podemos convertirlo a 20 millones. Sin que esto signifique deterioro del medio ambiente. Así, el planteo no debe salirse del planteamiento del desarrollo sostenible. Podemos crecer en los biocombustibles, ahorraríamos divisas, hoy estamos importando por 500 millones de dólares para combustible. Nuestro petróleo no está bajo el suelo, nuestro petróleo está sobre el suelo, y la gente lo puede hacer. Lo adelanto, hay una cooperativa en el norte que está produciendo girasol, que está produciendo en una pequeña planta de aceite 2000 litros por día, saca el aceite del girasol o de cualquier oleaginosa, lo filtra, arrancan sus vehículos con gasoil, a los cinco minutos cambian y el tractor y los camiones trabajan todo el día con aceite. Y de noche pasa la palanca al diesel para que descansa.

El sector forestal hoy está parado, hoy significa sólo el 4% de la economía, y se usan suelos marginales para la producción forestal. Sin embargo, existen experiencias positivas, el empresario Zapag acaba de completar 10.000 hectáreas de reforestación en un suelo totalmente marginal, donde no crecía nada más que pasto. Genera empleo para la gente. Tiene buena amistad con sus vecinos. Tiene la ayuda de Japón, y la gente que ayer usaba fuel oil importado hoy utiliza los productos forestales que él está produciendo. Claro que se puede.

Cómo Uruguay hoy tiene 1.000.000 de hectáreas de bosques implantados. Cómo nosotros tenemos solamente 30.000 hectáreas de bosques implantados. ¿Dónde crece mejor el árbol? ¿Aquí o en Uruguay?, allí tarda dos veces y medio más. Yo digo que en el Paraguay los viejos no usan bastones de madera por temor a que al ponerlo sobre la tierra se convierta en un árbol. El árbol crece los domingos mientras nosotros vamos a misa. ¿Por qué no soñar con 1.800.000 hectáreas en quince años? ¿Qué nos falta?, es positivo para la economía, es positivo para el medio ambiente, es positivo para la generación de empleo.

No hay que fomentar la invasión de la tierra. Yo tuve la suerte de trabajar en la elaboración del Estatuto Agrario antes de ser parlamentario, trabajamos casi un año y sacamos un estatuto consensuado, el mejor estatuto de América Latina lo tenemos nosotros. Las causales de expropiación son claras. Dos son las causales fundamentales: en aquel caso en el que no se use el 30% de la superficie agrológicamente útil y en el caso en que se incumplan las normas ambientales.

Está claro que en ningún caso se pueden hacer asentamientos sobre bosques naturales. En

“...si queremos tener un país más productivo tenemos que actuar consecuentemente para eso, y absolutamente todos, políticos y no políticos.”

ningún caso se pueden hacer expropiaciones cuando el dueño explota su terreno. Todo esta escrito. Es perfecto. Sin embargo, cómo puede ser que teniendo un Estatuto Agrario tan claro, tengamos que la gente entre a un bosque natural. Por eso digo que todos tenemos un compromiso: no debemos fomentar la invasión de tierras, de bosques. Para los políticos al parecer esto no es tarea es fácil, sin embargo no hay que dar mensajes demagógicos, populistas. Paraguay no debe ser un país pesimista, Paraguay debe ser un país positivo. Miremos la mitad llena del vaso, no la mitad vacía. No se puede construir un futuro sobre el pesimismo, debemos dar esperanza la gente, ayudarla, cooperar con los más necesitados, con tecnología, pero no con regalos.

No hay que incentivar enfrentamientos entre campesinos, entre ricos y pobres, no copiemos lo que no funciona y sí lo que funciona. Miremos dos ejemplos, ambos socialistas, uno es el de Brasil y otro el de Argentina, sin embargo diferente uno y otro en pragmatismo, Argentina tiene intensiones de aplicar impuestos de hasta el 40% a varios productos, principalmente a la soja. Brasil dice no, que habrá que liberalizar lo más posible, quitar los frenos a la producción. Cual es la lógica de Brasil: ¿Por qué tenemos que frenar si el mercado nos da una coyuntura favorable?

“Lo mejor que le puede ocurrir a un Estado es que se produzca más”.

Desde la Segunda Guerra mundial tuvimos subsidios en los países más desarrollados y ahora que dejarán de subsidiar nosotros nos tenemos que frenar, no es posible. No hay que cobrar más impuestos a la tierra, hay que empezar a producir. Si uno produce más, el que más gana es el Estado. Si uno produce más, se compra más insumos, al comprar insumos se paga más IVA. Lo mejor que le puede ocurrir a un Estado es que se produzca más.

Trabajar juntos, una alianza pública y privada, sin enfrentamientos. Aprendamos del ejemplo de Cuatrovientos, lugar donde la cooperativa Volendam ayudó a los campesinos, no por romanticismo, sino porque estos robaban de su propiedad. Qué dijeron los socios de la Cooperativa Voledam: o nos mudamos nosotros o trabajamos en alianza y en serio.

Paraguay está lleno de potencialidades, potencial productivo, potencial de recursos humanos, si se le motiva, se lo incentiva y existe cooperación, esta alianza funcionará perfectamente.

“La reunión especializada de agricultura familiar es el único espacio de diálogo político exitoso en nuestra región”

Quisiera aprovechar este espacio para compartir con ustedes algunas actividades que estamos realizando los que integramos la Unión Agrícola Nacional, de la cual soy secretario. En particular, nos interesa todo lo relacionado al tema de la agricultura familiar, y quería comentarles sobre la existencia de un espacio de discusión dentro del espacio comunitario del MERCOSUR, dentro del cual también existe la metodología del diálogo y el consenso.

Me refiero a la reunión especializada de agricultura familiar (REAF) en el MERCOSUR, de esta reunión participan compañeros del Brasil, Argentina, de Uruguay, y como invitados, de Perú, de Chile y Bolivia.

El Consejo del Mercado Común habilitó aquella reunión especializada como espacio de diálogo político entre actores de diversos países, la REAF es el único espacio de diálogo político exitoso, quiero poner énfasis en esto, exitoso en nuestra región. Por eso, en la décima edición de la REAF, que se llevó a cabo en Río de Janeiro, vino gente de África y de varias regiones para conocer la experiencia de la REAF.

Para el trabajo dentro de esa reunión, buscamos consensos para definir los objetivos del grupo, en particular sobre qué clase de agricultura queremos, qué quieren los agricultores familiares, qué clase de sociedad queremos, qué clase de Paraguay queremos, qué clase de comercio exterior y qué clase de reforma agraria.

En este esquema existen secciones nacionales, que son reuniones periódicas que se realizan con el representante del gobierno en Paraguay, que es el Viceministerio de agricultura y ganadería, el Viceministro es el representante oficial ante la REAF. Los trabajos se dividen por grupos temáticos, y son: acceso a tierra, comercio exterior, seguro agrícola. En Buenos Aires, lugar de la sexta REAF, se introdujo medio ambiente.

En las reuniones nacionales elaboramos propuestas, llevadas a un taller en donde se las analizan previamente a las sesiones de la REAF, que son realizadas cada seis meses. Así, se trabajan sobre ejes, últimamente se ha debatido mucho en el ámbito de la Reforma Agraria sobre la extranjerización y concentración de la tierra, tema fundamental de nuestra región, pues no sólo Paraguay tiene ese problema, todos los miembros lo tienen.

En cuanto a comercio intrabloque se ha consensado un estudio de la cadena productiva del tomate y el cerdo, se está haciendo un estudio por región, para dar fluidez al sistema intrabloque. Las cuestiones cambiarias son obstáculos a vencer, creo yo que la vigencia de una moneda única del bloque solucionaría el problema. Esta cadena puede ayudar a conseguir el valor agregado a la producción, pues todos estamos vendiendo materia prima extrabloque, sin embargo para eso es necesario construir políticas públicas, pero en ellas debemos tener participación todos los interesados, y las mesas nacionales pueden servir para el efecto

En cuanto a seguro agrícola, se ha hablado mucho, existe una propuesta paraguaya que no prosperó, fue rechazada por el Consejo, que hoy vuelve a ser reflatada con otro nombre, aún sin éxito.

En cuanto a juventud, se está llevando un curso regional de jóvenes sobre el arraigo y la revisión de las políticas que tienden al éxodo. A la agricultura familiar no la compran los jóvenes, se necesita cambiar la estructura mental de los jóvenes para llegar al arraigo, siempre buscando construir ciudadanía. Hoy muchas comunidades tienen parientes jóvenes en todo mundo, menos en su propia comunidad. Así, los viejos, viejas y niños trabajan en la agricultura familiar. Lastimosamente, y muchos tienen razón, hoy se puede vivir en el campo, pero ya no se puede vivir del campo en las condiciones que plantea la agricultura familiar.

Hemos venido trabajando desde la creación de la REAF, invitamos a la participación en las reuniones nacionales. Estos temas los debemos bajar a nuestras comunidades para construir la ciudadanía.

La cuestión de la Reforma Agraria es una cuestión profunda. La primera pregunta que debemos

“...es necesario construir políticas públicas, pero en ellas debemos tener participación todos los interesados...”

respondernos, es si la Reforma Agraria puede aplicarse en un ambiente de disputa interna entre los diversos actores. Yo creo que con el diálogo y el consenso podemos conseguir una verdadera Reforma Agraria, aquella que recupera los valores culturales, del respeto a la diversidad cultural idiomática, entre otros factores, en fin de aquella llamada integral.

Cambio Climático: “para el Paraguay existen oportunidades”

Me voy a referir a un tema bastante actual, me voy a referir al cambio climático, desde el punto de vista de cuáles son las oportunidades que se nos presentan, a Latinoamérica y fundamentalmente a Paraguay dentro de esta dinámica, así también cuáles son las realidades que existen, ya que sobre esto último se ha creado mucha confusión. Así, la primera pregunta que tendremos que responder es sobre qué estamos hablando realmente. ¿Cuáles son las oportunidades y realidades que existen hoy, a nivel internacional y particularmente en Paraguay? Para entender la respuesta es muy importante comprender el contexto de la situación y qué es el cambio climático. De dónde viene eso. Qué es lo que mundo está discutiendo.

Básicamente, el problema es la concentración de los llamados “gases de efecto invernadero”, hay varios tipos de gases, el principal es el famoso CO₂. El problema es que la concentración excesiva de estos gases produce una especie de efecto estufa, por eso se llaman gases de efecto invernadero, y va generando entonces un calentamiento global masivo que da como resultado, un cambio climático. Esto realmente puede llegar a tener efectos catastróficos para la humanidad, y por lo tanto, para la agricultura. Imagínense el efecto que tendría para la agricultura a nivel mundial un aumento significativo de la temperatura de la tierra. Esto cambia obviamente todo lo relacionado al clima, comienzan a aparecer con mucha más fuerza inundaciones o sequías. Realmente nadie sabe con exactitud lo que puede pasar, pero sin duda, los efectos que causa un aumento en la temperatura pueden llegar a ser importantes, y además de fuerte impacto económico.

“...el problema es la concentración de los llamados “gases de efecto invernadero”

Yo creo que este ha sido uno de los avances en la consideración del cambio climático; al inicio muchos pensaban que el problema se reducía al mundo ambiental, separándola del mundo de la economía. Existe un economista muy conocido, Nicholas Stern, inglés, que hace unos cinco años preparó un informe muy importante que de alguna manera significó un punto de quiebre. Así se inicia la revisión sobre el impacto que tiene el cambio climático en la economía, detrás del cual obviamente vienen impactos sociales, como las inundaciones y sequías de las que cada vez existen más en el mundo.

El IPCC, un organismo intergubernamental científico que hace estudios sobre lo ocurre en el mundo, en su primer corte realizado en el año 1990 dio origen a la cumbre de Río de Janeiro de 1992. Así, aquel documento básicamente expresaba la preocupación de la excesiva concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera. Y esto habría que poder estabilizarlo en algún momento o podemos tener problemas.

Qué hizo el mundo ante esta preocupación, creó “La Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático”, en Río de Janeiro en 1992. Allí, todos los países, incluyendo Paraguay, dijeron: “Vamos a hacer algo para que estos gases de efecto invernadero de alguna manera se establezcan en la atmósfera e impidan el calentamiento global”. Esto último, sin tomar compromisos demasiado serios.

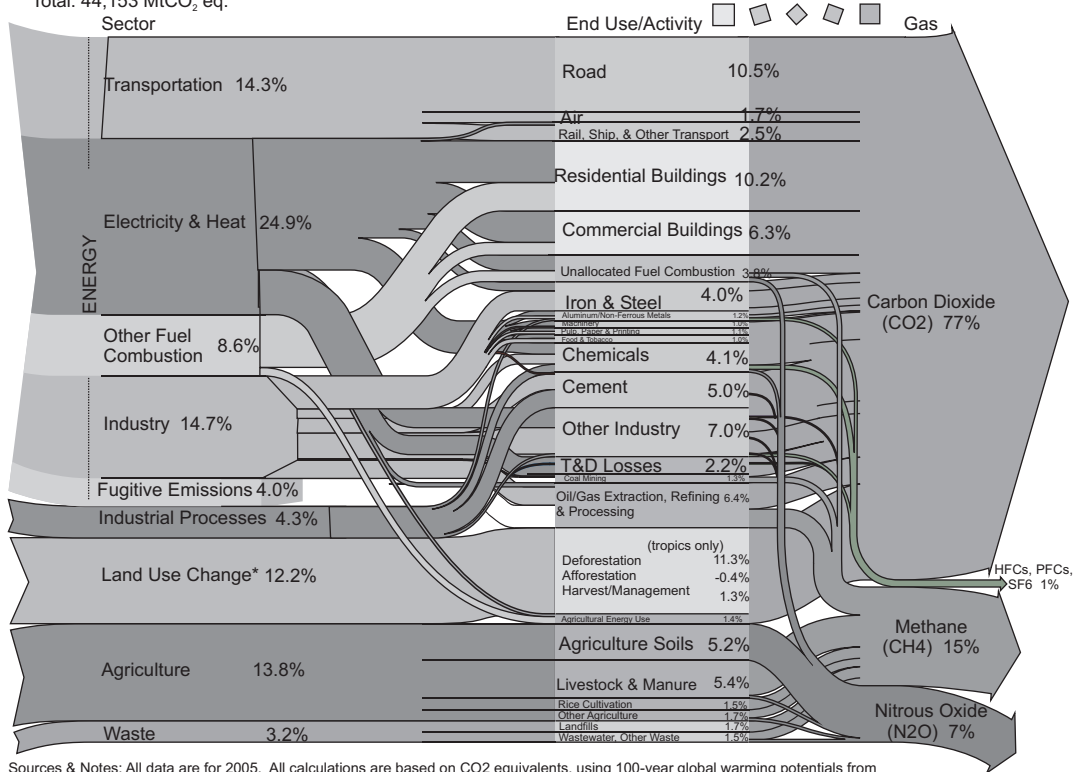
En el cuarto informe del IPCC, ocurrido hace dos años, teniendo mayor información científica, dijeron lo siguiente: en los 8.000 años previos a la Industrialización el aumento de lo que se llama PPM/GEI fue de 20, en los últimos 150 años pasó de 280 a 380 PPM/GEI. ¿Cuál fue la consecuencia? El aumento de la temperatura media del planeta en 0,6 grados Celsius, y es más, previsiones de nuevos aumentos oscilan entre 1,4 a 5,8 grados Celsius para el año 2100.

Según estimaciones encuadradas dentro de un riesgo razonable, no habría que superar los dos grados Celsius de aumento de la temperatura. Qué implica esto, implica no sobrepasar el nivel de 450 PPM/GEI, pero para ello habrá que reducir en un 50 % la emisión de GEI para el año 2050, comparativamente a la emisión de los años 90. Así, en un cálculo, el presupuesto de carbono anual debería estar en el orden del 14,5 Gton, la mala noticia es que hoy estamos produciendo 29 Gton.

El siguiente gráfico nos da una reseña visual de los sectores que producen los gases de efecto invernadero.

* Redactado a partir de la ponencia y la presentación gráfica.

World Greenhouse Gas Emissions in 2005
Total: 44,153 MtCO₂ eq.



Sources & Notes: All data are for 2005. All calculations are based on CO₂ equivalents, using 100-year global warming potentials from the IPCC (1996), based on a total global estimate of 44,153 MtCO₂ equivalent. See Appendix 2 of Navigating the Numbers: Greenhouse Gas Data & International Climate Policy (WRI, 2005) for a detailed description of sector and end use/activity definitions, as well as data sources. Dotted lines represent flows of less than 0.1% percent of total GHG emissions.* Land Use Change includes both emissions and absorptions, and is based on analysis that uses revised methodologies compared to previous versions of this chart. These data are subject to significant uncertainties.

Sin duda, a partir de los datos científicos actuales y las metas que el mundo se ha propuesto, el desafío político e histórico para la humanidad a nivel global es enorme.

Una mirada a la respuesta internacional al problema nos muestra una Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático que publicó hermosos principios, pero obtuvo pobres resultados, y para esto seguramente habrán influido los enormes y complejos intereses en juego. Aquellos principios básicamente hablaban de responsabilidades comunes pero diferenciadas y otros de orden precautorio. Así, se habló de reducciones para el año 2000 por parte de los países desarrollados y la transferencia de recursos y tecnologías hacia los países en vías de desarrollo.

Aquella convención de Río de Janeiro entró en vigor en 1994. En 1997, se firma el Protocolo de Kyoto que tenía como objetivo formalizar un instrumento jurídicamente vinculante que buscara reducir al menos el 5 % de las emisiones con respecto al año 1990, entre el periodo comprendido de 2008 a 2012. Esas cifras, según las estimaciones que habíamos visto anteriormente, son absolutamente insuficientes.

Ahora bien, a partir de todas estas circunstancias se crea un mercado de carbono, por una doble vía, uno, regulado por aquel protocolo de Kyoto o por las ETS en Europa, y, otro, voluntario, si vale la expresión, formado por iniciativas empresariales, fondos de especiales y hasta por países. Estos mercados hoy mueven muchos recursos, sólo en Europa, en el denominado “European Trade Scheme”, se han hecho transacciones por cerca de 65 billones de dólares. Los mercados voluntarios se han caracterizado, y lo siguen haciendo por su gran diversidad y creatividad, los “compradores” siguen estableciendo las exigencias de estándares y los objetivos –que en muchos casos pueden responder al marketing-.

Se han elaborado mecanismos de “Desarrollo Limpio” con el objetivo de reducir las emisiones y ayudar al desarrollo sostenible, sin embargo, los altos costos de transacciones y los engorrosos sistemas son obstáculos a superar para lograr el éxito. Aun así, para Latinoamérica y para el Paraguay existen oportunidades dado el gran potencial, y en particular en deforestación evitada “pagada” (REDD) podemos sacar provecho, todo esto depende, sin embargo, de los resultados de las negociaciones para el protocolo de Copenhague.

“...la
responsabilidad
ad no la
podemos
compartir con
los que
anteriormente
emitieron los
gases en
cantidad que
hicieron de
esto un
problema...”

**“Los
mecanismos
de mercado
están jugando
y jugarán un
papel central
en esta
dinámica de
combate al
cambio
climático.”**

De una mirada a la situación de Paraguay con relación a todo el tema del que venimos hablando podemos apuntar lo siguiente: Nuestras emisiones equivalen al 0,12% del total mundial de emisiones. Proviene fundamentalmente de la deforestación y cambio de uso de la tierra (CUTS). En América Latina alrededor del 70% de las emisiones y la deforestación representa hoy el 20% del total mundial de emisiones. Eso significa que la responsabilidad no la podemos compartir con los que anteriormente emitieron los gases en cantidad que hicieron de esto un problema, cuestión planteada por Brasil. Hoy además, en nuestro país se ha promulgado una Ley de Pagos por Servicios Ambientales, que es la ley 3001, ésta abre la posibilidad de generar un mercado de los tipos referidos anteriormente, pero de los que aún no tenemos conocimiento de casos, la característica fundamental de esta ley, al respecto, es que no reduce dicho mercado al tema del carbono, sino unos a Servicios Ambientales Ampliados.

Los mecanismos de mercado están jugando y jugarán un papel central en esta dinámica de combate al cambio climático. Esto genera oportunidades interesantes para los países en vías de desarrollo, pero hay que saber aprovecharlas y estar preparados. Para el Paraguay, los temas sobre bosques y agricultura son claves. Deberíamos fijar una postura clara como país, pero dicha postura debe previamente ser dialogada y consensuada al interior. Para lo siguiente, la capacidad de negociación es absolutamente necesaria.

“Ha nuestra generación le toca acabar con una guerra silenciosa”

Normalmente en nuestro país tenemos la imagen de que al existir una ley, y al cometer un delito, los cambios se dan a palos, si vas y tumbás un árbol, te vas preso. Esta, lastimosamente es la reacción ante una situación de emergencia ante la escasez, la escasez de los recursos naturales que comprometen la vida humana tal como la conocemos hoy en la tierra.

Cambiar la vida de las personas en sociedad no es trabajo fácil, sin embargo se necesitan reglas. Esto comprendieron los legisladores que vieron que si querían un cambio, tenían que generar oportunidades. Así se ha generado numerosa legislación al respecto, entre ellas tenemos la ley 3001 de “Pagos por Servicios Ambientales”, que es una ley sumamente sencilla, que dice lo siguiente: Si un productor conservó el 25 % de sus bosques, a él se le puede pagar por eso. Se utiliza un mecanismo sencillo para que el sistema sea viable, el bosque siga en pie y se pueda utilizar racionalmente sin tumbarlo y, encima, a la vez se reciba dinero ¿Por qué? Porque hoy se reconoce que existen problemas ambientales graves a nivel global.

Reconocido esto último, que con dicho sistema de oportunidades se le otorga una motivación económica a aquel que conservó y preservó, para que siga haciéndolo. Esto se tramita ante la Secretaría del Ambiente.

En contrapartida, aquellas personas que hayan tenido algún inconveniente con la ley, pueden “canjear” su falta. Si por algún problema no dejaron el 25 % requerido por la ley, ¿Qué pueden hacer? Si tienen allí su producción y de repente el productor dice “gasté muchísimo en habilitar esas tierras y, sí, apenas dejé el 5 ó 4 %, qué hago cuando vienen los de la SEAM o la Fiscalía”, pues lo que deberán hacer es acogerse a lo dispuesto en la ley 3001. En virtud a ésta uno puede abonar al Estado unos bonos por la diferencia o incumplimiento con el mínimo legal.

Sin duda este mecanismo es sencillo para resolver inconvenientes de este tipo, y además, se incentiva a que las personas conserven el bosque.

Existe una cuestión aún más interesante y es lo dispuesto por la ley 3703 del 2009; una ley nueva que modifica el artículo 8 de la ley 125 del año 1991. Aquél establece ventajas impositivas, en virtud a lo siguiente: a partir de ella todos los gastos y costos directos o indirectos provenientes de la implantación y manejo de bosques, es decir, de la reforestación realizada en el marco de forestaciones o reforestaciones amparados en la ley 422 y la ley 536, podrán ser deducidos para la liquidación del impuesto. Por lo tanto, todo el dinero que se invierta en forestación o reforestación podrá ser deducido a los efectos del impuesto a la renta. No podría identificar qué más motivaciones o incentivos podríamos necesitar para que salgamos del garrote y vayamos a ese cambio de conducta con algún beneficio.”

El Estado hoy ofrece, a aquellos que tengan más del 25 %, posibilidad de recibir un dinero. Y para aquellos que hagan reforestación, la posibilidad de deducir el total del impuesto a la renta. Creo que solamente Cristo con los brazos abiertos en la cruz se puede asemejar a esta oportunidad que el Estado paraguayo brinda.

Existe mucha gente que hizo una labor de trabajo de desarrollo y lastimosamente lo hizo fuera de los márgenes de las leyes, porque no tenemos que olvidarnos de que el 25% de bosques que tenemos que dejar y los bosques que tenemos que dejar en ambas márgenes de las aguas están vigentes desde el año 1972. Es bastante tiempo, entonces oportunidades hay, oportunidades económicas hay. La ley y el Estado paraguayo dan estas oportunidades.

Yo decía que los productores son unos campeones. Todos los productores son ganadores porque han logrado producir y salir adelante, en un país donde las cosas son bastante difíciles. Por décadas hemos tenido poca credibilidad y no obstante, igual han apostado y han salido adelante. La prueba mayor de que en el Paraguay somos campeones es que a partir de ley de deforestación cero del año 2004, se logró el cumplimiento más alto en la historia de cumplimiento de ley en el mundo. Se redujo la deforestación en un 95%. Lo que significa que la gente cumplió y respetó y hay apenas un 5%

“ No podría identificar qué más motivaciones o incentivos podríamos necesitar para que salgamos del garrote y vayamos a ese cambio de conducta con algún beneficio.”

**“Todos los
productores
son
ganadores
porque han
logrado
producir y
salir adelante,
en un país
donde las
cosas son
bastante
difíciles.”**

de desmonte que se produjo en lugares de ocupaciones campesinas y alguno que otro productor que aún cree que puede eludir el peso de la ley.

Pero es un índice altísimo, en este momento somos los campeones del mundo en deforestación evitada y es un orgullo para la República del Paraguay. ¿Quiénes hicieron posible esto? Los productores, todos los ciudadanos.

Quiero recomendar un libro de Ernesto Savater llamado “Antes del Fin”, y citar estas palabras para que entendamos el contexto en el cual nos estamos manejando, dice: “Indudablemente la nueva generación se cree destinada a rehacer el mundo, la mía sabe, sin embargo, que no podrá hacerlo pero su tarea es quizás mayor, consiste en impedir que el mundo se deshaga”. Ese es el nuevo paradigma que tenemos todos, todas las generaciones han pensado hasta hoy día en hacer un mundo diferente, ha nuestra generación le toca acabar con una guerra silenciosa, una guerra que estamos llevando contra los recursos naturales, por desconocimiento, pero lo estamos haciendo.

Una guerra igual a si estuviéramos almacenando armas atómicas, y para el día en que fueran lanzadas acabaríamos con el mundo. Podemos dejar de estar en guerra con los recursos naturales, debemos mirar a los recursos naturales como fuentes de vida. Debemos pensar en la responsabilidad que tiene nuestra generación, y es aquella de dejar al mundo, no sé si mejor, pero por lo menos igual al que recibimos para las generaciones futuras. Evitar que este mundo se desarme, ese es el nuevo paradigma de nuestra generación.

“Hasta ahora, se siguen formulando y aplicando políticas agrícolas iguales para dos sectores agrarios completamente diferentes”.

Lo primero que tenemos que hacer es definir lo que es la agricultura familiar. Al ingresar al Mercosur, se quedó en hacer una reunión especializada de agricultura familiar, pero Paraguay no tenía una definición de lo que es agricultura familiar. Entonces, el primer paso es definir lo que es la agricultura familiar para saber de qué segmento de la agricultura estamos hablando.

Se define oficialmente como aquella actividad productiva rural que se ejecuta principalmente utilizando la fuerza de trabajo familiar para la producción de un predio. No contrata un número mayor a veinte asalariados anualmente, de manera temporal, en épocas específicas del proceso productivo. El agricultor tiene que residir en la finca o en la comunidad más cercana. No utiliza bajo condición alguna - sea una propiedad arrendada o de su propiedad- más de 50 hectáreas en la región Oriental, y 500 hectáreas en la región Occidental. Que el 80% de sus ingresos provenga de su finca. Estamos hablando de ese tipo de agricultura.

Es un segmento muy importante dentro de la economía paraguaya, dentro del Mercosur. En el Mercosur existen 3.500.000 unidades productivas de la agricultura familiar de este tipo. Y emplean esa agricultura casi 23 millones de asalariados. De ahí la gran importancia dentro del Mercosur. En el Paraguay la agricultura familiar responde con el 84% de la producción de mandioca, 81% de la producción de algodón, 3% de la producción de soja. Según los datos del último censo agropecuario, hay más de 64.000 hectáreas plantadas por los agricultores familiares: un 91% de la producción de poroto, casi el 51% de la producción de caña dulce, y más del 80% de la producción de sésamo.

Además, la agricultura familiar es la responsable de proveer a los mercados, tanto al de Asunción, y a los mercados dentro de los pueblos de las ciudades. Es responsable de la seguridad y de la soberanía alimentaria de la población.

En el Paraguay, según el censo agropecuario, existen más de 280.000 explotaciones de agricultura familiar, de los cuales la mitad es pobre y la otra mitad es indigente. Es decir, que tenemos tres categorías de agricultores familias: una indigente, otros que trabajan para comer, y otros grupos consolidados. El ingreso o la producción de los agricultores familiares del Paraguay llegan más o menos a un promedio de 700 millones de dólares por año. Y se presenta casi entre el 9% y el 10% del PIB.

El 50% de la población vive en áreas rurales y el 45% de la población económicamente activa trabaja en el sector agropecuario. La importancia social de la producción campesina está dada por la cantidad de explotaciones del sector, por el empleo generado por la población que depende directa o indirectamente por los empleos que genera.

Como dije, la pobreza es uno de los principales problemas que afecta a la agricultura familiar del Paraguay, y es el gran obstáculo para insertarla en el contexto de la integración regional. Las causas de la pobreza son causas internas, las cuales obedecen a la ausencia de políticas favorables para la agricultura familiar y responden a un modelo de crecimiento excluyente del Estado nacional. Las causas externas de la pobreza son principalmente los subsidios que dan los países del norte, los países europeos y las políticas macroeconómicas que están aplicando los países del Mercosur.

Entonces, en cuanto a políticas internas, el modelo económico del Paraguay ha estado basado en la explotación de materias primas agrícolas y más recientemente en el comercio de re exportación de productos. Los síntomas de agotamiento de este modelo se evidencian en el estancamiento experimentado en la economía campesina en los últimos 20 años, y con mayor agudeza en la última década.

Esta situación se ha reflejado en la incapacidad de la economía paraguaya de encontrar alternativas a la producción primaria, que se encuentra en crisis debido principalmente al deterioro de la economía agrícola campesina. Así mismo, en la incapacidad de diseñar una alternativa que le permita insertarse competitivamente en el proyecto de integración regional del Mercosur.

“...la pobreza es uno de los principales problemas que afecta a la agricultura familiar del Paraguay, y es el gran obstáculo para insertarla en el contexto de la integración regional.”

El modelo que tenemos en este momento produce un crecimiento igual, que genera beneficios sustanciales al sector urbano y también al sector mecanizado y moderno de gran escala de la agricultura y la ganadería, pero sin mejorar la calidad de vida en las zonas rurales, especialmente la de los productores campesinos que cultivan pequeñas parcelas de tierra con técnicas tradicionales.

Por tanto, a pesar de haber sido la agricultura el motor de crecimiento de la economía paraguaya, sus beneficios se distribuyen en un reducido sector de propietarios que producen a nivel agroexportador. El carácter inequitativo del patrón de crecimiento rural, refleja claramente la mayor incidencia de la pobreza rural con respecto a la urbana, así como también el modo desigual en que se distribuyen las oportunidades de acceso entre los diferentes grupos sociales en el campo y en la ciudad a los recursos productivos y a los servicios social: salud, educación, vivienda, agua y saneamiento. Esto se traduce en movimientos de migración del campo a las ciudades, en condiciones de gran vulnerabilidad.

Hasta ahora, se siguen formulando y aplicando políticas agrícolas iguales para dos sectores agrarios completamente diferentes. La de base empresarial de exportación y la agricultura de base familiar que produce para el mercado interno, que evidentemente no favorece al sector campesino, pero sí, tuvo un gran impacto en la producción mecanizada. Como consecuencia de estas políticas y ese modelo, en los últimos tiempos sufrimos un enfrentamiento innecesario y peligroso entre la agricultura familiar en vías de pauperización agravada y las empresas agrícolas exitosas económicamente.

Existen numerosos problemas. Estamos dando regalos a la agricultura familiar, y por lo tanto no estamos considerando el fondo de la problemática de la agricultura familiar. Por lo tanto, nosotros tomamos solamente el modelo brasilero del programa de agricultura familiar, donde ellos clasifican a sus agricultores en grupo A, grupo B, donde van subiendo de categoría y le van dando mejores condiciones. Nosotros metemos a todos los agricultores familiares en la misma bolsa y queremos darles a todos el mismo tratamiento, pero no somos iguales unos a otros. Ese es un gran error que cometemos y que cometimos nuevamente dándole 400 mil guaraníes a los campesinos que estaban inscriptos en el registro de agricultores y que no sirven para nada. Son problemas que tenemos que ir analizando. En vez de dar 20 millones de dólares en regalo, se hubiese destinado en implementar asistencia técnica en forma y asistir a los productores del campo, a los agricultores familiares.

“En vez de dar 20 millones de dólares en regalo, se hubiese destinado en implementar asistencia técnica en forma y asistir a los productores del campo, a los agricultores familiares.”

Para explicar otros de los factores externos que influyen en la pobreza de la zona rural, quiero contarles que la agricultura familiar no estaba contemplada en el tratado de Asunción. Antes de la firma del tratado de Asunción, yo me acuerdo cuando hablábamos de que íbamos a estar en un mercado de 200 millones de habitantes, vamos a poder pasar de Paraguay a Argentina y Brasil. Evidentemente sí podemos, pero una vez firmado el tratado de Asunción, los que vinieron y nos abastecieron fueron los brasileros y los argentinos y nosotros no podíamos vender nuestros productos.

A raíz de esto, se forma una “Coordinadora de Agricultores Familiares del Mercosur”, que hoy es una “Confederación de Agricultores Familiares”, que está formada por la confederación de Brasil, la Federación Agraria de Argentina, organizaciones agrarias de Uruguay, la “Unión Agrícola de Paraguay”, organizaciones de Chile, de Bolivia y de Perú. Formamos una Confederación de Agricultores con personería jurídica, y bajo los auspicios del Mercosur tuvimos una reunión en Montevideo, en donde se analizaron precisamente esas políticas de la agricultura familiar en el Mercosur y cómo están dañando a los agricultores familiares.

Allí se hizo una propuesta y se estudiaron los siguientes puntos: Primero, la escasa armonización de las políticas macroeconómicas dentro de los países del Mercosur, las dimensiones y las escalas de los mercados, y las diferencias regionales planteadas dentro de las políticas sectoriales. Quiere decir que cuando Argentina tenía dolarizado su peso, 1\$ peso argentino - 1 US\$, el Brasil tenía mejores condiciones de producción de cerdo, maíz, y comenzó a invadir a la Argentina, y los productores de cerdo y maíz y cacao fueron tremendamente perjudicados, y prácticamente fueron a la quiebra. Tal es así que Argentina inicia un proceso al Brasil, pero posteriormente Argentina devalúa su dinero, y Argentina empieza a producir leche a gran escala y comienza a invadir al estado de Rio Grande do Sul del Brasil con leche. Empiezan a quebrar los productores de leche, porque las políticas monetarias han cambiado.

Con base en eso, dentro de la coordinadora de agricultores familiares, se comenzó ese estudio para presentar un documento al consejo del Mercosur para que tenga en cuenta esas variaciones. En tanto que se golpeó a la Argentina, en cuanto que Argentina golpeó al Brasil, nosotros fuimos doblemente golpeados en nuestra producción de leche y cerdo. Recuerdo que se traía cerdo del Brasil

y nuestros productores no podían avanzar. La mayoría eran productores familiares y la mayoría no podía vender a ese costo.

Otro punto, las dimensiones y las escalas del mercado. Los países del Mercosur producen en escala. En vez de producir una hectárea de tomate, producen entre 50 y 80 hectáreas de tomate. Evidentemente, este costo de producción baja enormemente y puede entrar a competir. Entonces, ese también fue un punto tratado en la reunión de Montevideo.

Otra de las diferencias con otros países, son las condiciones de créditos que tenemos en Paraguay. Llegamos hoy a 13% de un crédito para la agricultura familiar, y no tenemos la oportunidad de recibir ese crédito, porque solamente el 10-12% de los agricultores familiares reciben crédito. No hay una institución que pueda desarrollar el crédito a los agricultores. En contrapartida, Brasil con el programa, a los agricultores que se inician les dan un crédito a 10 años de plazo, al 1%, a tres años de gracia, al 1% anual, y cuando paga su cuota al día les descuenta 40%. A otra categoría de productores le dan al 3%, a 10 años de plazo. Evidentemente así ellos pueden producir a menos costo que nosotros. Así vemos invadido nuestro mercado y no podemos vender a los mismos precios que venden ellos a nuestro país. No tenemos competitividad, ya no somos competitivos, no porque no sabemos trabajar, sino porque las políticas de ellos son diferentes a las nuestras.

“Otra de las diferencias con otros países, son las condiciones de créditos que tenemos en Paraguay.”

Esas propuestas fueron entregadas al consejo del Mercosur en Montevideo, a los Ministro de Relaciones Exteriores. Han sido muy bien recibidas por el Ministro del Brasil y también por los otros Ministros. Llevado a estudios se crea una reunión especializada de agricultura familiar, que depende directamente del grupo Mercosur, donde se reúnen los representantes de los gobiernos, con representantes de la sociedad civil – cuestión inédita de esa reunión especializada – y se plantean políticas. Es un ámbito del Mercosur donde se plantean políticas para la agricultura familiar y para la integración de la agricultura familiar, para armonizar estas políticas.

Esos son los trabajos en los que han participado de un comienzo la “Unión de Comunidades” en la última asamblea en Montevideo. En diciembre habrá otra asamblea de la Confederación de Agricultores Familiares” y será en Asunción.

Panel: “¿Es conveniente la construcción de la Central Hidroeléctrica Yguazú ante el nuevo contexto energético?”,

Eduardo Nery Huerta

¿Es conveniente la construcción de la central hidroeléctrica Yguazú ante el nuevo contexto energético?

La Fundación Feliciano Martínez enmarcado en el proyecto "Avanza", con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer, organizó un panel que se llevó a cabo el viernes 9 de octubre en el Centro Cultural "El Cabildo". El debate se caracterizó por el respeto y altísimo nivel técnico de los panelistas como así también de los invitados, quienes tuvieron la oportunidad de participar con sus comentarios y opiniones.

Como panelistas principales intervinieron el Ing. Ernesto Samaniego, el Ing. Orlando Valdés, quien compartió su presentación con el Ing. Anastasio Arce, el Ing. Pedro Maciel, en representación de la ANDE, y el Econ. César Barreto. La actividad contó con más de cincuenta invitados especiales.

Luego de todas las muy valiosas intervenciones, podemos resaltar los siguientes aspectos que fueron objeto de debate y sustancia del mismo.

Existen cuatro vertientes en la opinión de los especialistas:

1. La maquinización de Yguazú no se justificaba antes y tampoco ahora.
2. Antes se justificaba, las premisas cambiaron y ya no se justifica.
3. Se justifica pero con algunos cambios.
4. Se justifica así como está diseñada y se debe seguir adelante.

“Por otro lado, se ha propuesto considerar el daño que podría representar para la imagen del país incurrir una vez más en incumplimientos de contratos con el Gobierno del Japón”

Al respecto existen datos ciertos que valen publicitar: la hidroeléctrica Yguazu tendrá un costo comparativamente alto (1.300 US\$/kW) si la contrastamos con otras obras de las mismas características. Sobre lo mismo se ha observado un aparente injustificado gran incremento en el costo del emprendimiento, pues en el año 1999 se estimaba en 520 US\$/kW y en el año 2006 pasó a ser de 1.300 US\$/kW.

Mediante simulaciones matemáticas se determinó que el sistema Acaray – Yguazu se torna ineficiente al instalar una central de punta en Yguazu y todas las simulaciones indican que existirá vertido de agua en la presa de Acaray (desperdicio de energía) con una pérdida de aproximadamente 3.000.0000 de dólares al año.

Una de las premisas para la viabilidad del proyecto, decía en el 2006 la ANDE, que ya no se contrataría potencia de Itaipu en condiciones excepcionales y que gracias a la maquinización de Yguazu sería posible descontratar 200 MW de Itaipu (con un costo elevado) obteniéndose así un considerable ahorro que permitiría pagar la deuda. Sin embargo, si se confirma la Carta de Intención firmada por los Presidentes de Paraguay y Brasil en julio de este año, esas condiciones excepcionales de contratación seguirían hasta el 2023.

Otra de las premisas, decía, era que se acabaría la energía procedente de la potencia excedente de Itaipu y utilizada por la ANDE con la entrada en funcionamiento de las turbinas 9na y 18va. Estas máquinas ya se encuentran en funcionamiento y se sigue contando con la potencia excedente.

Se planteó la preocupación por la alta complejidad técnica y los riesgos asociados al procedimiento de “cortar” una presa con agua embalsada, para permitir su maquinización. También se instaló la preocupación por el brusco cambio del caudal, aguas abajo de la presa, que pasaría, en pocos minutos, de 100 m³/seg. a más de 1.000 m³/seg. durante el funcionamiento de las turbinas (tres horas al día). Esto ocasionaría variaciones del nivel de agua de hasta cinco metros, inundando extensas áreas, con daños ambientales y alteración de los denominados caudales ecológicos. Además implicaría la necesidad de adquirir las tierras que serían anegadas diariamente.

Por otro lado, se ha propuesto considerar el daño que podría representar para la imagen del país incurrir una vez más en incumplimientos de contratos con el Gobierno del Japón (el cual ha otorgado el préstamo para la obra), que siempre ha demostrado interés y apoyo hacia nuestro desarrollo. Se han mencionado otros incumplimientos de contratos con el Japón como el PGP 13 y el PGP 14.

La ANDE por su lado, expuso acerca de la conveniencia de seguir adelante con el emprendimiento con el objetivo de optimizar la generación de energía eléctrica para cubrir la demanda de punta del sistema. Dice la ANDE que la tarifa actual de Itaipu de 5,44 US\$/MWh (energía proveniente de la potencia excedente) es una concesión sin respaldo del tratado y por lo tanto, no está garantizada en el tiempo. Además, en un futuro cercano se necesitaría aumentar la contratación con Itaipú para cubrir la demanda.

“En cualquier caso, todas las cuestiones apuntadas más atrás deberían ser objeto de un debate amplio y sereno, por las implicancias económicas de la obra.”

La tarifa de Yacyreta, aunque resulte más barata, tendrá despacho de base y no de punta por lo que la ANDE afirma que siempre será más beneficioso contratar de Itaipú más una fracción de sustitución por parte de Yguazu. La ANDE afirma que luego de una reevaluación, las premisas originales no han sufrido cambios sustanciales y que el proyecto Yguazu sigue siendo beneficioso.

Ante la preocupación expuesta con relación al caudal de más de 1000 m³/seg, la ANDE manifestó que recientemente se ha decidido la construcción de una presa de compensación, a fin de mitigar los efectos negativos de esta variación brusca del caudal y nivel de agua.

En cualquier caso, todas las cuestiones apuntadas más atrás deberían ser objeto de un debate amplio y sereno, por las implicancias económicas de la obra y las consideraciones acertadas tanto a favor como en contra del emprendimiento, que de ninguna manera pueden ser rechazadas sin antes ser analizadas. Desde la Fundación Feliciano Martínez estamos satisfechos por haber creado la oportunidad del encuentro entre ambas posiciones y haber contribuido al sano debate en un tema que no es simple, pero sí fundamental para la estrategia de desarrollo en nuestro país.

Panel: “El Rol De La Política Fiscal En Tiempos De Cambio”

Aníbal Insfrán

“La política fiscal es una herramienta muy poderosa”

Cuando hablamos de Política Fiscal, en general, por un lado, hablamos de gastos de gobierno y, después, de endeudamiento público. Esos son los elementos claros que tenemos que considerar, si el objetivo es influenciar en las actividades económicas y específicamente en el crecimiento de la economía y del nivel de la demanda agregada. La política fiscal es una herramienta muy poderosa, muy interesante, y creo que simplemente hay que usarla adecuadamente.

Cuando hablamos de PIB nos referimos, entre otras cosas, al consumo, a la inversión, a los gastos de gobierno, sumado a las exportaciones e importaciones, todo eso como resultado neto. Así, si uno quiere hacer crecer el producto debe incrementar el consumo, incrementar la inversión, incrementar los gastos de gobierno, incrementar exportaciones y reducir importaciones. Básicamente ese es el andamiaje que da identidad al producto interno bruto.

Entonces, al mirar cómo entra el gobierno, cómo entra el sector público, dentro del crecimiento de la economía es mirar desde el punto de vista de los gastos del gobierno y ahí vemos, otra vez, que dentro del gasto de gobierno, por un lado, el gasto de consumo del gobierno, inversión pública del gobierno y transferencias que se hacen en general, que no tienen impacto sobre el producto interno bruto, pero que sí forman parte del gasto.

Por otro lado, el financiamiento de esos elementos de los que venimos hablando: el consumo, los gastos corrientes del gobierno, los gastos de capital, de inversión, obras públicas, de infraestructura, se financia con impuestos y otro tipo de ingresos que pueda tener un Estado. Básicamente, en nuestro país hay “otros” ingresos muy importantes, que son los ingresos por la propiedad de las binacionales, que son factores trascendentes.

Después de presentar este andamiaje en general y pensado un poco en lo que pasó en los últimos tiempos, en el último año básicamente, con la crisis financiera, creo que en general, en su conjunto, las políticas tomadas, especialmente como era un tema financiero, han sido adecuadas y se están viendo resultados importantes, se podría decir. Si habláramos nosotros de la crisis financiera situándonos en noviembre del año pasado de seguro estaríamos un poco asustados, veríamos que en general el crédito del sistema bancario prácticamente paró. Hoy, sin embargo, ha empezado la reactivación, y aunque no se ha recuperado totalmente, se nota recuperación, y eso es un elemento positivo que se refleja en la caída de las tasas de interés, especialmente para las grandes empresas. Aunque todavía no ha llegado al resto de las entidades económicas, pero ha empezado un proceso interesante. Otro de los temas interesantes e importantes a señalar es que toda esta situación también se debió a la caída en el sector agrícola por la sequía.

Desde el inicio de esta crisis se supo de la caída del PIB, ya analistas del sector privado habían vaticinado caída para el año 2009 entorno al 4, 5, y algunos más pesimistas al 6%. El mismo Banco Central al sacar sus primeras proyecciones hablaba de un 3% de caída, o sea, era previsible esta situación. Una de las mejores herramientas para trabajar contra esto era la Política Fiscal, y en ese sentido, se ha trabajado en un plan anticrisis. Y se han visto planes que se han movido en la dirección adecuada.

Sin embargo, desde mi visión se hubiese buscado financiarlo de otra manera. El financiamiento que se dio y se sigue dando al plan anticrisis se ha hecho con préstamos externos. Básicamente, gran parte de ese plan de financiamiento aún está pendiente de aprobación en el Congreso, o sea aún no se ha desembolsado, y sin embargo ya estamos diciendo que en el próximo año vamos a empezar a recuperarnos de la crisis. Entonces, evidentemente el timing del proceso fue errado.

En otros países, ante situaciones como estas hemos visto, han adoptado programas importantes de gasto público, que giran entorno al 3% y 5% del PIB. Qué hubiese pasado si hubiésemos

“La política fiscal es una herramienta muy poderosa, muy interesante, y creo que simplemente hay que usarla adecuadamente.”

instrumentado de alguna manera esta crisis para lograr gastar en obras de infraestructura tanto en el sector público como privado aproximadamente el monto cercano a los 500.000.000 de dólares del Plan Financiero, cuál hubiese sido el resultado. El resultado, creemos, hubiese sido que la caída del PIB no hubiese sido del 4%, sino del 3,5% ó 3%.

Creo que se ha desaprovechado una oportunidad importante, en el caso por ejemplo, de obras de infraestructura en el sector eléctrico. A mí me consta que hay posibilidades de hacer, hay posibilidades de conseguir todo el financiamiento, tanto local como externo para construir gran cantidad de líneas de transmisión, que hoy lastimosamente no se están construyendo, ¿Por qué? No sé, probablemente porque hay licitaciones abiertas y se vienen suspendiendo unas tras otra. Particularmente creo que en este ámbito se hubiese apretado un poco la tuerca y empezar a hacer mayores obras de infraestructura.

Desde la perspectiva futura de la Política fiscal, a mí me parece muy interesante la propuesta de mantener la estabilidad, creo que no hay que perder lo que ya se ganó. Y por eso hay que ver bajo qué condiciones vamos a tratar de hacer crecer la presión tributaria. Nosotros tenemos hoy una presión tributaria entorno al 10% u 11% aproximadamente. ¿Qué es presión tributaria?, presión tributaria es ingresos en concepto de impuestos dividido el producto interno bruto. Pareciera bajo, está entre los más bajos de la región, sin embargo si uno mira otro tipo de ingresos, y nosotros tenemos el caso del ingreso por las binacionales, las cosas cambian un poco, pues éstos tienen un peso importante, dado que si uno suma el total del ingreso que se genera se llega a 700 millones de dólares, no solamente por royalties, sino además por las compensaciones y los ingresos propios por los gastos de esas binacionales.

Tenemos que mirar el rol del sector público no solamente del lado de los impuestos, sino del lado del valor total del gasto que se tiene. Según los gastos de la administración central, más entes descentralizados, más empresas públicas, más municipalidades y gobernaciones, que es el sector público consolidado, el gasto público representa a más del 20% del PIB. Realmente, desde esta óptica, no es tan chico el sector público. Por lo tanto, tendríamos que analizar dentro de ese esquema, cuáles son las condiciones para hacer al Estado y al gasto público más eficiente inicialmente para después pensar en incrementar impuestos en todo caso.

“Tenemos que mirar el rol del sector público no solamente del lado de los impuestos, sino del lado del valor total del gasto que se tiene.”

“Los que estamos para los 'Diálogos y Consensos', debemos pensar en que debemos encarar un proceso de reforma en el sector público”

El sector privado ha visto cómo progresó la crisis desde mediados del año pasado y de alguna forma pudo determinar cuáles han sido las consecuencias que generaron, sobre eso quiero hacer algunas reflexiones referidas a la política fiscal como elemento que resuelve problemas como los que hemos tenido recientemente.

La aparición de la denominada crisis financiera internacional fue de alguna manera una sorpresa para todo el mundo, esto se desencadenó muy rápido y muy rápidamente las noticias empezaron a fluir, todos los que estábamos conectados a los televisores empezamos a ver los numeritos del Dow Jones en menos 3% todos los días en la televisión, lo que significa una expresión muy importante sobre el nivel de información que había sobre este proceso

Sobre la experiencia que nos dejó la crisis quiero utilizar una metáfora e imaginarnos una situación, la de aquel equipo de rugby uruguayo que viajaba a Chile y tuvo un percance en el que un grupo de aproximadamente veinte personas que sobrevivió un impacto del avión, tuvieron que vérselas en la nieve de las montañas de los Andes, intentando sobrevivir y buscando la manera de salvarse.

Sucedió allí que una vez que el avión cayó, el capitán de rugby, que venía a ser una especie de jefe de equipo, se encargó de organizar el proceso de cómo iban a sobrevivir en los días siguientes. Buscaron lo que tenían de maní, agua y comenzaron a racionalizar, a cada uno le tocaba un manicito cada cierta hora, tapitas de agua cada cierto tiempo, y así fueron pasando los días: uno, dos, tres, etc., y de alguna forma el grupo estaba cohesionado y estaba predispuesto a esperar a que vengan a salvarlos. Llegado el día nueve escucharon en la radio que como no se les había encontrado, se habían levantado todos los procesos de búsquedas y salvamento y ellos ese día se plantearon la situación de cómo iban a sobrevivir y a encontrar la forma.

“La aparición de la denominada crisis financiera internacional fue de alguna manera una sorpresa para todo el mundo...”

Imagínense ustedes que ahora suceda un tremendo apagón, que las puertas se cierran, no tenemos por dónde salir y las temperaturas bajan a catorce grados bajo cero, no podemos ver, solamente podemos escuchar. ¿Qué imaginan que vamos a hacer? Por algún tiempo vamos a estar todos sorprendidos, no vamos a poder reaccionar rápidamente, hasta que poco a poco habrá algún grupo que empezará a buscar consenso, ha empezar a hablar de qué es lo que vamos a hacer y, probablemente, a generar estrategias para enfrentar esa situación, yo les puedo asegurar que no va a ser para nada fácil que entre todos los que estemos aquí nos pongamos de acuerdo a ver cómo salimos del problema, menos aún si hace catorce grados bajo cero y tenemos hambre y sed.

Yo creo que algo así, aunque lo diga de forma parecida a una caricatura, pasó en agosto del año pasado, cuando de repente nos encontramos ante la crisis, no había catorce grados bajo cero, sino 44 grados de calor, pero qué paso: el tipo de cambio subió de 4.000 a 5.000 en un corto periodo de tiempo, y después de haber tenido una trayectoria de baja durante muchísimos meses. No hay nada que ponga más nervioso a los paraguayos que el tipo de cambio salte, pues como no ha saltado alto últimamente, así se piensa que cuando el tipo de cambio salta, eso está mal y algo malo está pasando.

A todo esto, nos esteramos que los problemas en el exterior van a afectar las remesas de los paraguayos, que era una de las razones por las cuales estábamos muy contentos, porque con ese dinero mucha gente podía comprar una heladera, una cocina, etc. A los comerciantes se les abrieron los ojos y se replantearon muchas cuestiones.

En medio de toda esa situación, por efecto de la crisis financiera internacional se escucha en el país que no hay más crédito, automáticamente el crédito desapareció. Inicialmente algunas empresas vinculadas a sus casas matrices tuvieron acceso al crédito, pero poco a poco se tuvo la idea de que el riesgo del pago se estaba incrementando y con ello el riesgo de la economía paraguaya

También sumado a ese panorama, el país sufrió la consecuencia de la sequía, y el dato cierto de que la producción de soja tendría un 30% de caída, en paralelo cayeron los precios de los commodities agrícolas y, en fin, como ya todos sabemos todo ese impacto negativo tuvo como resultado la caída del

PIB en un 4%, el PIB se desplomó. Después de haber tenido en años anteriores crecimientos de promedio de 4%.

El gobierno, que por supuesto tenía que convertirse en el líder de este barco, tomó medidas que en el ámbito monetario fueron prudentes, las que se aconsejaban, y realmente ayudaron a mitigar los efectos. Pero la Política Fiscal tardó en reaccionar, lo cual es lógico porque cuando estamos hablando de Política Fiscal, estamos hablando de una estructura de ingresos que tiene cuestiones legales.

Como resultado, cuando la Política Fiscal tiene efecto ya estamos saliendo de la crisis. La expansión del gasto público como una política anticíclica realmente cuando se le compara con el resultado fiscal, nota que la expansión fiscal no fue fuerte, se gastó más dinero, pero la consecuencia de la producción del sector público no fue muy alta, no puede ser de hecho muy alta en un plazo muy corto de tiempo.

La caída del ingreso que se esperaba que serían sobre los ingresos fiscales tampoco fue muy fuerte, de hecho los ingresos que se cobraron internamente aumentaron, aunque los de aduanas disminuyeron, como es lógico que sucediera porque las importaciones cayeron en un 30% también. Al final de todo tenemos que el ingreso fiscal restado el gasto, produjo un superávit gigantesco sin precedentes.

Cuando uno mira los efectos que generó la crisis en Paraguay, lo que uno ve es un golpe muy fuerte a la economía nacional y por supuesto a los que participan de esa economía: a los trabajadores. Probablemente haya habido un aumento del desempleo muy importante, un aumento de la pobreza muy importante; lo cual no puedo más que suponer porque no tengo información.

Da la sensación de que los efectos de la crisis han afectado de forma distinta a los actores de la economía, bajo esa premisa uno puede pensar que el gobierno pudo haber gastado mucho más de lo que gastó o podía haber financiado el gasto con otros recursos y no haber esperado que se aprueben los préstamos para financiar el Plan Anticrisis. De hecho ahora no debiera llamarse plan anticrisis, sino, y de hecho creo que se llama así: "Plan de Recuperación Económica y Fortalecimiento del Crecimiento Económico".

En particular en Política Fiscal el problema de la voluntad contra las restricciones que generalmente existen es realmente un desgaste. Esto qué significa, que nosotros país, fuerzas vivas, nosotros que estamos para los "Diálogos y Consensos", debemos pensar en que debemos encarar un proceso de reforma en el sector público que nos permita tener agilidad para mejorar los servicios a la población y generar mejores bienes públicos para el país, esto es fácil decir, pero difícil de lograr. El Ministerio de Hacienda solamente maneja el agregado del presupuesto público, los ministerios son los que tienen que producir el resultado.

No es sencillo, el sector público tiene procesos muy estructurados, difíciles de modificar, como ejemplo de lo problemático que es administrar un país sirve el proceso de aprobación del presupuesto. Cada año sabemos que el Congreso va a modificar lo que el Ejecutivo envía, que van a haber manifestaciones, que van a haber huelgas, sabemos que luego cuando la ley se apruebe el Ejecutivo no lo cumplirá o no va a poder.

Por eso cuando es este momento sabemos que las cosas no funcionan y tenemos que ser capaces de cambiar, ver nuevos mecanismos de solución de conflicto y para ello creo que necesitamos que la clase política trabaje en estas cosas y deje de debatir en cuestiones que no tienen importancia para la vida práctica del país. Tal vez es utópico, tal vez es imposible, pero yo sigo pensando que si podemos ponernos de acuerdo en que hay ciertas cosas que tienen que trascender lo político, es posible que la próxima crisis no nos cueste tanto como la última que pasó.

"....en Política Fiscal el problema de la voluntad contra las restricciones que generalmente existen es realmente un desgaste."

“Vemos para el año que viene una recuperación económica, siendo el desafío mayor encontrar la estrategia de salida en la Política Fiscal”

Las medidas que se pueden tomar en una caída de la actividad económica para fortalecer la economía defieren, por un lado de impacto de la crisis que uno está sintiendo y de la capacidad de cada país, y en ese sentido el tema de la riqueza, la estructura institucional, hay una serie de cosas y condiciones para determinar qué uno puede hacer para enfrentar la crisis.

La Política Monetaria es más inmediata, instantánea, si uno baja la tasa al día siguiente se tiene un impacto, pero la Política Fiscal es más lenta pero más eficaz en estos casos. Hay una cuestión de dilema o disyuntiva, pues con la expansión del gasto, a medida que se aumenta el gasto, disminuye la liquidez, y con ello los activos financieros que sirven para hacer frente a la crisis. En sí, ambas cosas tienen riesgos, en la medida en que se expande el gasto, se corre el riesgo de iliquidez y una falta de equilibrio podría derivar en dejar la situación en peor estado al tiempo de crisis. En fin, con esos riesgos surgidos por la combinación de liquidez o expansión había que lidiar.

Cualquier tipo de política fiscal no da lo mismo. Expandir el gasto nomás es peligroso. Uno puede aumentar el gasto o disminuir impuestos. Si uno hace mayor transferencia a los sectores que más consumen, mayor impacto tendrá. Y en el tema de la inversión, no todos los proyectos tienen los mismos impactos, y tampoco se hacen de la noche a la mañana, pues si uno no tiene cartera de proyectos, no puede aumentar el gasto en inversión. Sobre este tema hay que tomar en cuenta además que normalmente el solo aumento en gasto corriente de salario, no tiene impacto, es sólo distribución de renta.

“...el solo
aumento en
gasto
corriente de
salario, no
tiene
impacto...”

La administración actual se hizo cargo en agosto del 2008, vimos a partir de allí una gran ansiedad de la ciudadanía para satisfacer las demandas insatisfechas, había una expectativa, una demanda social, sobre los sesenta años, con razón o sin ellas, pero esa ansiedad de querer satisfacer las necesidades rápido, se tradujo, en el interior de la administración, en la obsesión de la gente por querer hacer las cosas más rápido y mejor que el anterior gobierno. Otro factor a citar es la gente que ingresó al sector público, muchos del sector privado, quienes vinieron con conocimiento escaso de cómo funciona el Estado, esto se luego eso se reflejará en la ejecución presupuestaria.

Aunque parezca increíble no se pudieron hacer todos los cambios, por ejemplo, en el Banco Nacional de Fomento no se produjo ningún cambio, y por lo tanto, hay cosas que se tuvieron que hacer con la misma gente.

En la administración central y en las empresas públicas esta administración recibió cargas financieras complicadas. En general estaban muy mal, la deuda de Petropar es un ejemplo, a diferencia de años atrás en la cual todas tenían un impacto directo en el tesoro, impacto mucho más fuerte que la sociedad no ve, pero los que manejan las cuentas públicas sí lo ven.

Los objetivos de la administración en el escenario de la Pre-crisis estaban desarrollados en un plan económico que había sido diseñado por las instituciones del área económica, pues además sabíamos que lo social debía esperar más tiempo, la herencia de la capacidad institucional era débil, y el PEES era especialmente una cuestión económica y con cierto enfoque social. El mantenimiento de un equilibrio fiscal de mediano plazo y estabilidad macroeconómica, la adecuación de la carga tributaria para una mayor equidad en el ingreso y la financiación de los gastos focalizados en la extrema pobreza, esa es la política fiscal que buscábamos. Había sectores de la economía que no tributaban y al mismo tiempo recibían subsidios muy importantes y eran los más dinámicos, así, se resolvieron cuestiones como la derogación de decretos relacionados al IMAGRO. Ese incremento pensábamos usar para focalizar el gasto relacionado en la extrema pobreza, por ejemplo en salud, el gasto en atención primaria, que es lo que realmente llega a los pobres.

Con la llegada de la crisis financiera pasó lo siguiente: existió un cambio radical del escenario económico en apenas un mes, con imprevisibles consecuencias. No se sabía qué iba a pasar, y eso era lo único que sabíamos. En todo caso, preveíamos una pérdida de ingresos fiscales por comercio exterior, al hundirse las importaciones se hundió la recaudación el 50% de los impuestos provienen de

las importaciones-. Se postergó la discusión de materia impositiva, porque no podíamos añadir una incertidumbre más a los agentes económicos productivos. Devino la necesidad emergente de aplicar una política fiscal anticíclica, realmente teníamos que aplicar algo o expandir el gasto. Y, por último, la necesidad de fuerte de financiamiento de corto y mediano plazo, primero dado la necesidad de financiamiento para el 2009, y, segundo, la previsión nuestra de que la crisis tendrá consecuencias en los próximos tres años, y habrá que prepararse en el tema del financiamiento.

El desarrollo de la crisis, a lo que yo denomino “la tormenta pluscuamperfecto”, tuvo en caída libre a todas las economías desarrolladas y hubo un contagio global. Los sistemas financieros tuvieron momentos de una gran incertidumbre, y eso nadie quiere, pues en particular, y a diferencia de otras crisis, el problema no era aquí sino en las matrices, y nuestra banca está extranjerizada. Otro componente que observamos es la cantidad de iniciativas parlamentarias, pre y post crisis, en proyectos de Ley con fuerte impacto sobre las finanzas públicas -entre abril y agosto de 2008 se aprobaron muchas leyes en el congreso con fuerte impacto fiscal, por ejemplo, una de ella es la llamada tarifa social que beneficia al 70% de la población, y no hay 70% de pobre; durante la crisis se presentaron setenta proyectos de ley en el año pasado, alguno está aún rodando, y fue un trabajo muy desgastante al tener que trabajar sobre los parlamentarios para la aprobación o rechazo de dichas iniciativas. La discusión parlamentaria del PGN fue complicada y hacia fines de noviembre y diciembre empiezan a existir señales de sequías en dos fases, en enero teníamos una previsión de la sequía, en febrero parecía que habíamos pasado, pero en marzo la segunda fase de la sequía tuvo consecuencias negativas lo que repercutió en la toma de riesgos de los agentes productivos, que agravó los problemas. A todo esto hay que sumar el fuerte componente mediático de la crisis; si bien había elementos para prever la caída del PIB, la crisis todavía era más fiscal, pero se instala mediáticamente a partir de en enero el tema de la crisis, y el ciudadano que veía la crisis afuera lo ve adentro y ahí empezamos a ver, además de la incertidumbre en el sector financiero, señales en el consumo e inversión, y tenemos algunas mediciones para ver el comportamiento negativo, por ejemplo, los pedidos de exoneración impositiva para inversiones, es un indicador de que el sector privado tiene expectativas malas, que lo lleva a dejar de invertir.

“Los desafíos que esta administración tiene a partir de todo lo dicho, se basan especialmente en no comprometer la estabilidad macroeconómica ni las ganancias sociales.”

Los desafíos que esta administración tiene a partir de todo lo dicho, se basan especialmente en no comprometer la estabilidad macroeconómica ni las ganancias sociales. Lo que siempre lo vimos juntos esto, y esta es una discusión fuerte dentro del ejecutivo, era complicado explicar a la gente que quería gastar en las áreas que las ganancias que la crisis con efectos probables se podrían extenderse hasta tres años. Implementar medidas contracíclicas “reales”, enfrentando aumentos salariales aprobados en el Congreso, que aprobó 100 millones de dólares en servicio personales, que añadió un problema más en la búsqueda de financiamiento. De ahí es importante la capacidad institucional de gerenciamiento, que de por sí en el sector público es débil, y más aún al entrar gente nueva el 15 de agosto, si bien con mucho entusiasmo, con nuevas prioridades, con nuevas ideas, eso de implementar sus ideas, y uno, rápido tener la capacidad de gerenciamiento fuerte es difícil. La necesidad de generar recursos de financiamiento, hace que toda el trabajo fiscal se orientó como en todos los países a buscar recursos, buscar recursos es mucho más complicado de lo que parece. Aquí, el caso a citar es el caso de las perforaciones tributarias, que todos sabemos como el caso del IRP. El desafío principal, sin embargo, era tener una clara estrategia de salida, no hacer algo que después no se pueda deshacer, especialmente en materia de subsidios y gastos recurrentes, la administración no podía expandir el gasto de forma extraordinaria, pues esta crisis es una coyuntura.

Se encontró la Administración ante las siguientes situaciones: enfrentar el dilema del crowding out o crowding in, esto ante la pregunta de si vamos a endeudarnos domésticamente o vamos a dejar que venzan nuestros papeles. Empezó el financiamiento de las campañas agrícolas con bastante desinformación. La calidad del gasto y las discusiones sobre la suspensión o no de la ley de contrataciones públicas, empresas, gastos contingentes. Debatimos sobre si suspendíamos o no la ley de contratación públicas, con los riesgos que esto implicaba. Las iniciativas legales de fuerte impacto fiscal seguían en el congreso.

El problema de los Fondos Destinados, que es un tema a resaltar porque el congreso va creando fondos, tipo fondos protegidos, en los que te obligan a poner dinero y se crea distorsión porque se tiene un tesoro que no tiene disponibilidad, pero distintas instituciones que tienen mucho dinero pero no saben que hacer con su dinero, y de eso surge este ahorro en el balance que no se puede tocar. Con todo a la administración siempre le surge la pregunta de a quién subsidiamos, pregunta que nos la hicimos desde un principio, en ese marco por ejemplo surge el programa de transferencia monetaria

con corresponsabilidad, que no es cosa nueva de esta administración, que lo que hizo fue potenciar lo que se estaba haciendo bien

Se hizo lo siguiente desde el gobierno: se fortaleció la política monetaria, el anuncio del fortalecimiento patrimonial del BCP surge luego de largar conversaciones con ellos, todo esto para dar a los agentes económicos la garantía de que el BCP iba a tener la capacidad de tomar todas las medidas que requiriera cualquier situación. Medidas administrativas para mantener los ingresos, pues en esto hay cierto espacio de maniobra, se tomaron porque cerramos con ingresos altos el año pasado y este año tendremos un crecimiento positivo, a pesar de que todas las proyecciones daban resultados negativos, y eso muestra de que hay cosas que se hicieron bien. Se vetó algunas de las perforaciones fiscales y otras iniciativas legales. Se hizo un recorte mínimo al presupuesto en el Plan Financiero, habitualmente se hace algo mayor, pero este año se optó por el mínimo, para no perder la disciplina y hacer financiar todo el presupuesto. Realizamos un trabajo administrativo con Contrataciones Públicas Ministerio de Hacienda y Entidades para agilizar la ejecución, sin suspender la ley 2051, yo decía que suspender la ley era peligroso, pues dado que los ejecutores en algunos casos era municipalidades y gobernaciones el trabajo de control no era fácil, por lo que podíamos repetir la experiencia de los empedrados chinos. Posicionar fuertemente la liquidez de la AACC ante la incertidumbre que acarrea esta crisis que no es de un año, sino de tres, todo esto con el entorno complejo que se generó en el Congreso

Sucedió además el siguiente fenómeno, todos los organismos que antes nos seguían para prestarnos plata BID, BM, etc.- no nos podían dar ni siquiera lo que habíamos acordado, fueron duras las negociaciones. Allí decidimos negociar con la CAF, porque ellos sí estaban en una situación de liquidez

Para el subsidio y financiamiento a los productores, además de conversar con los bancos dejamos vencer nuestro títulos de deuda, no renovamos, y así dejamos recursos en el sistema, como si eso fuese el problema; hicimos una prueba piloto de financiamiento de 50 millones de dólares en la AFD ante los pedidos de parte de diversos sectores, porque decían que los bancos no prestaban, entonces decidimos poner disponibilidades a tasa de mercado, pero lo que pasó fue que casi nadie compró, lo que nos hizo llegar a la conclusión de que lo que se buscaba era una especie de subsidio. A pesar de eso tuvimos intensas rondas de conversación con todos los actores para asegurar que el mercado funcione y eso se logró, y obviamente eso con el tiempo se fue diluyendo solo.

“... se hizo lo siguiente desde el gobierno: se fortaleció la política monetaria...”

En la segunda fase, abandonamos el crowding in y a partir de finales del primer semestre empezamos la colocación de Bonos en el mercado interno aprovechando la liquidez que había, en guaraníes y a tasa bastante baja. Y finalmente hicimos el trabajo de las expectativas y cuidas las demandas extremas, la expectativa en el sentido de socializar el hecho de que por más mal que estén las cosas no todo está perdido, principalmente porque las expectativas negativas estaban metidas muy fuerte en los agentes económicos y así afortunadamente se dejó de hablar como por arte de magia de la crisis y la gente se empezó a confiar más; por el lado de la demanda extrema, aquella proveniente de los sectores sociales como de los gremios corporativos que considerábamos descabellada, porque en nombre de la crisis se pedían muchas cosas, por lo que el trabajo era en ver qué era lo que podía hacer, pues estamos seguros de todo lo que uno hace en estas situaciones las tiene que deshacer después. En cuanto al fomento a la producción, se tomaron algunas medidas en cuanto a contrataciones, respaldatoria a partir de las resoluciones que tomó Argentina, y en particular de protección a la industria, medidas estructurales en el sector textil, esta decisión significó un sacrificio fiscal, pero se lo tomó con el convencimiento de ese es un sector al que se puede apostar dado a la cantidad de empleo que genera, y además porque tiempo atrás casi era discriminado con las medidas anteriores.

Para ir cerrando se puede decir que los resultados del año 2008 reflejan un superávit del 2,6% del PIB, un poco alto dado la circunstancia, pero que constituye un dato más contable que otra cosa, pues eso no significa que ese sea un dinero existente, sobre todo porque ajustamos los gastos y potenciamos los ingresos tributarios. Además del fenómenos que ya señalamos, aquel que hablaba de que los nuevos administradores de instituciones dejaron de gastar después de las elecciones por diversos motivos y después del acomodo ya era tarde. En el año 2009, al mes de septiembre tenemos ingresos tributarios con un crecimiento del 3,2% con respecto al 2008, nosotros pensamos que iba a ser 5 negativo. El gasto total asciende a Gs. 9,0 billones, con una variación del 21,6%. La inversión física presenta un incremento del 61,4% (87,3 millones de dólares más), afortunadamente habían proyectos en los que se podía apretar, en el MOPC en particular, a pesar de que su cartera de

**“...hoy se
puede hablar
de una
recuperación
de la
inversión
privada...”**

proyectos a mediano plazo estaba casi vacía, y aunque ustedes no lo crean se destinó un 75% más de recursos al MSPBS, se puso más dinero para salud. Se apostó por el financiamiento con Bonos en Guaraníes a tasas ventajosas. Y hoy se puede hablar de una recuperación de la inversión privada, que se había parado en los meses de la crisis, pero que a partir de septiembre y en especial octubre se empezó a mover, y esto lo tenemos comprado con las estadísticas de las solicitudes.

En perspectivas, vemos para el año que viene una recuperación económica, siendo el desafío mayor encontrar la estrategia de salida en la política fiscal, dado que esa expansión del gasto es insostenible, tenemos que retroceder un poco y buscar financiamiento. Con respecto a la implementación de leyes aprobadas por el Congreso sin identificación de fuentes de financiamiento, la pensión de adulto será un gran dolor de cabeza a la hora de tener que empezar a pagar, uno de los dolores de cabeza. El financiamiento en el año 2010 será complicado, hay que ser franco, como preveíamos este efecto durará 3 y la sostenibilidad del gasto es el desafío a enfrentar.

“Cuando hablamos de la Política Fiscal inevitablemente también tenemos que hablar de la eficiencia del gasto”

Cada tema tiene su ámbito y sus factores relevantes, y el gobierno de un país cualquiera es una tarea que le corresponde a los partidos políticos, a pesar de la mala fama que tienen, o que tenemos. Gobernar un país es una cuestión eminentemente política. Lo técnico siempre debe estar supeditado a lo político. Por eso se habla de la Política Fiscal, porque la política es lo esencial, lo técnico no tiene un objetivo definido. Lo técnico sólo no tiene parámetros por el que basarse. Entonces, más allá de la mala fama de la política, inevitablemente para gobernar un país deben hacerlo los políticos, y para gobernar bien se necesitan buenos políticos, así como para poder aprender bien una carrera necesitamos buenos profesores y buenos alumnos, pero no vamos a eliminar una carrera por el hecho de que algunos de ellos sean malos. Entonces es esencial comprender eso.

“Es muy bueno tener impuestos bajos, siempre que el gobierno cumpla sus funciones...”

La Política Fiscal, es decir los impuestos que pagamos los ciudadanos al gobierno, para que el gobierno nos retribuya eso de alguna manera, no es una política ayudada de las demás, la Política Fiscal es una de las políticas que debe considerarse, ni siquiera la política que marca a las demás, es una consecuencia de las demás. Una Política Fiscal está muy relacionada con el modelo de desarrollo que un país elige, o qué funciones nosotros los ciudadanos damos al estado. Nosotros podemos pedir al gobierno, al Estado, que nos provea de ciertas cosas, que nos provea, por ejemplo, de seguridad, que nos provea de educación gratuita, que nos provea de salud gratuita, que nos provea de todas las infraestructura, de caminos y demás; o podemos decir al Estado no, solamente ocúpense de proveernos seguridad, nosotros los ciudadanos vamos a pagar directamente. Esos son compromisos que hace la ciudadanía, y eso es lo que define a un Estado. Un Estado puede hacer mucho, o puede hacer menos, depende de los compromisos que se definen en una sociedad. Y los impuestos, definitivamente lo que definimos en la Política Fiscal, son los recursos para que el Estado nos provea aquello que nosotros le decimos que nos dé. Entonces esa Política Fiscal depende de otras definiciones, depende de la Política Económica, depende de la Política Social, depende de qué en definitiva nos va a dar el estado.

Un segundo tema que también necesitamos comprender es lo siguiente, en una sociedad siempre hay tensiones, una sociedad es imposible que viva sin problemas, en plena armonía, eso es difícil. Ni siquiera en ámbitos más pequeños como la universidad, siempre vamos a tener tensiones entre nosotros. Eso hay que comprender, porque por un lado hay que entender que eso es natural de que así ocurra, no hay que sobre reaccionar como si las tensiones sean problemas a resolver permanentemente, hay que saber tolerarlas y convivir con ellas.

Y en el tema fiscal, en tema de los impuestos, siempre hay una tensión. A medida que pidamos más a los ciudadanos en impuestos, obviamente los ciudadanos tendrán menos para sí mismos en forma directa. Las empresas harán que sus productos tengan costos más altos, por lo tanto sus precios de venta serán menos competitivos. Pero por otro lado el Estado, a través del gobierno tendrá más recursos para proveernos una cantidad de bienes que de otra manera no podría hacerlo. Entonces hay una tensión, le damos más al Estado, pero al mismo tiempo el Estado tendría que darnos más, es una tensión permanente.

Cuando la sociedad siente que su dinero que le da en forma de impuesto al Estado no es retribuido de la manera que uno cree que tiene que ser retribuido no existe la debida armonía, la tensión persiste más fuerte de la que puede tolerarse. Esa es una sensación permanente en nuestro país a pesar de que nuestros impuestos son relativamente bajos comparados con otros países, existe la sensación de que esos impuestos no regresan con toda la eficiencia que debería en bienes.

Entonces cuando hablamos de la Política Fiscal inevitablemente también tenemos que hablar de la eficiencia del gasto. No se puede simplemente decir dennos más, dennos más, dennos más, sin mostrar que se está gastando eficientemente, y ni hablar honestamente, lo que nosotros le estamos dando al Estado. Es un tema esencial, no es un tema accesorio. El ciudadano debe sentir que su dinero es bien usado, o si no esa tensión será muy viciosa.

Por otro lado, que un país tenga una carga tributaria de impuestos bajos no es malo. Si esos impuestos son suficientes para que provea lo que tiene que proveer pues bienvenido, cuanto más bajos los impuestos mejor, siempre que sea suficiente para proveer aquello que le exigimos al estado. Es muy bueno tener impuestos bajos, siempre que el gobierno cumpla sus funciones, simplemente elevar nuestros impuestos porque tenemos impuestos más bajos que otros países no tiene mucho sentido, o requerir un aumento de los impuestos cuando también los gobiernos no hacen lo suficiente para mejorar la calidad del gasto, tampoco tiene mucho sentido.

Cuando vivimos épocas de crisis hay momentos en que las Políticas Fiscales se ponen de acuerdo porque son momentos no de cambiar la Política Fiscal, sino de ajustarlas a la situación. Uno no hace cambios estructurales cuando está en medio de una tormenta, lo que trata es de pasar la tormenta de la mejor manera. Uno podría pensar en los cambios estructurales, una vez que volvamos a un estado de calma podríamos pensar en modificaciones estructurales.

Hace 5 años atrás, esto fue en el 2004 se hizo una reforma de la Ley impositiva, una reforma fiscal muy importante, se la llamó el Impuestazo, y es muy pintoresco llamarlo impuestazo porque en realidad, en términos absolutos según estudios de algunas consultoras, bajó en la carga impositiva total, es decir bajaron los impuestos en forma global. En el lugar de subir, bajaban los impuestos, también es muy notorio porque al bajar los impuestos en algunos sectores muy marcadamente empezaron a aumentar las recaudaciones. Entonces, no solo el aumento en los papeles de lo que uno tiene que pagar, en la práctica aumenta los impuestos. Muchas veces en casos como ocurre lo contrario, porque desde el momento que bajan los impuestos gente que antes no pagaba, que trabaja en negro como se dice habitualmente, no encuentran mayores problemas en formalizar su trabajo, porque entonces ya no le cuesta mucho estar trabajando legalmente.

Entonces muchas veces aumentar los impuestos producen los efectos de aumentar lo que recaudo, y tal vez puede ocurrir lo contrario.

Con respecto también a la Política Fiscal y a las leyes impositivas, no es conveniente cambiar a menudo. No es conveniente cambiar las reglas del juego a cada rato, en lo posible hay que mantenerlas. No podemos amanecer un lunes y decir qué tal si elevamos los impuestos a tal porcentaje o elevamos a tal otro. Esos mensajes son muy perniciosos. Puede que muchas veces sea técnicamente sustentables porque no hay dinero en la caja, pero son pésimos mensajes, sobre todo para quienes tienen expectativas de inversión, porque cuando uno se compromete a algo en el futuro sabe que las reglas se van a mantener en el tiempo, si no, no lo vas a hacer. Hay que tener mucho cuidado desde ese punto de vista.

Decía yo al principio que gobernar un país es un tema político, eminentemente político. Hay países que han sentido la tentación, por la mala experiencia que han tenido con políticos corruptos, de poner a técnicos que conduzcan el gobierno, esos países se han encontrado con un fracaso rotundo. No es que los técnicos no hagan bien su trabajo, es que su trabajo no es gobernar un país, no es tomar decisiones políticas, es hacer su trabajo técnico. Pero al mismo tiempo la política exige ciertas cosas. Por ejemplo, exige una gran participación de la ciudadanía, cosa que se ha dado mucho los últimos tiempos, la mayoría de ustedes son muy jóvenes y obviamente ya conocen lo que es la vida democrática, lo que es democracia, ya podemos tener este tipo de reuniones, discutir, debatir, hablar, en periódicos, televisión, medios de información. Esto no siempre fue así. Entonces la política ha mejorado, cuando se habla de la mala fama que tiene, se puede decir que la política ha mejorado, la política en términos generales no solamente la hacen los políticos. Pero un elemento que ha avanzado muy poco, tal vez hasta retrocedido, el ámbito que los universitarios tienen que aportar para revertir, es el nivel de la discusión política, el nivel de la discusión política sigue siendo extremadamente superficial, es muy difícil profundizar la discusión política más allá de lo que puede ser un grupo pequeño de personas que se deciden hacer uso de alguna impresión. Es muy difícil profundizar la impresión política cuando se lo debe hacer masivamente a través de los medios de comunicación, por ejemplo sobre el uso de los recursos. Y esa es una deficiencia muy grande que tenemos.

Entonces, podemos decir que la racionalidad que nosotros manejamos en los ámbitos académicos y publicitarios, pareciera a veces que no es que sea muy importante en el ámbito político, a veces parece que es absolutamente irrelevante. Las razones y los argumentos no tienen valor, tienen más efecto las imágenes que se crean, las simpatías, las anti-simpatías. Y ese aspecto aun no hemos logrado superar en nuestra convivencia política, entonces muchas veces a las discusiones sobre, por

“Hay países que han sentido la tentación, por la mala experiencia que han tenido con políticos corruptos, de poner a técnicos que conduzcan el gobierno, esos países se han encontrado con un fracaso rotundo.”

“...aprendamos a profundizar los temas que tratamos y no quedemos en la superficie.”

ejemplo, la Política Fiscal no se las analiza, se las estigmatiza. Después de llamar impuestazo a una ley, ¿qué más se puede discutir sobre eso? Está todo dicho, quiere decir que la ley no sirve, o si no no la llamarían impuestazo. Eso es rebajar el nivel de la discusión, es tratar de ponerle un estigma, un rotulo que descalifique sin dar argumentos.

Cuando discutimos en algunos ámbitos políticos, y con esto termino, yo les digo, con quienes me toca convivir y discutir, que les invito a no utilizar adjetivos, no utilicemos adjetivos. Traten de hacerlo en las aulas, hablen de fútbol pero sin utilizar adjetivos, eso les va a obligar a poner la sustancia del tema sobre la mesa y a ver las cosas mucho menos desapasionadamente de lo que habitualmente vemos.

En los ámbitos técnicos habitualmente, y ni hablar en la economía, los adjetivos son irrelevantes, absolutamente irrelevantes. Lo relevante ahí son los números, o los argumentos, las pruebas, pero no el adjetivo

Entonces un mensaje les quería dejar de eso, es fundamental que en ámbitos como este, a partir de hoy aprendamos a profundizar los temas que tratamos y no quedemos en la superficie. Eso podría ser un aporte muy valioso de personas que como nosotros han tenido la oportunidad de finalizar alguna educación superior.